

LC/DEM/CR/G.12
Abril de 1986

La impresión de esta publicación ha sido posible gracias a la cooperación financiera del Programa de Cooperación e Intercambio CELADE/CANADA.

(EDENH II 1983)

ENCUESTA DEMOGRÁFICA NACIONAL DE HONDURAS

**MIGRACIÓN
INTERNA**

VOLUMEN 3 SERIE A. 1047/III

CELADE-SAN JOSÉ
Abril de 1986

**Investigadores: Jorge L. Canales, Experto CELADE-San José
Gladis Gómez, Demògrafa de CONSUPLANE
Hendrik van der Pol, Experto asociado de
CELADE-San José**

**CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CELADE**

Edificio Naciones Unidas
Avenida Dag Hammarskjold
Casilla 91. Santiago, Chile

Apartado Postal 5249
San José, Costa Rica
P.O. Box 1113
Puerto España, Trinidad y Tobago

Casilla de Correo 4191
1000 Buenos Aires, Argentina

INDICE

Capítulos	Página
I. INTRODUCCION.....	1
1. Antecedentes: Información demográfica reciente....	1
2. El universo de la EDENH-II.....	2
3. Algunas características de la población de Honduras	3
4. Migración interna y EDENH-II.....	6
5. Algunas limitaciones.....	7
6. Organización del estudio.....	9
II. MIGRANTES EN LA EDENH-II.....	11
1. Tipos de migrantes: conceptualización.....	11
2. Definiciones: migrantes y no-migrantes.....	12
3. Características sociodemográficas de los migrantes	17
3.1 Estructura de los migrantes por sexo.....	18
3.2 Estructura por edades de los migrantes.....	21
3.3 Composición de los migrantes por relación de parentesco.....	24
3.4 Composición de los migrantes por estado conyugal.....	28
3.5 Nivel educacional de los migrantes.....	29
4. Características económicas de los migrantes.....	31
4.1 Participación en la actividad económica.....	32
4.2 Estructura ocupacional.....	35
4.3 Composición por ramas de actividad.....	39
4.4 Composición por categoría ocupacional.....	42
III. LA MIGRACION DE LAS ZONAS URBANA Y RURAL.....	44
1. Origen y destino de la migración urbana y rural...	45
2. Migración urbana y rural por tipo de migrantes....	49
3. Intercambio migratorio entre zonas y tipos de mi- grantes.....	52
4. Características sociodemográficas de la migración urbana y rural.....	54
4.1 Sexo y edad de migrantes.....	55
4.2 Estructura de parentesco y estado conyugal....	58
4.3 Nivel de instrucción de migrantes entre zonas.	63
5. Características económicas de la migración urbana y rural.....	64
5.1 Migrantes y condición de actividad.....	65
5.2 Estructura ocupacional de los migrantes.....	68
5.3 Migrantes y ramas de actividad económica.....	70
5.4 Estructura por categoría ocupacional de los migrantes urbanos y rurales.....	73

IV. MIGRACION INTER-REGIONAL Y DEPARTAMENTAL.....	76
1. Definición y características de regiones.....	76
2. Migración interregional.....	79
2.1 Migración interregional reciente y de toda la vida.....	79
2.2 Tasas de migración interregional.....	84
2.3 Composición por sexo de los migrantes interregionales.....	86
3. Preferencia femenina por las áreas urbanas.....	88
4. Migración intrarregional.....	89
4.1 Importancia relativa de la movilidad intrarregional.....	89
4.2 Tasas de migración intrarregionales por sexo..	91
4.3 Composición por sexo de la migración intrarregional.....	92
V. EMIGRACION DE LAS REGIONES OESTE Y SUR.....	98
1. Importancia relativa de la emigración de regiones Oeste y Sur.....	98
2. Destino de la emigración de regiones Oeste y Sur..	100
2.1 Composición de los emigrantes por regiones de destino.....	102
2.2 Composición por sexo según destino de los emigrantes.....	105
2.3 Destino urbano y rural de la emigración.....	106
3. Características sociodemográficas de los emigrantes.....	109
3.1 Selectividad de la emigración por sexo y edad	109
3.2 Estructura familiar y estado conyugal.....	111
3.3 Nivel de instrucción de emigrantes.....	114
4. Características económicas de los emigrantes.....	115
4.1 Condición de actividad de los emigrantes.....	115
4.2 Categoría ocupacional y empleo de los emigrantes por ramas.....	118
4.3 Principales ocupaciones de los emigrantes.....	122
VI. INMIGRACION A LAS REGIONES NORESTE Y GRANDES CIUDADES	125
1. Importancia relativa de la inmigración a las regiones Noreste y Ciudades.....	125
2. Origen de la inmigración a regiones Ciudades y Noreste.....	127
2.1 Estructura de inmigrantes por regiones de origen.....	127
2.2 Origen urbano y rural de la inmigración.....	131
3. Características sociodemográficas de los inmigrantes.....	133
3.1 Selectividad de la inmigración por sexo.....	133
3.2 Composición de los inmigrantes por sexo, según región de origen.....	134

3.3 Edad media de los inmigrantes.....	135
3.2 Estructura familiar y estado conyugal de los inmigrantes.....	136
3.5 Nivel de instrucción de los inmigrantes.....	139
4. Características económicas de los inmigrantes.....	140
4.1 Condición de actividad de los inmigrantes.....	140
4.2 Empleo de inmigrantes por grandes sectores de actividad.....	143
4.3 Categoría ocupacional de los inmigrantes.....	146
4.3 Principales ocupaciones de los inmigrantes....	147
VII. SUMARIO Y CONCLUSIONES.....	150
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	161

* * *

INDICE DE CUADROS Y GRAFICOS

Cuadro	Página
1.1 Honduras. Población total, composición y densidad por departamentos. Areas incluidas y excluidas de EDENH II.....	3
1.2 Población en la EDENH II, censo de 1974 y EDENH. composición por sexo y grupos de edades.....	4
2.1 Población, migrantes y no migrantes en EDENH II, frecuencia absoluta y relativa, por grupos.....	14
2.2 Importancia de migraciones primarias y secundarias en Honduras y Estados Unidos.....	16
2.3 EDENH II: Indices de masculinidad, población total y grupos de migrantes.....	18
2.4 EDENH II: Edad media de la población y de los migrantes de 10 y más años, por sexo.....	21
2.5 Migrantes EDENH II: Composición por relación de parentesco con el jefe, por sexo.....	24
2.6 Migraantes EDENH II: Estructura de parentesco tipificada, por sexo.....	25
2.7 Migrantes EDENH II: Importancia de la familia nuclear.....	27
2.8 EDENH II: Composición por estado conyugal de los migrantes y la población total, por sexo.....	28
2.9 EDENH II: Composición por estado conyugal, grupos de migrantes por sexo, tipificados.....	30
2.10 EDENH II: Años de estudio promedio por sexo. Población total y grupos de migrantes.....	31
2.11 EDENH II: Participación en actividad económica, población y migrantes, por sexo.....	32
2.12 EDENH II: Participación en actividad económica tipificada de población y migrantes, por sexo....	35
2.13 EDENH II: Estructura ocupacional de la población total y migrantes, por sexo.....	36
2.14 EDENH II: Composición por sectores de actividad. Población y grupos de migrantes, por sexo.....	40
2.15 EDENH II: Composición por categoría ocupacional, población y migrantes, por sexo.....	42
3.1 EDENH II: Composición de migración urbana y rural según origen, destino y dirección del movimiento, por sexo.....	46
3.2 Tasas anuales medias de migración, según origen, destino y dirección del movimiento, por sexo.....	49
3.3 Composición de la migración urbana y rural, según tipo de migrante, por sexo.....	50
3.4 EDENH II: Intercambio entre zonas urbana y rural, por sexo y tipo de migrantes.....	53
3.5 Selectividad de la migración por sexo. Indice de masculinidad por flujos urbano y rural.....	56

3.6	EDENH II: Edad media de la población y migrantes, según dirección del movimiento, tipo de migrantes por sexo.....	57
3.7	Migrantes múltiples y de retorno. Edad media según corriente urbano-rural y sexo.....	58
3.8	Estructura de parentesco de migrantes en los últimos cinco años, por flujos urbano-rural y sexo.	59
3.9	EDENH II: Composición por estado conyugal de los migrantes y población según área y flujos de migración, por sexo.....	62
3.10	Promedio de años de estudio de la población por área y migrantes, según sexo y flujos.....	64
3.11	Condición de actividad de la población y migrantes, según sexo y flujos entre zonas urbana y rural.....	66
3.12	Estructura ocupacional de la población y de los migrantes, según sexo y dirección de flujo.....	69
3.13	Estructura del empleo por sectores de actividad económica de la población y migrantes, según sexo y flujos.....	71
3.14	Estructura por categoría ocupacional de la población y migrantes, según sexo y flujos.....	74
4.1	Inmigración, emigración y migración neta de toda la vida de regiones y departamentos, por sexo....	80
4.2	Inmigración, emigración y migración neta reciente de regiones y departamentos, por sexo.....	82
4.3	Tasas de emigración, inmigración y migración neta interregional, por sexo.....	85
4.4	Índices de masculinidad de inmigrantes y emigrantes interregionales, por regiones.....	87
4.5	Índices de masculinidad y porcentaje de migrantes en áreas urbanas de cada región.....	88
4.6	Importancia relativa de migración intrarregional, por sexo.....	90
4.7	Tasas de migración intrarregional, por sexo.....	92
4.8	Migrantes intrarregionales. Índices de masculinidad, por regiones.....	93
5.1	Regiones Oeste y Sur: Población y emigrantes, según sexo y período de migración.....	99
5.2	Destino de la emigración de regiones Oeste y Sur, estructura según sexo y período de la emigración.	102
5.3	Índice de masculinidad en emigrantes de regiones Oeste y Sur, según destino y período de la migración.....	106
5.4	Emigrantes de regiones Oeste y Sur. Proporción que permanece en áreas (urbano-rural) similares a las de su lugar de nacimiento, por sexo.....	107
5.5	Índices de masculinidad de la población y emigrantes de regiones Oeste y Sur.....	109
5.6	Regiones Oeste y Sur; edad media de la población y emigrantes según sexo.....	110

5.7	Importancia de la familia nuclear entre los migrantes del país y los migrantes de las regiones Oeste y Sur.....	111
5.8	Población y emigrantes de regiones Oeste y Sur, estructura conyugal, según sexo y período de la migración.....	113
5.9	Población y emigrantes de regiones Oeste y Sur. Nivel medio de instrucción, según sexo y período de la migración.....	114
5.10	Población y emigrantes de regiones Oeste y Sur. Participación en actividades económicas, según sexo y período de la migración.....	116
5.11	Población y emigrantes de regiones Oeste y Sur. Composición por grandes sectores de actividad económica, según sexo y período de la migración..	118
5.12	Población de emigrantes de regiones Oeste y Sur. composición por categoría ocupacional, según sexo y período de la migración.....	121
5.13	Población y emigrantes de regiones Oeste y Sur. Composición por grandes grupos de ocupaciones, según sexo y período de la emigración.....	123
6.1	Regiones Noreste y Ciudades. Población e inmigrantes según sexo y período de la migración.....	126
6.2	Origen de la inmigración a Ciudades y Noreste. Estructura según sexo y período de la migración..	128
6.3	Origen urbano y rural de los inmigrantes a las regiones Ciudades y Noreste, por sexo y período de migración.....	131
6.4	Indices de masculinidad de la población y los inmigrantes a regiones Ciudades y Noreste.....	133
6.5	Indices de masculinidad de los inmigrantes a las regiones Noreste y Ciudades, según origen y período de la migración.....	135
6.6	Edad media de la población e inmigrantes a regiones Ciudades y Noreste, según sexo y período de la migración.....	136
6.7	Importancia de la familia nuclear entre los migrantes del país y los inmigrantes a regiones Ciudades y Noreste.....	137
6.8	Población e inmigrantes a regiones Ciudades y Noreste. Estructura conyugal, según sexo y período de la migración.....	138
6.9	Nivel medio de instrucción de la población y de los inmigrantes a regiones Ciudades y Noreste, según sexo y período de la migración.....	139
6.10	Población e inmigrantes a regiones Ciudades y Noreste. Participación en actividades económicas, según sexo y período de migración.....	141
6.11	Población e imigrantes a regiones Ciudades y Noreste. Composición por grandes sectores de actividad económica, según sexo y período de la migración.....	143

Cuadro	Página
6.12 Población e inmigrantes a regiones Ciudades y Nor- este. Composición de empleo por categoría ocupa- cional, según sexo y período de la migración.....	146
6.13 Población e inmigrantes a regiones Ciudades y Nor- este. Composición por grandes grupos ocupaciona- les., según sexo y período de la migración.....	148

Grafico

1 Migrantes y no migrantes en la población de la EDENH , ambos sexos.....	14
2 Indices de masculinidad de la población y migran- tes, por grupos de edades, EDENH II.....	20
3 Distribución relativa de la población y migrantes por sexo y grupos de edades, EDENH II.....	22
4 Composición de migrantes, según relación de pa- rentesco, por sexo.....	26
5 Participación de la población y migrantes en la actividad económica, por sexo.....	33
6 Composición de la población y migrantes por sec- tores de actividad económica, según sexo.....	41
7 Composición de la migración según dirección del movimiento, por sexo.....	47
8 Composición de migrantes según dirección del mo- vimiento, por sexo.....	51
9 Participación económica de la población y migran- tes, según dirección urbano-rural del movimiento y sexo.....	67
10 Estructura del empleo por sectores de actividad económica de la población y migrantes, según di- rección del movimiento y sexo.....	72
11 Inmigración y emigración interregional, según pe- riodo de la migración y sexo.....	83
12 Composición de emigrantes de regiones Oeste y Sur según regiones de destino y período de la migra- ción.....	103
13 Participación en la actividad económica de pobla- ción, emigrantes de regiones Oeste y Sur, por sexo y período de la emigración.....	117
14 Estructura del empleo por sectores de actividad económica de la población y emigrantes de las re- giones Oeste y Sur, por sexo y período de la mi- gración.....	120
15 Composición de inmigrantes a regiones Ciudades y Noreste, según regiones de origen y período de la inmigración.....	129
16 Participación en la actividad económica de pobla- ción e inmigrantes a regiones Ciudades y Noreste, por sexo y período de la inmigración.....	142
17 Estructura del empleo por sectores de actividad económica de la población e inmigrantes a regio- nes Ciudades y Noreste, por sexo, período de la la inmigración.....	145

I. INTRODUCCION

El presente trabajo está dedicado al análisis de algunos aspectos de la migración interna de Honduras y tiene como base la información recogida por la Encuesta Demográfica Nacional de Honduras (EDENH-II). Esta encuesta, de carácter nacional, fue llevada a cabo entre los meses de julio y diciembre de 1983, y realizada por la Dirección General de Estadística y Censos (DGEC), el Consejo Superior de Planificación Económica (CONSUPLANE), y contó con la cooperación técnica y financiera del CELADE.

1. Antecedentes: información demográfica reciente

La EDENH-II constituye un nuevo esfuerzo de envergadura realizado por Honduras con el propósito de suplir la falta de información demográfica existente en el país. Está orientada a proporcionar estimaciones actualizadas sobre fecundidad, mortalidad, migración interna e internacional, además de otras características sociodemográficas de la población.

Una investigación similar fue la primera encuesta EDENH, realizada entre diciembre de 1970 y octubre de 1972. En esa ocasión, el diseño de la encuesta estuvo basado en un procedimiento de visitas repetidas y proporcionó una amplia gama de indicadores demográficos, que permitieron efectuar diversos estudios y estimaciones para conocer mejor la dinámica de la población hondureña en las últimas décadas. Los resultados y análisis de dicha encuesta detallados por áreas temáticas de interés, fueron ampliamente difundidos en la serie de Fascículos publicados por CELADE (1975).

Desde la realización de la primera EDENH, Honduras ha contado no sólo con información demográfica proveniente del registro de Estadísticas Vitales, sino también con los resultados del Decimocuarto Censo Nacional de Población -levantado conjuntamente con el Tercer Censo Nacional de Vivienda- en marzo de 1974, que fueron publicados por la DGEC (1977). Esta información, sin embargo, ha resultado insuficiente dadas las deficiencias que presenta la primera fuente y lo desactualizado de la segunda.

La EDENH-II viene, entonces, a llenar el vacío de información demográfica producido en esta última década.

2. El universo de la EDENH-II

El universo demográfico de la EDENH-II es la población total de Honduras. Al momento del Censo de 1974, ésta alcanzaba a unas 2 657 000 personas (DGEC, 1977; Vol. I:1), cifra que, para mediados de 1983, se estimaba en aproximadamente unos 4 092 000 habitantes CELADE (1984:2).

El diseño muestral de la EDENH-II tiene una cobertura nacional e incluye en su muestra a 16 (de un total de 18) departamentos, que constituyen la división político-administrativa mayor de Honduras. Se excluyeron los departamentos Islas de la Bahía y Gracias a Dios, ya que ellos corresponden a zonas de difícil acceso, sin buenas vías de comunicación y, por sobre todo, de muy baja significación demográfica, como se puede apreciar en el cuadro 1.1.

La muestra comprendió un total de 438 segmentos, que fueron distribuidos proporcionalmente entre los departamentos seleccionados; de estos segmentos, 280 tenían características urbanas y los 158 restantes, rurales ^{1/}. Un conjunto de 12 000 viviendas, que aproximadamente corresponden a unos 13 200 hogares (considerando una relación de 1.1 hogar por vivienda) fueron cubiertas por la encuesta.

El tamaño final de la muestra alcanzó a un total de 62 487 personas, de las cuales un 48.8 por ciento fueron hombres y el 51.2 por ciento restante, mujeres. De acuerdo al lugar de residencia al momento de la encuesta, se estimó que un 60 por ciento de la población total estudiada por EDENH-II era de origen rural y el 40 por ciento de origen urbano (véase CELADE 1985, cuadro 1).

El cuadro 1.1 presenta estimaciones del total de población, extensión de territorios y densidad poblacional para los departamentos incluidos y excluidos por EDENH-II. A modo de ilustración, también se incluye el Mapa 1, que muestra la división político-administrativa del país y el área territorial excluida de la encuesta (parte sombreada).

En el cuadro se puede apreciar que la población considerada para estudio en la encuesta es de aproximadamente 4 038 000, es decir, un 98.7 por ciento del total de habitantes, mientras que los departamentos excluidos sólo representan el 1.3 por ciento de este total. Además la densidad promedio del área excluida es muy baja en relación al resto del país (3.2 versus 42.4 hbits/km²).

Por tanto, el posible error que resultaría de la exclusión de tales departamentos parece ser insignificante, y las ventajas asociadas a esta decisión más que compensan los costos y eventuales dificultades de haber intentado incorporar estos departamentos en la muestra de la EDENH-II.

^{1/} Otros antecedentes acerca del diseño muestral serán motivo de un volumen aparte, actualmente en preparación.

Cuadro 1.1: HONDURAS. POBLACION TOTAL, COMPOSICION Y DENSIDAD POR DEPARTAMENTOS. AREAS INCLUIDAS Y EXCLUIDAS DE EDENH-II

Departamentos	Población ^{1/} (miles)	Por ciento	Area (miles km ²)	Densidad (hbts/km ²)
País	4 092.2	100.0	112.1	36.5
EDENH-II:				
Deptos. incluidos	4 038.0	98.7	95.2	42.4
Francisco Morazán	736.3	18.0	7.9	92.7
Atlántida	242.2	5.9	4.3	57.0
Colón	128.4	3.1	8.9	14.5
Comayagua	211.5	5.2	5.2	40.7
Copán	217.3	5.3	3.2	67.8
Cortés	624.1	15.3	4.0	157.8
Choluteca	289.6	7.1	4.2	68.8
El Paraíso	206.6	5.0	7.2	28.6
Intibucá	111.4	2.7	3.1	36.3
La Paz	86.6	2.1	2.3	37.2
Lempira	174.9	4.3	4.3	40.8
Ocotepeque	64.2	1.6	1.7	38.2
Olancho	228.1	5.6	24.4	9.4
Santa Bárbara	286.9	7.0	5.1	56.1
Valle	125.6	3.1	1.6	80.3
Yoro	304.3	7.4	7.9	38.3
Deptos. excluidos	54.2	1.3	16.9	3.2
Gracias a Dios	35.5	0.8	16.6	2.1
Islas de la Bahía	18.7	0.5	0.3	71.9

1/ CELADE (1984): Boletín Demográfico, Año XVII, No 33, p.2.

2/ DGEC y Ministerio de Economía (1983): Anuario Estadístico 1981. Cuadro 4, "Población estimada al 30 de junio, según zona, por Departamento 1978-1985", p.18. Honduras.

3. Algunas características de la población de Honduras

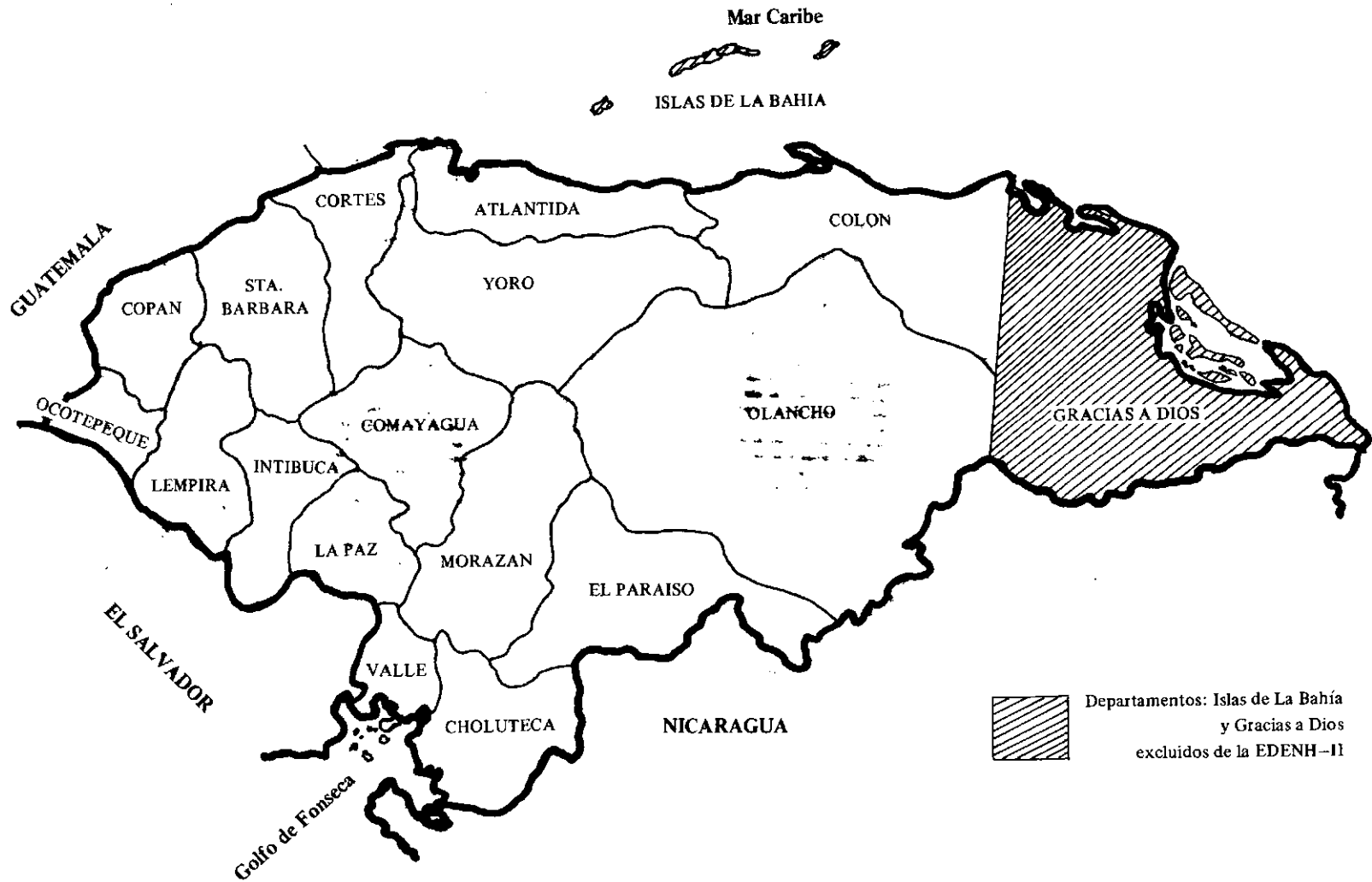
El cuadro 1.2 presenta algunos indicadores que resumen las características demográficas básicas de la población estudiada en la EDENH-II. Allí también se incluyen antecedentes sobre características similares de la población basadas en otras fuentes conocidas y recientes de información: Censo de Población de 1974 y la EDENH de 1970-1972.

**Cuadro 1.2: POBLACION EN LA EDENH-II, CENSO DE 1974 Y EDENH.
COMPOSICION POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES**

Indicadores	EDENH-II (1983)	Censo (1974)	EDENH (1970-72)
Población total	62 487	2 656 948	33 512
Composición por:			
Sexo	100.0	100.0	100.0
Hombres	48.8	49.6	49.2
Mujeres	51.2	50.4	50.8
Grupos de edad	100.0	100.0	100.0
- 14	46.8	48.1	48.7
15-64	49.6	49.1	48.6
65 y más	3.6	2.8	2.7
Sexo y edad			
Hombres	100.0	100.0	100.0
- 14	48.7	49.2	49.5
15-64	47.8	48.1	47.9
65 y más	3.5	2.7	2.6
Mujeres	100.0	100.0	100.0
- 14	45.3	46.9	47.8
15-64	51.0	50.3	49.3
65 y más	3.7	2.8	2.9
Indices de Dependencia:^{1/}			
Total	101.7	103.7	104.9
Jóvenes	94.5	98.0	99.8
Viejos	7.2	5.7	5.1
Indice de Masculinidad:			
Total	95.2	98.3	96.6

^{1/} Definidos por: $100 * P(x) / P(15-64)$ donde, P(x) es el grupo de población en edad dependiente (i.e., jóvenes si <15 años, viejos si >64 años) y P(15-64) la población en edad activa. Fuentes: EDENH-II: Tabulaciones Básicas; CELADE Vol I, Serie A 1047/L, Cuadro 2, 1985. Censo: DGEC, Honduras Censo de Población 1974. Tomo 1, Cuadro 1. EDENH: Encuesta Demográfica Nacional de Honduras-Informe General. CELADE Serie A, No129, Fascículo 1, 1975. Cuadros 12 y 13.

Mapa 1
MAPA DE HONDURAS POR DEPARTAMENTOS



La composición por sexo de los individuos entrevistados por la encuesta muestra que en la población existe un leve predominio de mujeres -índice de masculinidad de 95. La estructura por grandes grupos de edad señala que la población es relativamente "joven" -un 47 por ciento de la población en edades menores a 15 años. La estructura por edades de mujeres es un poco más "envejecida" que la de hombres, aunque la diferencia entre ambas no es significativa. Los índices de dependencia total, de jóvenes y viejos, resumen la información anterior, mostrando que por cada 100 individuos de ambos sexos en edad activa, existen alrededor de 102 individuos en edades no activas, de los cuales unos 95 son jóvenes menores de 14 años y el resto mayores de 65 años.

Las características de la población EDENH-II son consistentes con las observadas para la población de Honduras en las otras fuentes de referencia. Así, por ejemplo, la evolución de los índices de dependencia mostrada por la información de las tres fuentes indica una tendencia al envejecimiento de la población, -vease el sistemático descenso del peso relativo de los menores de 15 años y el aumento del grupo mayor de 65 años- que puede ser atribuida al descenso experimentado por la fecundidad en el tiempo, como lo muestran estimaciones de fecundidad derivadas de esta encuesta 2/.

En cuanto a la composición por sexo, la población EDENH-II muestra una menor proporción de hombres que en las poblaciones de las otras dos fuentes de referencia; en estas últimas tales proporciones son semejantes. Aun cuando estas diferencias podrían interpretarse como efecto de cambios, diferenciales por sexo, en la mortalidad y migración internacional ocurridos en el período, es más plausible pensar que ellas sólo son producto del diseño muestral y representatividad por sexo de la EDENH-II, que por lo demás, son problemas inherentes a toda encuesta.

En general, se puede concluir que las características demográficas básicas de la población EDENH-II no difieren significativamente de las observadas, tanto en el Censo como en la encuesta demográfica anterior, por lo que los datos registrados por esta nueva fuente de información resultan altamente confiables.

4. Migración interna y EDENH-II

El estudio de los desplazamientos de la población al interior de un país ha sido un tema de creciente interés, no sólo para demógrafos, sino también para otros científicos sociales y autoridades encargadas de la planificación y asignación de recursos

2/ Véase CELADE, Fecundidad: Diferenciales geográficos y socio-económicos de la fecundidad, EDENH II y otras fuentes, 1960-1983, Vol.4, Serie A 1047/IV (en prensa), allí se estima que la fecundidad ha experimentado un descenso significativo en el período de análisis.

públicos y privados. El notorio crecimiento desigual de la población entre áreas geográficas de un mismo país, ha puesto de relieve la importancia que entre los otros componentes del cambio -fecundidad y mortalidad- tiene la migración interna. A diferencia de los otros componentes, la redistribución espacial de la población tiene una dinámica particular, respondiendo con menor retraso a cambios en las condiciones socioeconómicas.

En la investigación de las causas y consecuencias de estos movimientos se ha hecho evidente la necesidad de profundizar el estudio acerca de las características de los migrantes y del entorno socioeconómico y cultural de áreas de origen y destino. El análisis de las características diferenciales que reviste la migración ha permitido poner en evidencia posibles factores causales y, también, evaluar los efectos de estos flujos migratorios.

Hay evidencia suficiente para afirmar que la migración tiende a ser un proceso selectivo, expresándose a través de características tales como el sexo, la edad, el nivel educacional, tipos de ocupación, estado conyugal, etc. Movimientos migratorios de algunos de estos tipos tenderán, sin duda, a alterar no sólo las estructuras de las poblaciones receptoras y de origen, sino también las condiciones socioeconómicas imperantes en esas áreas. Mas importante aún, es el hecho de que la selectividad del proceso entrega antecedentes acerca de los posibles factores que motivan la decisión de migrar y permiten orientar el diseño de políticas y programas específicos por parte de los encargados de la planificación del desarrollo del país.

5. Algunas limitaciones

La migración interna continúa siendo uno de los componentes del cambio demográfico de más difícil medición. Esto es así no sólo por la ausencia de un sistema de registro continuo de la población, sino también porque el concepto de migración no tiene una connotación única. Este concepto depende del fenómeno específico que se intenta medir. Así, aun aceptando el concepto usualmente empleado en la literatura -"un cambio en el lugar habitual de residencia"-, la medición de la migración dependerá, entre otros, de la unidad de división territorial adoptada, o de ciertas distancias definidas como límites mínimos, y del periodo de tiempo al cual el desplazamiento está asociado.

Al margen de estos problemas, que han sido suficientemente discutidos en la literatura, están las dificultades asociadas con las fuentes de información y las limitaciones en los datos mismos. Los censos y encuestas han sido las fuentes tradicionales para el estudio de la migración. Dados los objetivos generales perseguidos por los censos de población -conocer características demográficas globales de la población en un momento del tiempo-, ellos no siempre permiten investigar detalladamente las características de la migración interna. Esta información censal, sin

embargo, es de gran utilidad para obtener estimaciones de la magnitud de los saldos migratorios por áreas -balance entre inmigración y emigración- y dirección de estos flujos en periodos intercensales.

Las encuestas por su parte, permiten un mayor grado de libertad para estudiar otros atributos adicionales de la población, pero pueden estar sujetas a los errores propios del trabajo con muestras de la población. Errores en el diseño muestral pueden, eventualmente, generar sesgos de importancia y, en algunos casos, afectar significativamente los resultados. Además, la información recogida tanto en censos como encuestas, generalmente sólo entrega antecedentes de las características de la población al momento de ser entrevistada.

La EDENH-II, aunque no está específicamente diseñada para investigar la migración, ha generado un importante volumen de información, que es de gran utilidad para los propósitos de este estudio.

En los análisis que se presentan a continuación hay que tener presente algunas de las siguientes limitaciones:

- La muestra de EDENH-II es representativa de las características y distribución espacial de la población de Honduras; esto no significa, necesariamente, que sea una muestra representativa de la "población migrante". Así, por ejemplo, es posible que a diferencia de la población total, los migrantes tiendan a concentrarse geográficamente en algunas áreas específicas (grandes ciudades, zonas de colonización, o en lugares donde aún hay posibilidades de expansión de la frontera agrícola) que no necesariamente, están representadas en forma adecuada por la muestra de la población total ^{3/}.

- Dado que la encuesta mide características y refleja condiciones en determinados momentos del tiempo, es inapropiado asignar importancia decisiva a estimaciones de niveles y flujos de migrantes. Sólo es posible sacar conclusiones acerca de la distribución relativa de migrantes en esos momentos específicos. De esta manera, resultan de mayor interés los análisis de diferenciales, basados en los atributos observados de los subgrupos de población migrante, cuando éstos están definidos en términos de un periodo de tiempo similar. Hay, sin embargo, una debilidad producto de la forma en que estos atributos están medidos, ya que ellos sólo reflejan las características de la población al momento de la encuesta y no las características individuales al momento de migrar.

^{3/} Por ejemplo, en este estudio hay evidencia de que cerca de un 40 por ciento de los migrantes tiende a concentrarse en los dos grandes centros urbanos de Honduras (San Pedro de Sula y el área comprendida por el Distrito Central). En la muestra de EDENH-II, sin embargo, la población de estos centros sólo representa cerca de un 20 por ciento del total entrevistado en el país.

- Finalmente, no está demás insistir en el hecho de que las definiciones y análisis realizados en este estudio reflejan el tipo de información disponible en la encuesta. Por tanto, las limitaciones propias de los datos básicos influirán decisivamente en los distintos enfoques adoptados para el análisis de la migración en los capítulos siguientes.

6. Organización del estudio

Los aspectos de la migración interna de Honduras que se examinan en los capítulos siguientes son variados. El énfasis se coloca en la caracterización de los distintos grupos de migrantes en base a un conjunto de atributos personales y socioeconómicos. Se intenta, de esta manera, poner en evidencia la existencia de diferenciales significativos que sirvan para identificar aquellos segmentos específicos de la población más propensos al riesgo de migrar y, también, sus causas posibles.

En el capítulo siguiente, la migración interna se define en función de los desplazamientos, entre departamentos, experimentados en la residencia habitual de los individuos en determinados periodos de tiempo. Se clasifica así la población en cinco grandes grupos -no-migrantes y migrantes antiguos, recientes, múltiples y de retorno-, dependiendo del lugar de residencia al nacer, hace 5 años y al momento de la encuesta. La importancia relativa de estos grupos y sus principales características socioeconómicas y demográficas son examinadas posteriormente.

La migración entre zonas urbanas (U) y rurales (R) es el tema del tercer capítulo. Allí se examina el origen y destino urbano-rural de la migración y se caracteriza a aquellos grupos de migrantes, definidos en el capítulo segundo, que protagonizan el intercambio migratorio entre zonas. Para este efecto, se realiza un análisis comparativo de la dirección de las corrientes migratorias (R-R, R-U, U-R y U-U) basado, principalmente, en aquellos migrantes que experimentaron un movimiento en los últimos años.

El análisis del capítulo IV se orienta a identificar los departamentos que muestran los mayores grados de atracción y rechazo para los migrantes del país. Se definen seis grandes regiones, consistentes con categorías empleadas en los censos y otros estudios anteriores, para las cuales se estiman niveles y tasas de inmigración, emigración y migración neta.

El capítulo V investiga las características de la emigración desde las regiones de mayor expulsión de población. Estas áreas resultan ser las regiones Oeste (departamentos de Copán, Intibucá, La Paz, Lempira y Ocotepeque) y Sur (departamentos de Valle y Choluteca) y corresponden a las zonas fronterizas y de menor desarrollo relativo del país.

El capítulo VI se centra en identificar las principales características de migrantes hacia las áreas de mayor atracción del país. Según la evidencia revisada en este estudio, ellas corresponden a las regiones Grandes Ciudades, que agrupa a los centros urbanos mayores del país (Distrito Central del departamento de Morazán y San Pedro de Sula y La Lima de Cortés) y Noreste (departamentos de Atlántida, Colón y Yoro). Estas regiones de atracción difieren en cuanto a sus características urbano/rural, siendo la primera predominantemente urbana y la segunda fundamentalmente rural.

El último capítulo está dedicado a resumir las principales conclusiones y resultados de este estudio; en él también se incluyen algunas sugerencias para estudios posteriores.

II. MIGRANTES EN LA EDENH-II

El análisis de las características sociodemográficas y los diferenciales observados entre migrantes y no-migrantes al momento de la encuesta, constituye el tema central de este capítulo.

Entre estas características se consideran las relacionadas con los atributos personales de la población (edad, sexo, estado conyugal y nivel de instrucción) y aquellas que muestran la forma en que los migrantes y la población se incorporan a la estructura productiva del país (condición de actividad, ocupación, ramas de actividad y categorías ocupacionales).

Se discute primero una clasificación funcional de la población entre grupos de migrantes y no-migrantes. Esta clasificación responde a justificaciones de orden teórico y, en buena parte también, a limitaciones de orden práctico relacionadas con el tipo de información básica recogida por la EDENH-II.

1. Tipos de migrantes: Conceptualización

Se considera migrante a todo aquel individuo observado en la encuesta que ha trasladado su residencia habitual entre departamentos del país en algún momento del tiempo.

Este concepto de migrante ha sido generalmente aceptado en la literatura (véase NU, 1972:1-4 y Elizaga y Macisco, 1975:8, entre otros) y capta dos aspectos esenciales de la movilidad geográfica: que el movimiento tenga un carácter de relativa permanencia (i.e., traslado de residencia habitual) y que se haya producido entre alguna distancia "mínima". Para este efecto, el estudio considera movimientos entre las divisiones político-administrativas -departamentos- del país. Sobre este último aspecto, la literatura es abundante y coincide en señalar las principales limitaciones de este criterio (Shryock y Siegel, 1973:616-18 y Goldscheider, 1971:58-64, por ejemplo).

Al incluirse la dimensión temporal en el concepto de migrante, es posible subdividir a los migrantes en grupos más homogéneos, dependiendo del intervalo de tiempo considerado para medir la ocurrencia del movimiento. Esta referencia temporal puede estar asociada a algún periodo o plazo fijo (i.e., 1,5,10 años), o a plazos variables si, por ejemplo, se refiere a aquellos que se movieron en el intervalo desde el nacimiento a la fecha de referencia (Elizaga y Macisco, 1975:9; Shryock y Siegel, 1973: 617).

Resulta también de interés clasificar a los migrantes en función de la dirección y número de movimientos realizados. La identificación y caracterización de aquellos que sólo han realizado un número limitado de movimientos y aquellos que en múltiples ocasiones se han desplazado entre departamentos y, entre estos últimos, aquellos que regresan a sus áreas de residencia original -migrantes de retorno- puede proporcionar valiosa evidencia para identificar segmentos específicos de la población expuesta al riesgo de migrar y ayudar al esclarecimiento de las razones de tales movimientos.

El enfoque anterior requiere de información acerca de las áreas de residencia de la población en diferentes momentos del tiempo. Afortunadamente, la EDENH-II permite estudiar algunas de estas características, ya que cuenta con información individual sobre los lugares de residencia tanto al nacer, como para 5 años antes de la encuesta y al momento de realizarse la encuesta.

La información recogida por EDENH-II permite, por tanto, analizar la migración ocurrida desde el lugar de nacimiento de los individuos al lugar de residencia hace 5 años y al lugar actual. No permite, sin embargo, derivar ninguna conclusión respecto a la fecha exacta en que la migración ocurre, ni obtener información respecto a los movimientos intermedios ocurridos entre las fechas consideradas.

2. Definiciones: migrantes y no-migrantes

En este estudio se considera sólo la población de 5 y más años de edad, excluyéndose a las personas nacidas en el extranjero. Esta decisión, como se verá más adelante, está avalada por la necesidad de establecer comparaciones entre la población migrante y no-migrante. En ciertas ocasiones, el análisis se restringe a la población de determinadas edades de acuerdo a las categorías investigadas 4/; por ejemplo, la población de 10 y más años de edad al investigar las características económicas de los individuos.

La población enumerada por la EDENH-II ha sido clasificada en cinco grandes grupos, de acuerdo al lugar de residencia, definido por los 18 (sólo 16 para la residencia actual) departamentos de Honduras, en tres momentos del tiempo. Ellos son:

No-migrantes: personas cuyos departamentos de residencia actual, hace 5 años y al nacer coinciden;

4/ Toda vez que es necesario, en el texto se indica la población objeto de análisis.

- Migrantes:** aquella parte de la población cuyo lugar de residencia actual difiere del lugar de nacimiento y/o del lugar de residencia hace cinco años. Se distinguen aquellos siguientes tipos siguientes tipos de migrantes:
- Antiguos:** personas cuyo departamento de residencia actual y hace 5 años son idénticos, pero difieren del de residencia al nacer;
- Recientes:** individuos cuyo departamento de residencia hace 5 años es el mismo que al nacer, pero distinto al de residencia actual;
- Múltiples:** personas cuyos departamentos de residencia al nacer, hace 5 años y actual difieren, y
- De retorno:** personas cuyo departamento de residencia al nacer es el mismo que el actual, y ambos difieren del de residencia hace 5 años.

La clasificación anterior se puede resumir de la siguiente manera:

Sean $M(i,j,k)$ los movimientos registrados por la encuesta, donde $i=1, \dots, 16$ denota los departamentos de residencia actual y, $j, k=1, \dots, 18$ los departamentos de residencia hace 5 años y al nacer ^{5/}.

Entonces, los diferentes grupos de migrantes corresponden a:

- $M(i=j \neq k)$: Migrantes antiguos,
- $M(i \neq j = k)$: Migrantes recientes,
- $M(i \neq j \neq k)$: Migrantes múltiples,
- $M(i=k \neq j)$: Migrantes de retorno,
- $M(i=j=k)$: No-migrantes

El cuadro 2.1 y el gráfico 1, muestran la frecuencia absoluta y relativa de casos observados en la encuesta, de acuerdo a la clasificación anteriormente expuesta. Como ya se ha mencionado, estas estimaciones corresponden sólo a la población de cinco años y más y excluye a los nacidos en el extranjero.

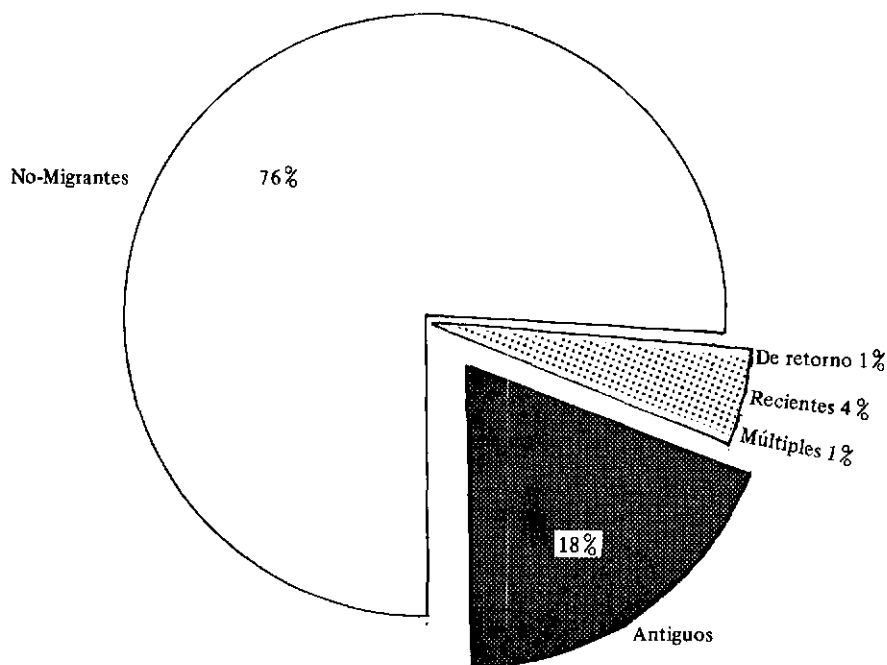
^{5/} Nótese que el índice i difiere de j y k , ya que la residencia actual registrada por la encuesta excluye dos departamentos.

**Cuadro 2.1: POBLACION, MIGRANTES Y NO-MIGRANTES EN EDENH-II
FRECUENCIA ABSOLUTA Y RELATIVA, POR GRUPOS**

Población y tipo de migrantes ^{1/}	Ambos sexos		Hombres		Mujeres	
	Abs.	Relat.	Abs.	Relat.	Abs.	Relat.
Población	50 724	100.0	24 434	100.0	26 290	100.0
No-migrantes	38 427	75.8	18 849	77.1	19 578	74.5
Migrantes	12 297	24.2	5 585	22.9	6 712	25.5
Recientes	2 107	4.2	859	3.5	1 248	4.7
Antiguos	8 937	17.6	4 123	16.9	4 814	18.3
Múltiples	626	1.2	289	1.2	337	1.3
De retorno	627	1.2	314	1.3	313	1.2

^{1/} Corresponde a población de 5 y más años y excluye a los nacidos en el extranjero.

**Gráfico 1
MIGRANTES Y NO MIGRANTES EN LA POBLACION DE EDENH-II
AMBOS SEXOS**



Fuente: Cuadro 2.1

De acuerdo a estas estimaciones, la movilidad geográfica de Honduras es relativamente baja. Sólo una cuarta parte de la población de cinco y más años puede ser considerada migrante "inter departamental", mientras que las tres cuartas partes restantes no habrían realizado ningún desplazamiento desde su nacimiento.

Del total de migrantes, los que se desplazaron hace más de cinco años al lugar de residencia actual -antiguos- representan alrededor de un 70 por ciento, y los que llegaron en el último quinquenio -recientes- constituyen un 20 por ciento. Los migrantes múltiples y de retorno, con igual importancia relativa, representan en conjunto sólo un 2.4 por ciento de la población encuestada, y un 10 por ciento de los migrantes.

Estos resultados deben ser tomados con cautela, dado que la información básica permite medir sólo un movimiento en la residencia habitual de individuos en determinados periodos de tiempo y no es posible estimar los desplazamientos entre periodos. Por otra parte, es indudable que el número de movimientos puede estar influido por la distancia involucrada en el desplazamiento; por ejemplo, es factible que movimientos entre departamentos de gran extensión y no-contiguos sean menos frecuentes que entre departamentos pequeños y contiguos. Más importante aún es el hecho de que los tamaños de estas distintas categorías de migrantes no pueden ser directamente comparados, ya que la referencia temporal para definir a estos migrantes no es idéntica y, por tanto, el tiempo de exposición al riesgo de migrar de cada grupo ha sido diferente.

Consideremos ahora una clasificación de los migrantes en función del número de movimientos realizados, distinguiendo entre migrantes "primarios", si los individuos han realizado sólo un movimiento en su vida, y "secundarios" si se han desplazado en más de una ocasión (Eldridge, 1965:444-45 y N.U., 1972:25). Luego, suponiendo que en toda su vida los migrantes recientes sólo han realizado el desplazamiento observado por la encuesta, podemos identificarlos como migrantes "primarios", en tanto que los migrantes múltiples y de retorno pueden ser considerados migrantes "secundarios", ya que habrían realizado al menos dos movimientos. Referimos el análisis sólo a los movimientos detectados en el último quinquenio, (previo a la encuesta), y excluimos a migrantes antiguos, ya que la migración de este grupo no tiene una referencia precisa en el tiempo 6/.

6/ Nótese que los migrantes antiguos también podrían haber sido considerados como "primarios", ya que para ellos también se ha detectado sólo un desplazamiento entre el lugar de residencia al nacer y el lugar actual. Este movimiento sin embargo, puede haber ocurrido en cualquier momento desde el nacimiento hasta cinco años antes de la encuesta.

El cuadro 2.2 muestra la importancia relativa de las migraciones primarias y secundarias registradas para Honduras por la EDENH-II, y estimaciones para los Estados Unidos, provenientes del Censo de Población de 1960. Dado que las situaciones de ambos países no son directamente comparables, esta información sólo tiene un carácter informativo.

Cuadro 2.2: IMPORTANCIA DE MIGRACIONES PRIMARIAS Y SECUNDARIAS EN HONDURAS Y ESTADOS UNIDOS

Migraciones	EDENH II 1983	EEUU Censo 1960 ^{1/}
Porcentajes		
Migraciones	100.0	100.0
Primarias	62.7	57.7
Recientes	62.7	57.7
Secundarias	37.3	42.3
Múltiples	18.6	20.9
De retorno	18.7	21.4

^{1/} Estimaciones basadas en N.U (1972), Manual VI, pág. 25; cuadro 21.

La información del cuadro permite apreciar que, en el caso de Honduras, el peso relativo de las migraciones secundarias no es despreciable. Más de una tercera parte de los migrantes del último quinquenio, se habría desplazado ya con anterioridad. Es posible, incluso, que la importancia de las migraciones secundarias este subestimada, ya que la evidencia de los últimos censos permite afirmar que el peso relativo de los migrantes sobre la población total ha ido aumentando en el tiempo (Gómez, 1980).

La comparación entre ambos países muestra que ambas estructuras son bastante similares, teniendo la migración secundaria en Honduras una importancia relativa menor que en los Estados Unidos. Tal como se mencionó con anterioridad, esta comparación tiene sólo un valor informativo y, como ha sido ya largamente reconocido, es evidente que el volumen, tasas y tipo de migración dependerán del grado de desarrollo de cada país, área o unidad territorial (Lee, 1966:54, Ravenstein, 1889, Kirk, 1946). Esta comparación se dificulta aún más por el hecho de que las clasificaciones geográficas utilizadas pueden ser substancialmente diferentes y referidas a unidades territoriales con muy distinta distribución espacial, tamaño y densidad de población.

3. Características sociodemográficas de los migrantes

Numerosos estudios han confirmado las hipótesis acerca del carácter selectivo del proceso migratorio ^{7/}. Es indudable que la decisión de migrar obedece a un conjunto de factores variados y complejos, que actúan facilitando o dificultando esta decisión. Estos factores están asociados tanto a la forma en que los individuos perciben los estímulos (positivos y negativos) provenientes del medio socioeconómico, político y geográfico, que enmarcan las áreas de origen y destino, como también a las características personales de los individuos que deciden migrar.

La forma en que los atributos personales afectan la decisión de migrar ha dado lugar a variadas hipótesis, cuya verificación empírica es necesaria, y se ha expresado en una migración selectiva que muestra regularidades de importancia a través de factores tales como la edad, sexo, estado conyugal, nivel de instrucción, etc.

La evidencia de que la migración es selectiva por edad, afectando, por ejemplo, a jóvenes adultos, ha sido interpretada como la reacción natural de estos grupos para satisfacer necesidades que están ligadas con su etapa en el ciclo de vida: ingreso a la vida activa, continuación de estudios, formación de familia, etc. A su vez, la selectividad observada por estado conyugal, bien podría reflejar los diferentes costos y riesgos relativos que enfrentan estos grupos al moverse. Así, es posible que la decisión de migrar de los solteros pueda tener costos y riesgos menores -ceteris paribus- que para los casados, al no existir dependientes involucrados en el movimiento, facilitándose los problemas de ajuste y acomodación en lugares de destino. Por otra parte, es posible que un mayor nivel de instrucción facilite la decisión de migrar, al reducir el costo de ajuste a las nuevas circunstancias, si el más amplio conocimiento de alternativas y nivel de aspiraciones permite una mayor flexibilidad para adaptarse, en menor tiempo, a nuevas experiencias y normas en lugares de destino.

Es notorio que la existencia de diferenciales significativos en el proceso de migración continúa siendo un fenómeno cuya importancia sólo puede validarse empíricamente en cada situación específica. El grado de selectividad por atributos de los migrantes no está exento de la influencia de condiciones materiales y culturales particulares en las áreas de origen y destino. Estas condiciones relativizan la percepción de estímulos por parte de la población. El análisis que sigue intenta medir estos diferenciales entre grupos homogéneos de población, definidos según la clasificación de los migrantes discutida en la sección anterior.

^{7/} Para una revisión de las hipótesis tradicionales, véase Lee (1966); un interesante resumen de los desarrollos conceptuales y teóricos se encuentra en Lattes (1984).

3.1 Estructura de migrantes por sexo

Una medida que sintetiza la composición por sexo de los distintos grupos de población estudiados, es el índice de masculinidad. Este se define como el número de hombres por cada 100 mujeres. El cuadro 2.3 muestra estimaciones de este índice para la población total y para grupos de migrantes de la EDENH-II.

Cuadro 2.3: EDENH-II. INDICES DE MASCULINIDAD.
POBLACION TOTAL Y GRUPOS DE MIGRANTES 1/

Población y grupos de migrantes	Indices de masculinidad	
	Observado	Tipificado 2/
Población total	92.9	92.9
No-migrantes	96.3	95.6
Migrantes	83.5	86.7
Recientes	68.8	73.0
Antiguos	85.6	87.8
Múltiples	85.8	101.4
De retorno	100.3	103.1

1/ Excluye a menores de 5 años y a los nacidos fuera de Honduras.

2/ Considera la estructura por edad de la población total.

Si se considera que el valor de este índice normalmente oscila en torno a 100 -población igualmente distribuida por sexo- los resultados de este cuadro indican una baja proporción de hombres (92.9) en relación a mujeres, en la población total de EDENH-II. Los datos desagregados muestran que, en relación a la población total y no migrante, la migración es selectiva por sexo, y son las mujeres quienes migran en mayor proporción. En efecto, mientras que entre los no-migrantes hay unos 96 hombres por cada 100 mujeres, entre los migrantes sólo existen unos 84 hombres. Este predominio de mujeres entre migrantes ha sido observado con frecuencia en investigaciones hechas en otros países latinoamericanos, y es particularmente notorio cuando se trata de migraciones hacia centros urbanos. Para Honduras, evidencias en tal sentido han sido reportadas por Arévalo (1975:22) y Gómez (1980:39-40), entre otros.

El gran predominio de mujeres entre los migrantes tiene como única excepción a los migrantes de retorno. Es notable observar que el porcentaje de mujeres aumenta cuando más reciente es la migración. Este hecho se aprecia más nitidamente al considerar los migrantes divididos de acuerdo al momento de su primera mi-

gración. Los índices de masculinidad de aquellos que migraron hace más de 5 años (migrantes antiguos, múltiples y de retorno) y de los que migraron por primera vez hace menos de 5 años, son de casi 87 y de 69 respectivamente. Es decir, en el tiempo, el número de hombres por mujer que decide migrar ha disminuido y el peso relativo de las mujeres entre los migrantes se ha incrementado.

Dado que, normalmente, las mujeres migran a edades más jóvenes que los hombres y que es posible suponer que la estructura por edad de los migrantes recientes es más joven que la de las personas que migraron hace más de 5 años, las notorias diferencias observadas en el índice podrían ser producto de estructuras por edad distintas entre las subpoblaciones comparadas. Para eliminar el efecto de la edad, también se estimaron índices de masculinidad tipificados, usando como estándar la estructura por edad de la población total entrevistada.

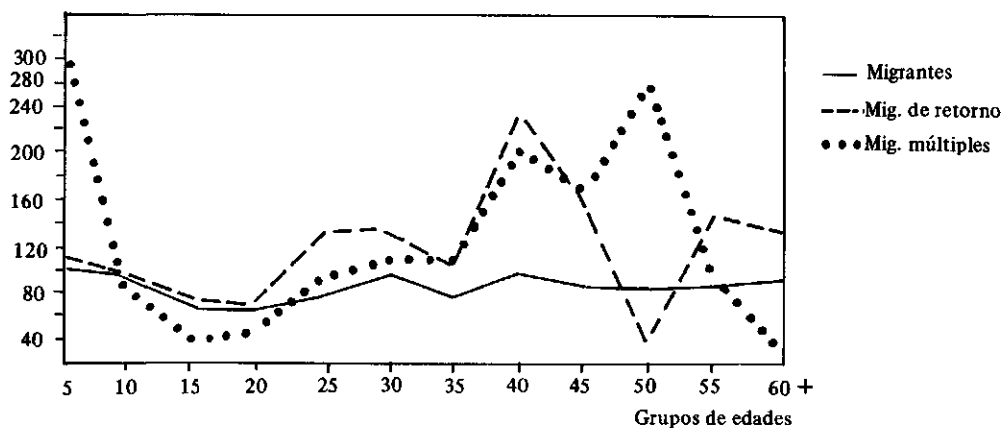
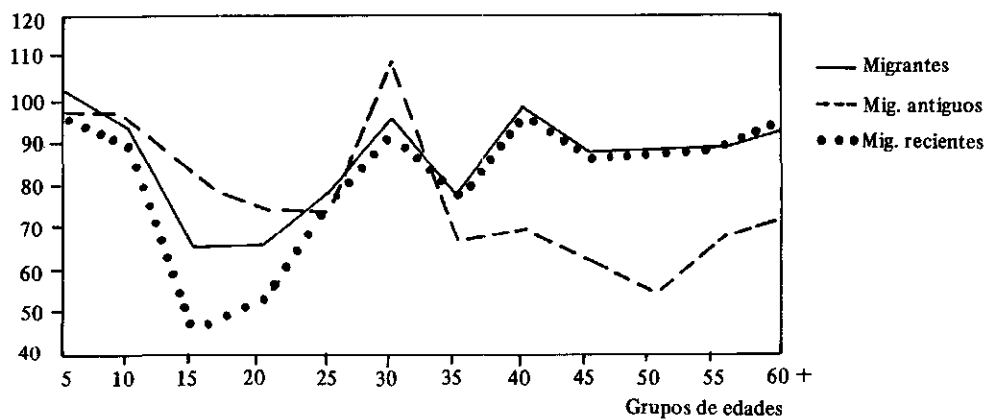
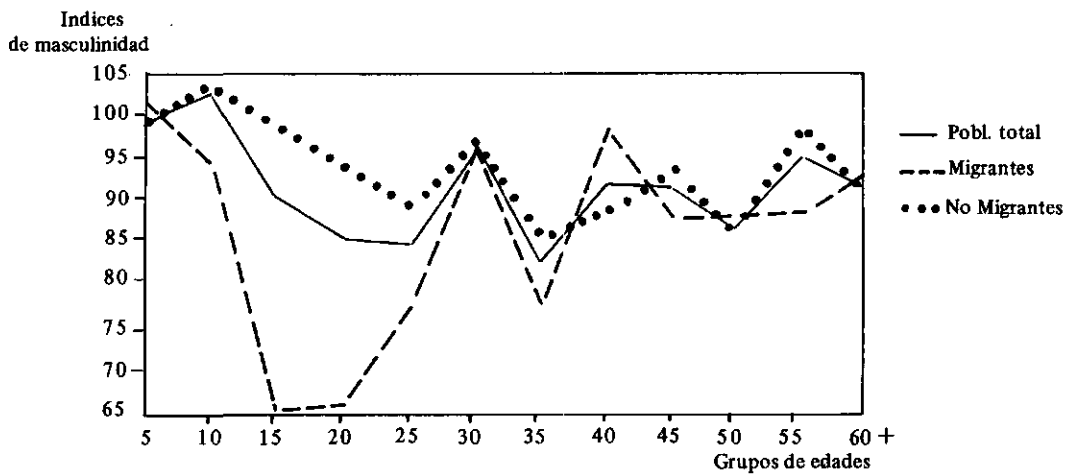
Los resultados de la tipificación muestran que, aunque el índice de masculinidad de los migrantes recientes aumentó, la diferencia con el de aquellos que migraron hace más de 5 años por primera vez (antiguos, múltiples y de retorno) permanece significativa. Dado que los índices de masculinidad están basados en sobrevivientes observados al momento de la encuesta y no al migrar, es posible que esta diferencia esté subestimando la realidad, y refleje —en parte— el efecto de una mortalidad diferencial por sexo. En efecto, si la probabilidad de morir para los hombres es mayor que para mujeres, aquellos que migraron por primera vez hace más de cinco años han estado expuestos un mayor tiempo al riesgo de morir, y a consecuencia de la sobremortalidad masculina, el número de mujeres sobrevivientes sería relativamente mayor que el de hombres al momento de migrar por primera vez.

El gráfico 2 presenta los índices de masculinidad por tipo de migrantes y grupos de edades. Se puede observar que en las migraciones múltiples y de retorno predominan las mujeres hasta los 25-30 años, y a partir de esa edad la mayoría son hombres. En las migraciones antiguas predominan las mujeres en todas las edades, existiendo un número relativamente mayor de mujeres en edades jóvenes que en la población total. Entre los migrantes recientes, el peso relativo de las mujeres es mayor en todas las edades, con la sola excepción del grupo 30-34 años. Este resultado se mantiene (aun luego de la tipificación realizada) al comparar este grupo con los demás, confirmando los bajos índices de masculinidad observados. Finalmente, para los no-migrantes se observa que en casi todas las edades estos índices son ligeramente superiores a los de la población total.

Un aspecto de interés lo constituye la existencia de un predominio relativo de hombres entre los migrantes secundarios 8/, lo que podría sugerir que son ellos quienes se desplazan con mayor frecuencia, mientras que la mayoría de las mujeres sólo lo hacen por una vez.

8/ Definidos de acuerdo a sección 2, pág. 15 de este capítulo.

Gráfico 2
INDICES DE MASCULINIDAD DE LA POBLACION Y
MIGRANTES, POR GRUPOS DE EDADES, EDENH-II



3.2 Estructura por edades de migrantes

El gráfico 3 presenta la estructura por edad de la población total encuestada por la EDENH-II y las de los grupos de migrantes. La estructura por edades de la población total es relativamente joven, a consecuencia de los altos niveles de fecundidad prevalecientes en Honduras.

Los migrantes presentan una estructura por edades más envejecida que los no-migrantes, confirmando que el proceso migratorio es selectivo por edades; por ejemplo, son los adultos quienes se desplazan en mayor proporción que los niños. La comparación entre migrantes muestra que los recientes tienen la estructura por edades más joven, seguidos por los de retorno, múltiples y, finalmente, los antiguos. Este ordenamiento es natural dado que -de acuerdo a su definición- estos últimos grupos han tenido un mayor tiempo para "envejecer".

En cuanto a la estructura de edades por sexo, el gráfico permite apreciar que las mujeres tienen una estructura más joven que los hombres en todos los grupos de migrantes, con excepción de los recientes. En este último grupo, las mujeres se concentran en edades jóvenes-adultas, es decir, entre los grupos de 15-19 y 25-29 años.

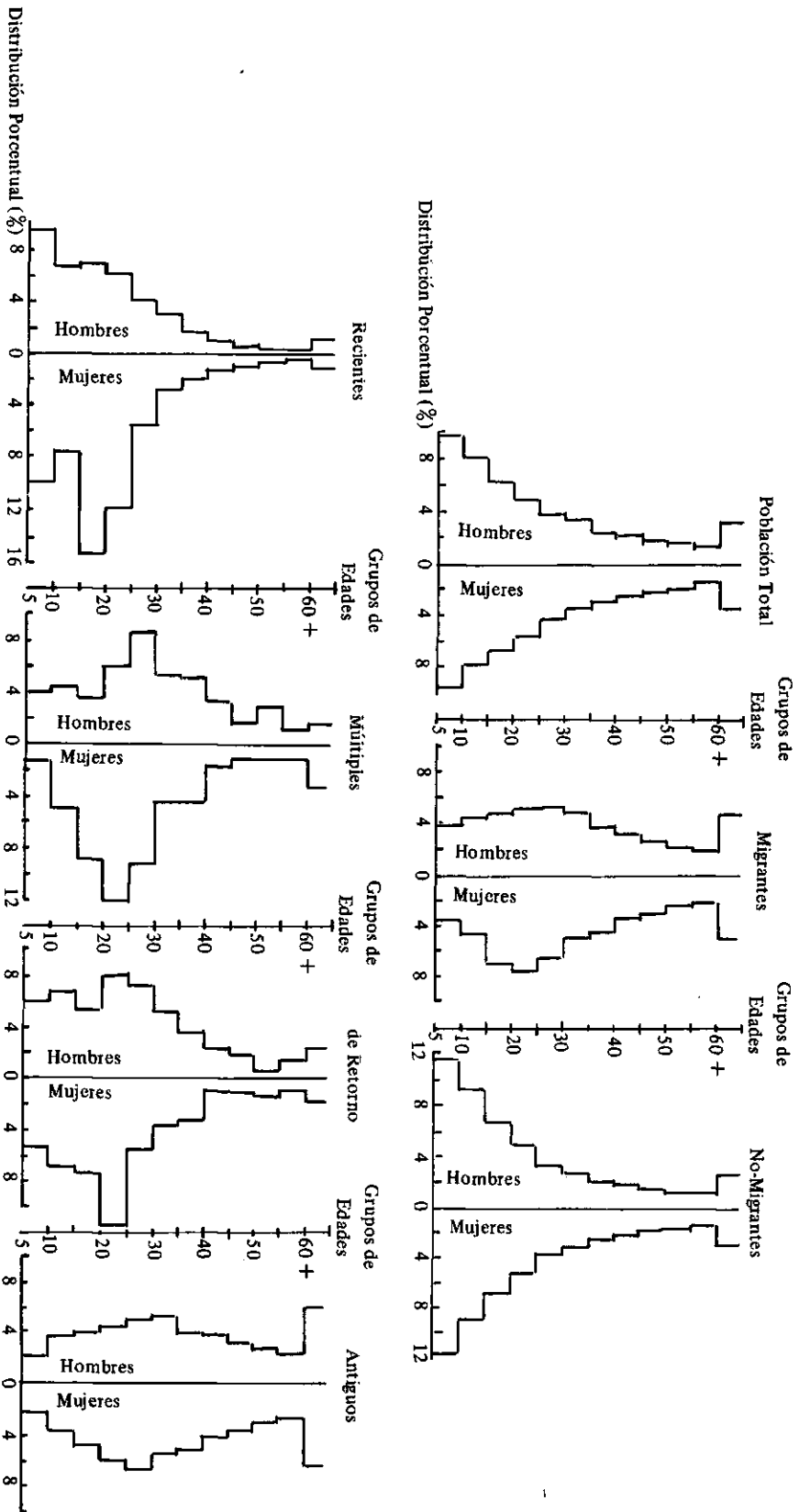
Con el fin de contar con una medida resumen de la composición por edad, y poder hacer comparaciones entre grupos, se ha estimado la "edad media" de estas poblaciones. Estas estimaciones consideran sólo la población de 10 y más años de edad, con el objeto de eliminar la influencia del grupo de personas cuya migración es dependiente de la de otros individuos (los hijos pequeños que migran con sus padres, especialmente la madre, por ejemplo). El cuadro 2.4 muestra la edad media, por sexo, de estos grupos.

Cuadro 2.4 EDENH-II: EDAD MEDIA DE LA POBLACION Y DE LOS MIGRANTES DE 10 Y MAS AÑOS, POR SEXO

Población y tipo de migrantes	E d a d m e d i a		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Población total	29.9	29.7	30.1
No Migrantes	28.7	28.3	29.0
Migrantes	33.9	34.5	33.4
Recientes	24.0	24.4	23.8
Antiguos	36.9	37.2	36.6
Múltiples	30.3	31.8	29.0
De retorno	28.2	29.3	27.1

1/ Población de 10 años y más.

Grafico 3
DISTRIBUCION RELATIVA DE LA POBLACION Y MIGRANTES
POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES. EDENH-II



La edad media de la población registrada por la EDENH-II, excluyendo los menores de 10 años, es de alrededor de 30 años, y menor a la de migrantes (34) en unos cuatro años. El hecho de que los migrantes sean relativamente más viejos que los no-migrantes (y la población total), no es contradictorio con las estructuras por edad de estos grupos observadas en los gráficos anteriores 9/.

Entre los migrantes, se observa que los recientes presentan las edades medias más bajas, mientras que los migrantes antiguos son en promedio más viejos que los demás grupos (variando esta diferencia entre 6 y 13 años). Ello puede atribuirse al normal proceso de envejecimiento que estos grupos experimentan en los lugares de destino y producto de la forma en que ellos han sido definidos. Excluyendo los grupos con edades extremas -migrantes recientes y antiguos- se puede apreciar que las diferencias en edad de los grupos restantes no son significativas.

A diferencia de las mujeres no-migrantes, las migrantes femeninas son más jóvenes -en alrededor de un año- que los hombres; estas diferencias de edad se acrecientan entre migrantes secundarios, alcanzando hasta unos tres años para los migrantes múltiples.

Bajo el supuesto de que la edad media al migrar por primera vez $-x(i)-$ es igual para cualquier grupo i , es posible estimar el número promedio de años antes de la encuesta $-Y(i)-$ en que cada grupo de migrantes realizó su primera migración, de acuerdo a:

$$Y(i) = X(i,t) - x(i)$$

donde:

$X(i,t)$ representa la edad media del grupo i al momento t (en este caso, el momento de la encuesta); las otras dos variables están definidas en el texto anterior.

Una estimación de $x(i)$ se puede obtener a partir de la información de los migrantes recientes, suponiendo que ellos migraron por primera vez hace 2.5 años en promedio. Esto significa que, en el caso de los hombres, ellos habrían migrado aproximadamente a los 22 años, mientras que las mujeres lo habrían hecho alrededor de los 21 años.

De esta manera, se podría concluir que los migrantes hombres antiguos realizaron su primera migración hace aproximadamente unos 15 años, los migrantes múltiples hace unos 10 y los de retorno hace unos 7.5 años. Un cálculo similar podría ser realizado para las migrantes mujeres de cada grupo.

9/ Los migrantes son principalmente "jóvenes-adultos", mientras que la población total y no-migrante tiene estructuras por edades más regulares. Luego, la exclusión de menores de 10 años "envejece", en promedio, más a los migrantes que a los otros grupos.

Este razonamiento podría también permitir reclasificar a los migrantes según el 'tiempo transcurrido' desde su primera migración. En este caso, se podrían definir tres grandes grupos: aquellos que migraron hace relativamente poco tiempo -migrantes recientes-; los que migraron hace muchos años -antiguos- y los que migraron en un tiempo intermedio -múltiples y de retorno.

3.3 Composición de los migrantes por relación de parentesco

En esta sección interesa investigar la composición de los migrantes en función del parentesco de los miembros del hogar con el jefe. Para este efecto, los miembros del hogar han sido agrupados en las siguientes categorías: Jefe y Cónyuge; Hijos o Hijastros; Resto familia (padres del jefe o suegros, nietos y otros parientes); Servicio doméstico, y Otros (no parientes y habitantes de viviendas colectivas). En el cuadro 2.5 se presenta esta información desagregada por tipo de migrante y sexo.

Cuadro 2.5 MIGRANTES EDENH-II: COMPOSICION POR RELACION DE PARENTESCO CON EL JEFE, POR SEXO

Tipo de migrante y sexo ^{1/}	Jefe cónyuge	Hijos	Resto familia	Servicio doméstico	Otros
Migrantes	53.9	24.3	14.2	3.1	4.5
Recientes	28.0	30.4	23.6	8.8	9.2
Antiguos	61.1	22.2	11.8	1.7	3.1
Múltiples	52.7	18.4	16.8	5.3	6.8
De retorno	39.1	38.2	14.6	2.1	5.9
Hombres	54.6	28.2	12.8	-	4.2
Recientes	27.4	40.2	24.1	0.1	8.3
Antiguos	61.3	25.3	10.2	-	3.2
Múltiples	57.1	23.2	14.2	-	5.5
De retorno	42.4	38.2	14.3	-	5.1
Mujeres	53.2	21.0	15.4	5.7	4.7
Recientes	28.4	23.7	23.2	14.8	9.9
Antiguos	61.0	19.6	13.1	3.2	3.0
Múltiples	49.0	14.2	19.0	9.8	8.0
De retorno	35.8	38.3	15.0	4.2	6.7

^{1/} Población de 5 años y más

Los resultados del cuadro anterior representados en el gráfico 4, permiten apreciar que no existen diferencias significativas por sexo en la estructura de parentesco de cada grupo de migrantes. Las diferencias observadas se deben a la existencia de miembros mujeres dedicadas a labores domésticas y a la menor importancia relativa de miembros hijos entre las mujeres que entre

los hombres. De cualquier forma, el núcleo formado por Jefes-Cónyuges e Hijos representa la parte más importante de la estructura de parentesco de los migrantes, variando entre más de un 50 por ciento entre los migrantes recientes -mujeres- y más de un 85 por ciento entre los migrantes antiguos -hombres.

La comparación entre grupos muestra que, independientemente del sexo, los migrantes recientes están constituidos en una muy baja proporción por Jefes-Cónyuges y los miembros hijos representan una importante fracción, particularmente entre los hombres. En cambio, para los migrantes antiguos y múltiples, la composición es la opuesta. En una posición intermedia están los migrantes de retorno, con una composición alta y similar entre Jefes-Cónyuges e Hijos. Los resultados son consistentes con las estructuras por edades de los diferentes grupos de migrantes, observadas en la sección anterior, y ponen de manifiesto que estas estructuras de parentesco no son independientes de las estructuras por edades de las subpoblaciones bajo estudio. Se hace necesario, por tanto, eliminar este efecto para que los diferenciales observados entre grupos adquieran real significación.

El cuadro 2.6 muestra la composición por relación de parentesco, luego de aislar el efecto de diferentes edades entre grupos. La tipificación considera la estructura por edades de la población de la EDENH-II como estándar.

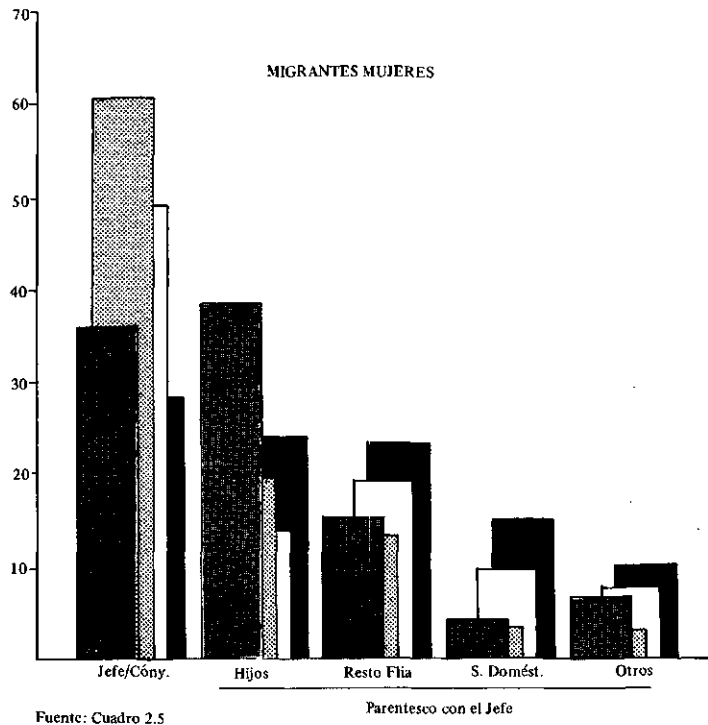
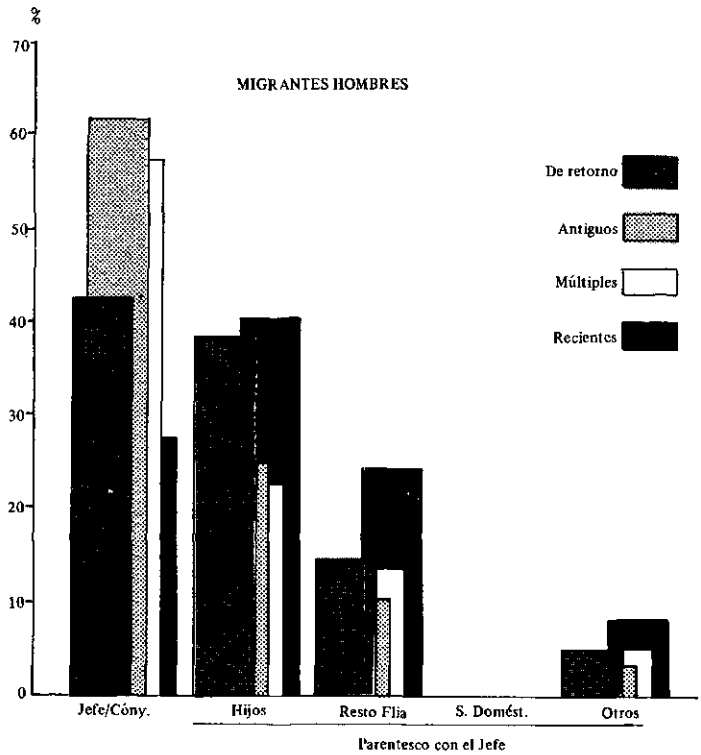
Cuadro 2.6 MIGRANTES DE EDENH-II: ESTRUCTURA DE PARENTESCO TIPIFICADA, POR SEXO 1/

Tipo de migrante y sexo ^{2/}	Jefe cónyuge	Hijos	Resto familia	Servicio doméstico	Otros
Migrantes	38.4	38.1	16.8	2.7	4.0
Recientes	34.7	29.5	21.9	7.1	6.9
Antiguos	39.3	40.3	15.6	1.6	3.2
Múltiples	39.2	32.8	17.8	4.8	5.4
De retorno	36.5	41.7	15.2	1.6	5.1
Hombres	38.3	42.3	15.6	-	3.8
Recientes	36.8	34.4	21.7	0.1	6.9
Antiguos	38.5	44.3	14.3	-	2.9
Múltiples	41.2	37.2	15.9	-	5.7
De retorno	37.7	41.7	15.9	-	4.7
Mujeres	38.4	34.6	17.8	5.0	4.2
Recientes	33.2	26.1	22.0	11.9	6.9
Antiguos	40.0	36.8	16.8	3.0	3.4
Múltiples	37.4	29.1	19.5	9.0	5.1
De retorno	35.3	41.6	14.4	3.2	5.5

1/ La estructura por edades de la población de EDENH-II es usada como estándar en la tipificación.

2/ Población de 5 años y más.

Gráfico 4
COMPOSICION DE MIGRANTES SEGUN RELACION DE PARENTESCO, POR SEXO



Fuente: Cuadro 2.5

Los resultados del cuadro 2.6 confirman que las diferencias de composición por estructura de parentesco entre grupos estaban fuertemente influidas por las distintas estructuras por edad de los grupos. Estas diferencias han prácticamente desaparecido en el cuadro anterior (ver importancia relativa de Jefes-Cónyuges e Hijos), subsistiendo la menor importancia relativa de hijos en los migrantes recientes y múltiples de ambos sexos.

La alta importancia relativa de miembros de sexo femenino dedicadas a labores domésticas entre los migrantes recientes y múltiples, podría interpretarse como el resultado de las bajas barreras de entrada que presenta este tipo de ocupación (casi nulas calificación y educación formal y una innecesaria experiencia, familiaridad y contactos en los lugares de destino), lo que facilita el ajuste temporal a la nueva situación ^{10/}. Entre las mujeres migrantes antiguas y de retorno, la importancia de esta categoría disminuye, porque la mayor familiaridad con los lugares de destino y los contactos desarrollados les permitirían mejores oportunidades de empleo.

Una manera de resumir las observaciones anteriores, es considerando la importancia que tiene la familia nuclear (Jefe, Cónyuge e Hijos) entre los distintos grupos de migrantes. El cuadro 2.7 muestra esta información, en base a datos observados y también tipificados, para eliminar el efecto de diferentes estructuras por edad.

Cuadro 2.7 MIGRANTES EDENH-II: IMPORTANCIA DE LA FAMILIA NUCLEAR

Tipo de migrantes	Observado (por ciento)	Tipificado ^{1/} (por ciento)
Migrantes	78.2	76.5
Recientes	58.4	65.3
Antiguos	83.4	79.8
Múltiples	71.1	72.4
De retorno	77.4	78.2

^{1/} La estructura por edades de la población de la EDENH-II se considera como estándar.

^{10/} Evidencia en este sentido ha sido reportada con frecuencia en la literatura. Véase, entre otros, los trabajos de Raczynski (1983:57-58) y Maguid (1985:32 y 53) y las referencias allí mencionadas.

Es interesante observar que mientras más reciente es la migración, menor es la importancia de la familia nuclear. Este resultado indicaría que la tendencia en los últimos años es a que migren más personas en forma individual que como grupo familiar, aunque también podría reflejar el menor tiempo que los migrantes recientes han tenido para constituir su grupo familiar completo.

3.4 Composición de migrantes por estado conyugal

La caracterización de los migrantes en función de su estado conyugal y el examen de si existen rasgos diferenciales por sexo y entre grupos de migrantes en esta composición es el objeto de esta sección. Las categorías de estado conyugal para la población de 12 años y más fueron agrupadas en: casados y unidos; viudos, separados y divorciados, y un grupo aparte para solteros. El cuadro 2.8 muestra los resultados obtenidos.

Cuadro 2.8 EDENH-II: COMPOSICION POR ESTADO CONYUGAL DE LOS MIGRANTES Y LA POBLACION TOTAL, POR SEXO

Poblacion tipo de migrantes y sexo1/	Casados unidos	Viudos, separados divorciados	Solteros	No.
Población total	47.8	14.1	38.2	37 999
Hombres	49.1	6.5	44.5	18 054
Mujeres	46.6	20.9	32.5	19 945
No Migrantes	44.5	12.7	42.9	27 026
Hombres	44.5	5.9	49.7	13 137
Mujeres	44.5	19.1	36.5	13 889
Migrantes	55.9	17.5	26.6	10 973
Recientes	39.1	12.9	48.0	1 572
Antiguos	59.5	18.2	22.2	8 308
Múltiples	56.5	18.2	25.3	573
De retorno	48.8	18.7	32.5	520
Hombres	61.5	8.0	30.5	4 917
Recientes	41.3	4.9	53.8	591
Antiguos	65.0	8.1	26.9	3 815
Múltiples	62.9	9.0	28.1	256
De retorno	54.5	11.8	33.7	255
Mujeres	51.4	25.2	23.4	6 056
Recientes	37.7	17.7	44.5	981
Antiguos	54.9	26.8	18.3	4 493
Múltiples	51.4	25.6	23.0	317
De retorno	43.4	25.3	31.3	265

1/ Población de 12 años y más

Se observa que cerca de la mitad de la población de 12 años y más está constituida por casados, y que más de un tercio permanece soltera. La distribución por sexo muestra que entre los hombres hay una mayor proporción de solteros que entre las mujeres, y que en estas últimas se concentra una mayor parte de divorciadas-viudas. Dadas las significativas diferencias por sexo (y entre grupos) observadas, es posible pensar que ellas sean el reflejo del sistema de normas y valores imperantes en la sociedad, permitiendo a los hombres omitir sistemáticamente su estado conyugal actual, declarándose solteros en vez de separados, divorciados o viudos, y a una proporción importante de mujeres declararse como viudas-divorciadas antes de poner en evidencia que mantienen una unión inestable, no aceptable socialmente.

Con la sola excepción de los migrantes recientes, el conjunto de migrantes de ambos sexos presenta una proporción mayor de casados y menor de solteros que los no-migrantes. Esta situación se debe a que la mayoría de los migrantes antiguos y múltiples están en la actualidad casados o unidos y, en el pasado, han participado de uniones estables, hoy disueltas por viudez, separación o divorcio. Por su parte, casi la mitad de los migrantes recientes permanecen aún solteros.

Estas observaciones, nuevamente, podrían ser explicadas en función de las distintas estructuras por edad de estos grupos; es decir, la estructura conyugal está estrechamente asociada a la composición por edad, siendo natural que en una estructura joven predominen los solteros. Se hace necesario, por tanto, eliminar el efecto de diferentes composiciones por edad para efectuar comparaciones más adecuadas entre grupos.

El cuadro 2.9 presenta los resultados de esta tipificación al elegir como estándar la estructura por edades de la población EDENH-II total.

Es notable observar que luego de controlar el efecto de las diferentes estructuras por edades, las grandes diferencias observadas entre grupos desaparecen casi por completo. Persisten, sin embargo, aquellas diferencias por sexo, y entre grupos, en la categoría de separados-viudos-divorciados, sugiriendo que esta situación de uniones disueltas puede constituir un motivo que facilita la decisión de migrar, particularmente entre las mujeres.

3.5 Nivel educacional de migrantes

En esta sección se compara el nivel de instrucción alcanzado por los distintos grupos de población de interés. Para efectos de esta comparación, se estimó el promedio de años de estudio de los distintos grupos, desagregados por sexo. Dado que las diferencias observadas en estructuras por edad entre los grupos de migrantes podrían alterar las comparaciones realizadas, también se efectuaron estimaciones del nivel medio de instrucción tipificado por la composición por edades de la población total (de 5 años y más) de la EDENH-II. En el cuadro 2.10 se presenta esta información.

**Cuadro 2.9 EDENH-II: COMPOSICION POR ESTADO CONYUGAL,
GRUPOS DE MIGRANTES POR SEXO, TIPIFICADOS 1/**

Población, tipo de migrantes y sexo	Casados unidos	Viudos, separados divorciados	Solteros
Población total	47.8	14.1	38.2
Hombres	49.1	6.4	44.5
Mujeres	46.6	21.0	32.4
No Migrantes	47.6	13.4	39.0
Hombres	48.9	6.4	44.7
Mujeres	46.3	20.0	33.7
Migrantes	47.7	15.9	36.4
Recientes	44.9	19.1	36.1
Antiguos	48.4	14.6	36.9
Múltiples	47.0	20.4	32.6
De retorno	45.5	20.6	33.9
Hombres	50.5	7.0	42.6
Recientes	49.8	8.2	42.0
Antiguos	50.6	6.2	43.2
Múltiples	50.6	10.5	38.9
De retorno	49.6	12.1	38.3
Mujeres	45.5	23.1	31.4
Recientes	41.9	25.6	32.5
Antiguos	46.6	21.8	31.6
Múltiples	44.1	28.4	27.5
De retorno	41.5	28.8	29.7

1/ La estructura por edades de la población de 12 años y más de la EDENH-II fuè usada como estándar.

Cabe hacer notar que la información recogida por la encuesta para el nivel de instrucción estaba medida por intervalos de años de educación alcanzados, i.e., 1-3 y 4-6 años de Primaria y el intervalo abierto Secundaria y más. Para efecto de estas estimaciones, se asumió el promedio de años de estudio del intervalo correspondiente: 2, 5 y para el último intervalo se consideró 10 años para mujeres y 10.5 años para hombres. Esta diferencia se justifica por que en la población total se observó una mayor proporción de hombres que mujeres en el nivel superior de educación (universitario).

Cuadro 2.10 EDENH-II: AÑOS DE ESTUDIO PROMEDIO POR SEXO.
POBLACION TOTAL Y GRUPOS DE MIGRANTES

Población y tipo de migrante	Observado			Tipificado ^{1/}		
	Ambos sexos	Hom- bres	Muje- res	Ambos sexos	Hom- bres	Muje- res
Población total	3.2	3.1	3.2	3.2	3.1	3.2
No-migrantes	3.0	2.9	3.0	3.1	3.0	3.1
Migrantes	3.8	3.8	3.8	3.4	3.5	3.4
Recientes	3.7	3.3	3.9	3.1	3.1	3.1
Antiguos	3.7	3.8	3.7	3.4	3.5	3.4
Múltiples	4.9	5.1	4.8	4.0	4.3	3.7
De retorno	4.6	4.6	4.6	3.9	3.9	3.8

^{1/} La estructura por edades de la población de 5 años y más de la EDENH-II fue usada como estándar.

El nivel de instrucción registrado para la población de la EDENH-II es bajo, alcanzando a unos 3.2 años, nivel que no es significativamente distinto entre sexos. Más importantes son las diferencias de instrucción entre migrantes y no-migrantes, presentando los primeros un nivel mayor de educación.

Entre los migrantes, los recientes y antiguos son los grupos con menor educación, mientras aquellos que tienen una mayor movilidad geográfica -múltiples y de retorno- presentan los niveles mayores de instrucción. Estos resultados podrían ser indicativos de que en el tiempo los flujos de migrantes son cada vez menos selectivos en cuanto a educación, hecho que podría ser producto del incremento en las facilidades de transporte y comunicación que favorecen una movilidad general de la población. Es posible, también, que parte importante de los migrantes recientes decida trasladarse motivada por la necesidad de continuar sus estudios en los lugares de destino. Esta hipótesis sería consistente con la observación de que este grupo está constituido, en gran proporción, por personas jóvenes y solteras.

4. Características económicas de los migrantes

Se examina en esta sección la forma diferencial en que la población migrante y no-migrante se incorpora en la actividad productiva. Se revisa, en primer lugar, el grado de participación en la actividad económica de los distintos grupos. En seguida, se analiza la distribución de la población por tipos de ocupaciones, ramas de actividad económica y categorías ocupacionales.

4.1 Participación en la actividad económica

La EDENH-II investigó el grado de participación en la actividad económica, para toda la población mayor de 10 años, mediante la pregunta "¿Qué actividad hizo durante la última semana?". A través de esta pregunta es posible clasificar a la población en económicamente activa (PEA), e inactiva (PEI). Estos últimos corresponden a individuos que no trabajaron en la producción de bienes y servicios económicos ni buscaron trabajo en el periodo de referencia.

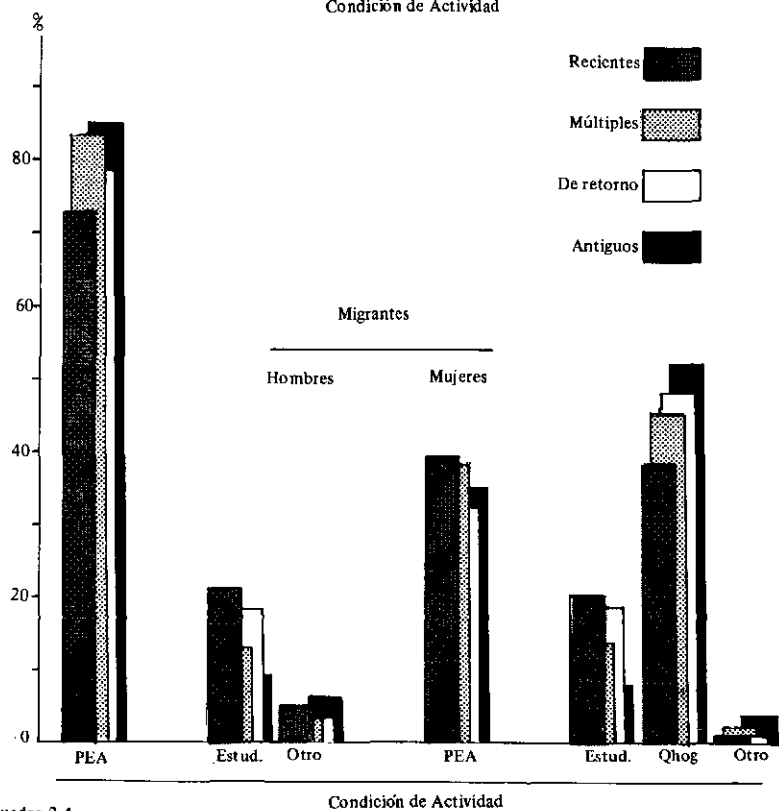
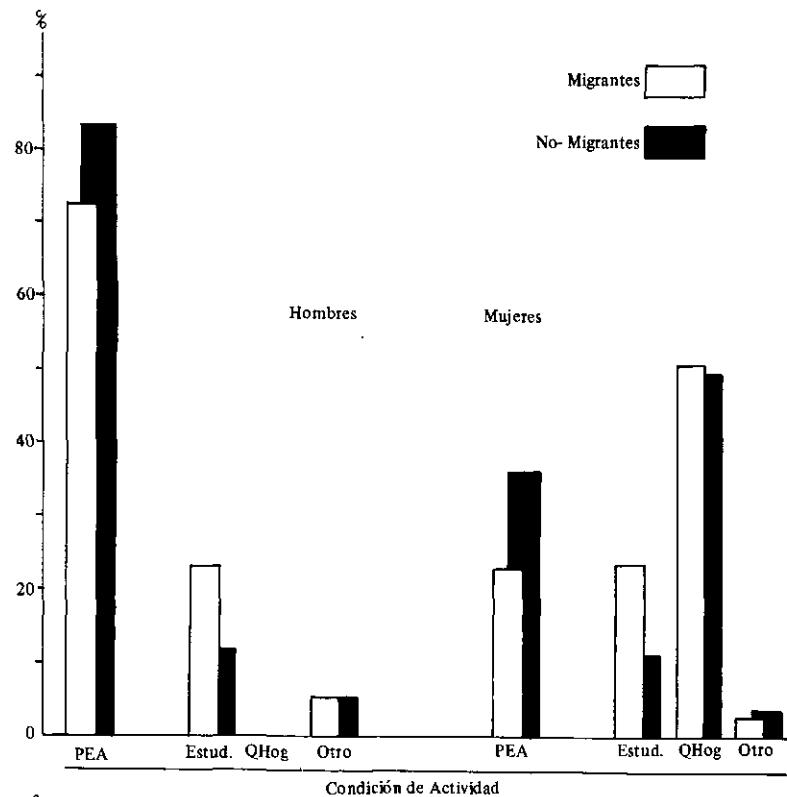
En el cuadro 2.11 y gráfico 5, se presentan estimaciones de la distribución de la población entre activos e inactivos para el total de la población, tipos de migrantes y sexo. Entre los inactivos se han desagregado las categorías de estudiantes y quehaceres domésticos, ya que ellas tienen un peso significativo dentro del total.

Cuadro 2.11 EDENH-II: PARTICIPACION EN ACTIVIDAD ECONOMICA. POBLACION Y MIGRANTES, POR SEXO ^{1/}

Población, tipo de migrantes y sexo	Pob. econ. activa	Pob.economic.inactiva			No.
		Estud.	Q.hogar	Otros	
Población total	49.8	20.0	26.2	4.0	41 399
Hombres	74.9	20.0	-	5.1	19 774
Mujeres	26.8	20.0	50.2	3.0	21 625
No Migrantes	47.0	23.1	25.9	4.0	29 997
Hombres	72.1	22.8	-	5.0	14 641
Mujeres	23.1	23.4	50.4	3.0	15 356
Migrantes	57.0	11.4	27.2	4.4	11 402
Antiguos	57.9	8.9	28.2	4.9	8 555
Recientes	52.5	20.8	24.0	2.7	1 698
Múltiples	58.0	13.8	25.3	2.8	593
De retorno	55.1	18.5	24.3	2.1	556
Hombres	82.8	11.6	-	5.5	5 133
Antiguos	84.7	9.4	-	5.8	3 934
Recientes	73.1	21.4	0.2	5.3	658
Múltiples	83.0	13.6	-	3.4	264
De retorno	78.0	18.4	-	3.6	277
Mujeres	35.9	11.2	49.5	3.4	6 269
Antiguos	35.1	8.5	52.2	4.2	4 621
Recientes	39.5	20.4	39.0	1.1	1 040
Múltiples	38.0	14.0	45.6	2.4	329
De retorno	32.3	18.6	48.4	0.7	279

^{1/} Población de 10 y más años.

Gráfico 5
PARTICIPACION DE LA POBLACION Y MIGRANTES EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA,
POR SEXO



Fuente: Cuadro 2.4

Los resultados señalan que para la población total de Honduras la tasa refinada de actividad alcanza cerca de un 50 por ciento. Esta tasa, sin embargo, esconde diferencias substanciales en cuanto al grado de participación por sexo, ya que la participación de hombres casi triplica a la de mujeres (75 y 27 por ciento, respectivamente). Entre los inactivos, las diferencias por sexo se explican únicamente porque las mujeres se concentran principalmente en actividades relacionadas con los quehaceres del hogar. La proporción de individuos en la categoría de estudiantes es idéntica para ambos sexos.

Al comparar migrantes y no-migrantes, se puede apreciar que los primeros tienden a participar más en la actividad productiva que los no-migrantes y, que la proporción de individuos dedicados a actividades escolares entre los inactivos es mayor en la población no-migrante que en la migrante. Estos hechos, aunque están relacionados con las distintas edades de estos grupos, también sugieren que una razón de importancia para tomar la decisión de migrar podría estar en la búsqueda de mejores perspectivas de trabajo.

El grado de participación entre grupos de migrantes de un mismo sexo no difiere significativamente. Entre los hombres, se puede apreciar que la más baja participación corresponde a migrantes recientes y la más alta a los antiguos y múltiples; a su vez, en relación inversa a su grado de participación, los inactivos de estos grupos están concentrados en la categoría de estudiantes. Entre las mujeres, son las migrantes recientes y múltiples las que muestran una participación mayor, con una fracción significativa de inactivos dedicados al estudio.

Tomando en consideración que las tasas específicas de participación muestran, normalmente, una gran variación por grupos de edades y que las estructuras por edad de estos grupos difieren, se hace necesario corregir por la influencia de esta variable. El cuadro 2.12 muestra el resultado de esta tipificación, al considerar la estructura por edades de la población de 10 años y más de la EDENH-II.

Eliminando el efecto de la edad en la participación de los grupos, se puede apreciar que las diferencias observadas entre ellos se han reducido considerablemente, y no así las diferencias por sexo. Las conclusiones anteriores, básicamente, permanecen inalteradas, salvo en los grupos que presentaban estructuras por edades muy disímiles -recientes y antiguos- en donde los valores registrados son ahora de magnitudes no significativamente distintas (véase, por ejemplo, el caso de los inactivos estudiantes).

**Cuadro 2.12 EDENH-II: PARTICIPACION EN ACTIVIDAD ECONOMICA
TIPIFICADA DE POBLACION Y MIGRANTES, POR SEXO 1/**

Población, tipo de migrantes y sexo	Pobl. econom. activa	Pob. económicamente inactiva		
		Estud.	Q. hogar	Otros
Población total	49.9	19.7	26.3	4.1
Hombres	75.7	19.2	-	5.1
Mujeres	26.3	20.2	50.4	3.1
No-migrantes	49.2	20.2	26.5	4.0
Hombres	75.8	19.2	-	4.9
Mujeres	23.9	21.1	51.8	3.1
Migrantes	51.6	18.5	25.8	4.1
Recientes	51.3	17.8	27.7	3.2
Antiguos	51.7	18.4	25.5	4.4
Múltiples	51.0	20.2	25.0	3.8
De retorno	52.4	20.7	24.4	2.5
Hombres	75.3	19.2	-	5.5
Recientes	75.8	18.1	0.1	6.0
Antiguos	75.5	19.0	-	5.5
Múltiples	73.2	22.4	-	4.4
De retorno	73.8	22.2	-	4.0
Mujeres	32.2	17.9	46.9	3.0
Recientes	35.8	17.6	45.1	1.5
Antiguos	31.4	17.8	47.3	3.5
Múltiples	33.1	18.5	45.1	3.3
De retorno	31.1	19.2	48.6	1.1

1/ La estructura por edades de la población de 10 años y más de la EDENH-II fue usada como estándar.

4.2 Estructura Ocupacional

En esta sección se examina la distribución por ocupaciones de la población de la EDENH-II y de los grupos de migrantes. Para facilitar este análisis comparativo, se han considerado sólo cinco grandes categorías de ocupaciones. Ellas son las siguientes: ocupaciones profesionales y gerenciales (Prof); del tipo no manuales, que incluye a ocupaciones administrativas de empleados de oficinas y comerciantes (Empl); ocupaciones relacionadas con las actividades agrícolas (Agri); ocupaciones manuales calificadas que incluye a transportistas, artesanos y obreros (Oper); finalmente, se incluyen las ocupaciones manuales de baja calificación relacionadas con actividades de servicios domésticos y personales (Trab). En el cuadro 2.13 se presenta esta información por sexo para la población total y grupos de migrantes.

Cuadro 2.13 EDENH-II: ESTRUCTURA OCUPACIONAL DE LA POBLACION TOTAL Y MIGRANTES, POR SEXO 1/

Población, tipo de migrantes y sexo	Ocupaciones 2/					No.
	Prof.	Empl.	Agri.	Oper.	Trab.	
Población total	7.0	16.6	43.4	27.1	11.0	20 419
Hombres	5.3	10.4	58.3	22.0	4.0	14 698
Mujeres	11.3	32.4	5.0	22.3	29.0	5 721
No Migrantes	5.9	14.4	49.9	21.3	8.5	13 970
Hombres	4.1	8.2	64.6	20.0	3.1	10 473
Mujeres	11.2	32.8	6.0	25.3	24.7	3 497
Migrantes	9.6	21.3	29.1	23.5	16.5	6 449
Recientes	5.2	15.8	27.1	19.3	32.6	882
Antiguos	9.7	22.6	29.9	24.3	13.5	4 922
Múltiples	16.7	19.3	20.5	22.8	20.8	342
De retorno	13.9	19.2	31.7	23.1	12.2	303
Hombres	8.6	15.8	42.7	26.5	6.4	4 225
Recientes	4.5	14.4	48.4	26.4	6.3	473
Antiguos	8.2	16.3	42.7	26.3	6.5	3 322
Múltiples	18.9	15.2	29.5	29.0	7.4	217
De retorno	12.7	12.2	42.7	27.7	4.7	213
Mujeres	11.7	31.7	3.3	17.8	35.5	2 224
Recientes	6.1	17.4	2.4	11.0	63.1	409
Antiguos	12.7	35.6	3.3	20.3	28.1	1 600
Múltiples	12.8	26.4	4.8	12.0	44.0	125
De retorno	16.7	35.6	5.5	12.2	30.0	90

1/ Referido a la población de 10 y más años

2/ Prof: Profesionales y Gerentes; Empl: Empleados de Oficina y Comerciantes; Agri: Agricultores; Oper: Transportistas, Artesanos, Otros Artesanos y Obreros; Trab: Trabajadores en otras ocupaciones de baja calificación.

La gran importancia del sector primario en la economía hondureña se pone de manifiesto en la información del cuadro; este sector concentra a más del 40 por ciento de la población total de la EDENH-II en ocupaciones relacionadas con actividades agrícolas. Estas ocupaciones son desarrolladas principalmente por hombres (65 por ciento de la PEA masculina versus sólo el 5 por ciento de la PEA femenina).

Es también evidente que la PEA femenina desarrolla actividades, principalmente, de tipo administrativo (Empl) y de servicios en ocupaciones de menor calificación (Trab)11/. Así, mientras en

11/ En esta categoría, el empleo en ocupaciones en servicios domésticos y personales representa una alta proporción.

estas dos categorías se concentra más de un 60 por ciento de las mujeres activas, apenas un 14 por ciento de la PEA masculina se ubica en ellas.

La comparación entre migrantes y no-migrantes por sexo, muestra que los migrantes desempeñan en mayor proporción todas las ocupaciones no-agrícolas. El hecho que los no-migrantes hombres estén desproporcionadamente atados a la tierra -un 65 por ciento de ellos se concentran en ocupaciones agrícolas- sugiere que ello es un factor que limita las posibilidades de desplazamiento de la población, afectando más a los habitantes de áreas rurales que a los de áreas urbanas.

Las estimaciones de tasas de inmigración y emigración para zonas urbanas y rurales, que se presentan a continuación, confirman el menor grado relativo de movilidad para el área rural, aunque esto no significa que estas áreas presentan un saldo migratorio positivo. Por el contrario, el saldo migratorio neto negativo de estas áreas sigue explicando, en parte, el crecimiento urbano.

Tasas (por mil)	Areas	
	Rural	Urbana
Inmigración	44.5	91.0
Emigración	57.3	72.2
Netas de migración	-12.8	18.8

Una explicación, sin duda, más obvia de las diferencias registradas en la estructura ocupacional de los no-migrantes y migrantes está relacionada con el simple hecho de que en áreas urbanas las actividades agrícolas son casi inexistentes y, en consecuencia, los migrantes de origen rural están obligados a desarrollar ocupaciones urbanas de otro tipo.

La estructura por ocupaciones de los migrantes de sexo masculino muestra que los migrantes múltiples y de retorno desempeñan en mayor proporción las "mejores" ocupaciones (profesionales y gerentes), hecho que es consistente con el mayor nivel de instrucción observado para estos grupos. En el extremo opuesto, se observa que, a pesar que los migrantes recientes presentan niveles de instrucción similar a los no-migrantes ^{12/}, más de las tres cuartas partes se concentran en ocupaciones de menor calificación (agrícolas y operarios); ello podría ser explicado por el menor plazo que este grupo ha tenido para ajustarse en mejor forma a la estructura productiva de los lugares de destino.

^{12/} Las estimaciones de promedio de años de estudio (tipificado) del cuadro 2.10, señalan que los migrantes recientes y no migrantes tienen igual nivel de instrucción.

Entre las mujeres, la distribución por ocupaciones de las migrantes y las no-migrantes no difiere sustancialmente. La única excepción significativa está en que las migrantes, y particularmente las recientes, tienden a desarrollar en mayor medida ocupaciones relacionadas con servicios, tanto domésticos como personales ^{13/}.

Otro aspecto de interés que resulta de la comparación entre grupos de migrantes es la relativamente baja proporción de migrantes recientes, de ambos sexos, dedicada a ocupaciones administrativas y/o comerciales, "Empl". Una desagregación de esta categoría de ocupación en empleados y comerciantes se presenta en el cuadro siguiente.

Los resultados del cuadro permiten concluir que los migrantes recientes difieren de los que han migrado con anterioridad, en cuanto a su menor capacidad para desarrollar ocupaciones relacionadas con el comercio. Este resultado no es extraño si se considera que establecerse por cuenta propia en una actividad comercial toma tiempo, conocimientos y contactos, que presumiblemente los migrantes recientes no han tenido aún ocasión de desarrollar. Esta situación de relativa desventaja afecta en mayor grado a las mujeres migrantes del periodo reciente.

Porcentaje de migrantes en ocupaciones de empleados y comerciantes (categoría "Empl.")

Ocupación "Empl"	Migrantes			
	Recientes	Antiguos	Múltiples	De retorno
Ambos Sexos	15.8	22.6	19.3	19.2
Empleados	7.1	8.5	8.3	7.3
Comerciantes	8.7	14.1	11.0	11.9
Hombres	14.4	16.3	15.2	12.2
Empleados	6.6	6.4	7.4	5.2
Comerciantes	7.8	9.9	7.8	7.0
Mujeres	17.4	35.6	26.4	35.6
Empleados	7.6	12.7	9.6	12.3
Comerciantes	9.8	22.9	16.8	23.3

^{13/} Véase la categoría "Trab", cuadro 2.13, donde más de un tercio de mujeres migrantes y dos tercios de las recientes se concentran en este tipo de ocupaciones de menor calificación.

4.3 Composición por ramas de actividad

En esta sección se examinan si la composición del empleo de migrantes por ramas de actividad económica difiere de la observada para la población activa total. Para facilitar este análisis, se han agrupado las diferentes ramas de actividad en los tres grandes sectores tradicionalmente definidos por la literatura: Sector Primario: Agricultura y Explotación de Minas; Sector Secundario: Industrias Manufacturera y de la Construcción y, Sector Terciario: Electricidad, Comercio, Transporte, Establecimientos Financieros y Servicios Comunales. El cuadro 2.14 y gráfico 6, presentan esta información.

Los resultados del cuadro confirman la importancia de las actividades primarias en la economía de Honduras, con cerca de la mitad de la población empleada en este sector. El sector terciario alcanza, también, un tamaño considerable, empleando cerca del 40 por ciento de la fuerza de trabajo. La desagregación por sexo muestra que son los hombres quienes se concentran en el sector primario, mientras que las mujeres lo hacen en el sector terciario.

La comparación entre migrantes y no-migrantes, por sexo, revela que existen notorias diferencias en la composición del empleo por ramas; entre los migrantes hombres, sólo uno de cada dos se emplea en el sector primario, y dos de cada cinco en el terciario, en tanto que para los no-migrantes estas proporciones alcanzan a dos de cada tres y uno de cada cinco en los respectivos sectores. Entre la mujeres, es notoria la mayor proporción de migrantes en la rama de servicios (sector terciario).

Los resultados por tipo de migrantes muestran que, en el caso de los hombres, el sector primario emplea la mayor parte de los migrantes recientes (50 por ciento) y sólo una fracción menor de los múltiples. Contrariamente a lo que se podría esperar, una baja proporción de los migrantes recientes encuentra empleo en el sector terciario. Este sector ha sido tradicionalmente considerado como el de más fácil entrada y el que requiere un menor grado de calificación, por lo que sirve a migrantes, particularmente a los recientes, de puerta de acceso a la vida productiva en los lugares de destino (Raczynski, 1983:57).

La información de mujeres, sin embargo, tiende a confirmar la hipótesis referida en el párrafo anterior, ya que se observa que cerca de nueve de cada diez migrantes femeninas recientes (y de retorno) encuentran su empleo en el sector terciario. Las migrantes múltiples, por su parte, logran ocuparse en mayor proporción en ramas de carácter productivo, situación que es consistente con el mayor nivel educacional registrado para este grupo.

Estos resultados deben, una vez más, tomarse con cautela, ya que en ciertas categorías existe un número reducido de casos, lo

que no permite asignar gran confiabilidad a las conclusiones que de ellos se derivan. No obstante este hecho, es posible observar que estos resultados son concordantes con los obtenidos en secciones anteriores, reforzando las conclusiones alcanzadas.

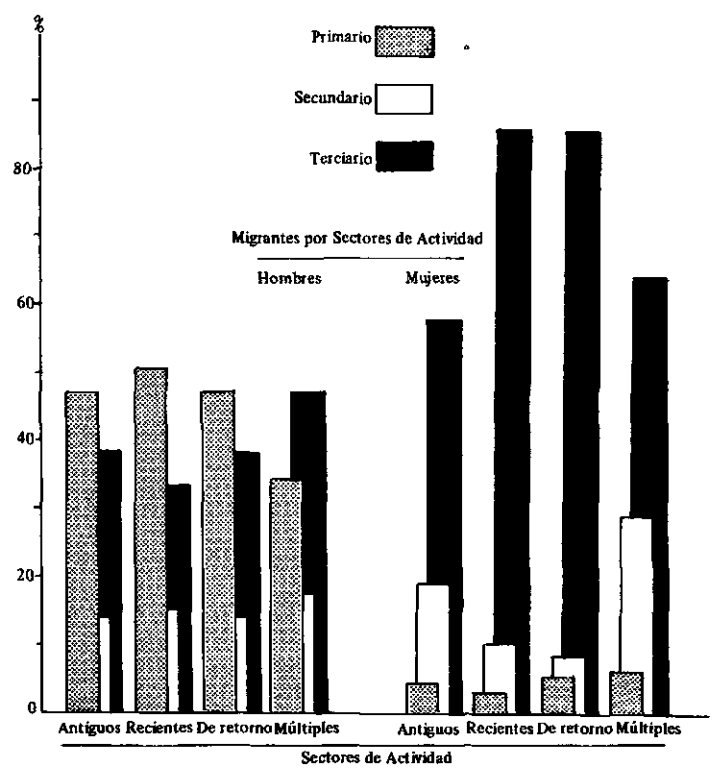
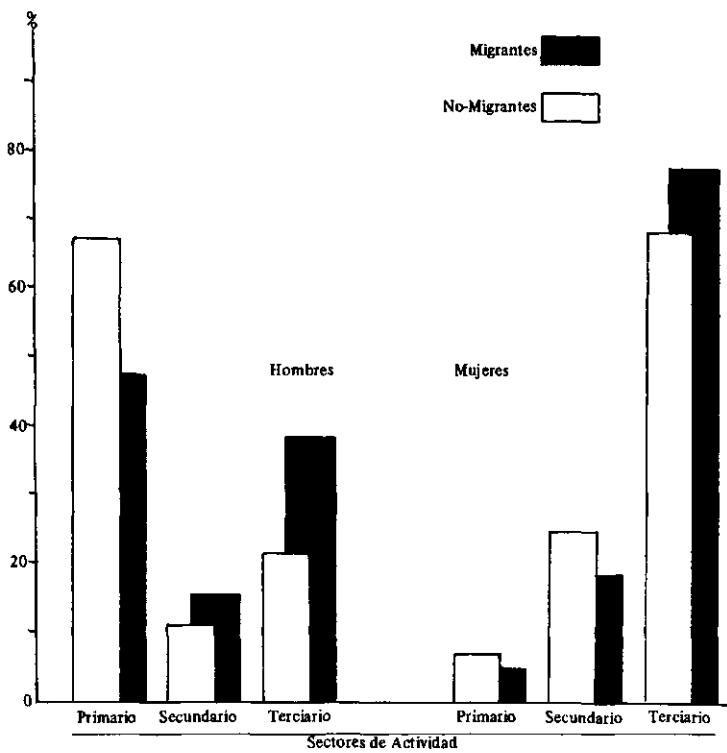
Cuadro 2.14 EDENH-II: COMPOSICION POR SECTORES DE ACTIVIDAD.
POBLACION Y GRUPOS DE MIGRANTES, POR SEXO ^{1/}

Población, tipo de migrante y sexo	Sectores de actividad económica ^{2/}			
	Primario	Secundario	Terciario	No.
Población total	45.8	14.9	39.2	20 592
Hombres	61.4	12.1	26.5	14 798
Mujeres	6.0	22.2	71.8	5 794
No-migrantes	52.0	14.4	33.7	14 144
Hombres	67.2	10.9	21.9	10 574
Mujeres	6.9	24.6	68.5	3 570
Migrantes	32.4	16.2	47.0	6 448
Recientes	28.6	13.5	57.9	882
Antiguos	33.4	16.4	44.3	4 921
Múltiples	24.3	22.5	53.2	342
De retorno	34.7	13.2	52.1	303
Hombres	46.9	15.1	38.0	4 224
Recientes	50.3	15.9	33.8	473
Antiguos	47.2	14.8	38.0	3 321
Múltiples	34.6	18.4	47.0	217
De retorno	47.0	15.0	38.0	213
Mujeres	4.7	18.2	77.1	2 224
Recientes	3.4	10.8	85.8	409
Antiguos	4.9	19.7	57.4	1 600
Múltiples	6.4	29.6	64.0	125
De retorno	5.6	8.9	85.5	90

^{1/} Referido a población de 10 y más años.

^{2/} Sector Primario: Agricultura y Explotación de Minas; Secundario: Industrias Manufactureras y de la Construcción; Terciario: Electricidad, Comercio, Transporte, Establecimientos Financieros y Servicios Comunales y Personales.

Gráfico 6
COMPOSICION DE LA POBLACION Y MIGRANTES POR SECTORES
DE ACTIVIDAD ECONOMICA, SEGUN SEXO



Fuente: Cuadro 2.14

4.4 Composición por categoría ocupacional

Se considera ahora la composición por categoría ocupacional de la población y los grupos de migrantes bajo estudio, según sexo. El cuadro 2.15 contiene esta información para cuatro categorías ocupacionales de interés: Trabajadores por Cuenta Propia Asalariados, Trabajadores no Remunerados y Patronos o Empleadores (Patr.emp.).

Cuadro 2.15 EDENH-II: COMPOSICION POR CATEGORIA OCUPACIONAL, POBLACION Y MIGRANTES, POR SEXO 1/

Población, tipo de migrante y sexo	Categoría ocupacional				No.
	Asalariados	Cuenta propia	Patr. emp.	No remunerados	
Población total	48.3	37.3	2.4	12.0	20 417
Hombres	44.2	39.1	2.8	13.9	14 696
Mujeres	58.7	32.8	1.5	7.0	5 721
No-migrantes	44.0	38.8	2.3	14.9	13 964
Hombres	40.0	40.5	2.6	16.9	10 467
Mujeres	55.8	33.8	1.6	8.8	3 497
Migrantes	57.6	34.1	2.5	5.8	6 453
Recientes	70.7	20.1	0.1	9.2	883
Antiguos	51.7	37.2	2.9	5.2	4 924
Múltiples	66.1	28.1	1.8	4.1	342
De retorno	57.5	32.3	2.6	7.6	304
Hombres	54.7	35.6	3.1	6.6	4 229
Recientes	60.1	26.6	0.2	13.1	474
Antiguos	53.2	37.4	3.5	5.9	3 324
Múltiples	66.4	28.6	2.3	2.7	217
De retorno	55.1	34.6	3.3	7.0	214
Mujeres	63.1	31.3	1.4	4.2	2 224
Recientes	82.9	12.5	-	4.6	409
Antiguos	57.8	36.7	1.8	3.7	1 600
Múltiples	65.6	27.2	0.8	6.4	125
De retorno	63.3	26.7	1.1	8.9	90

1/ Referido a población de 10 años y más.

Se puede apreciar que cerca de la mitad de la fuerza de trabajo total del país es asalariada, y que otra gran proporción de ella (37.3 por ciento) trabaja en actividades por cuenta propia. En conjunto, ambas categorías cubren cerca del 86 por ciento de la fuerza de trabajo. La existencia de trabajadores en actividades no remuneradas es también significativa, alcanzando a un 12 por ciento de la fuerza de trabajo total.

Esta distribución presenta diferencias significativas por sexo: una mayor proporción de hombres (cerca del 40 por ciento) trabaja por su cuenta y en trabajos sin remuneración (14 por ciento), en tanto que las mujeres se concentran, fundamentalmente, en trabajos asalariados (alrededor de un 60 por ciento de ellas); un tercio de ellas como trabajadoras por cuenta propia y cerca de un 7 por ciento en trabajos no remunerados.

La alta proporción de hombres y, en parte, de mujeres dedicados a actividades por cuenta propia y trabajos no remunerados, puede tener una posible explicación en la importancia que alcanzan las actividades conectadas a la agricultura (desarrolladas principalmente por hombres) que no están sujetas a normas estables de contratación y que se basan, en gran parte, en mano de obra familiar. En el caso de las mujeres, la explicación está asociada al tipo y condición de las ocupaciones que desarrolla en el sector terciario, en el que la mayoría encuentra su empleo.

Los migrantes, independientemente de su sexo, tienden a ser asalariados, en una proporción significativamente mayor que los no-migrantes. Estos últimos logran establecerse por su cuenta con mayor facilidad. A su vez, la mayor incidencia del trabajo no remunerado entre los no-migrantes es consistente con la mayor proporción de su población empleada en ocupaciones agrícolas y en el sector terciario (véanse cuadros 2.13 y 2.14), actividades que generalmente demandan más mano de obra familiar.

En cuanto a diferencias entre grupos de migrantes por categoría ocupacional, destacan los migrantes antiguos con su mayor capacidad para desarrollar actividades por su cuenta y como empleadores. Los migrantes recientes, por su parte, muestran la menor capacidad en este sentido. Esto es razonable si se considera que estas actividades no sólo demandan un periodo de adaptación y conocimiento de las condiciones en los lugares de destino, sino también un proceso de acumulación de capital para poder independizarse.

Es también notorio el hecho que una alta proporción de migrantes recientes desarrolla actividades no remuneradas, reflejo de que enfrentan su ajuste a los lugares de destino en condiciones desmejoradas en relación a las de la población nativa y a la de los migrantes ya establecidos que los precedieron.

III. LA MIGRACION DE ZONAS URBANA Y RURAL

Las modalidades extremas que ha tomado el proceso de redistribución espacial de la población en América Latina -alta concentración de población en áreas urbanas, especialmente en áreas metropolitanas, y una mayor dispersión rural- han sido una preocupación constante para las autoridades nacionales en el último decenio. Esta desigual distribución espacial de la población reconoce como factores demográficos fundamentales del cambio a las diferencias en el crecimiento natural entre áreas de un territorio y, particularmente, a los movimientos migratorios registrados entre tales áreas (Alberts y Villa, 1980:12, 17).

La experiencia de Honduras en esta materia no ha sido ajena al patrón seguido por el resto de los países latinoamericanos. El proceso de urbanización en el país ha continuado en aumento; a juzgar por las cifras censales, se puede estimar que, mientras en 1961 sólo un 23.2 por ciento de la población estaba radicada en áreas urbanas, hacia 1974 un 31.4 por ciento de la población total radicaba en ellas (Honduras, 1975: 187,209). El grado de urbanización que presenta Honduras, sin embargo, es relativamente bajo comparado con el observado para América Latina en su conjunto. En efecto, de acuerdo a las definiciones empleadas en cada país, en 1960 cerca de la mitad de la población latinoamericana se concentraba en áreas urbanas, y hacia 1980 ésta representaba más del 63 por ciento de los habitantes de la región (CEPAL, 1983:7).

El objeto de este capítulo es el análisis de uno de los componentes del proceso de cambio en la distribución espacial de la población: la migración entre zonas rurales y urbanas. Al igual que en el capítulo anterior, se considera migrante a todo aquel individuo que ha trasladado su residencia habitual entre departamentos del país; en seguida, el análisis se refiere a la migración rural y urbana interdepartamental.

La información recogida por la EDENH-II permite investigar el origen y destino de las migraciones entre estas zonas, su importancia relativa inter e intra áreas, la composición de los migrantes en función de sus principales atributos personales y las formas de inserción productiva en sus áreas de destino, además de identificar grupos de migrantes con comportamientos diferenciales entre sí.

La clasificación urbana y rural de los lugares de residencia de la población utilizada en la EDENH-II es consistente con la empleada en el último censo. Se define como urbanos a aquellos

centros poblados de 2000 y más habitantes (a diferencia de la definición empleada en el censo de 1961, que sólo consideraba centros poblados de 1000 y más habitantes) que cuentan, además, con los siguientes servicios:

- a) agua de cañería,
- b) vías de acceso,
- c) escuela primaria completa (6 grados)
- d) servicio de correos o telecomunicaciones, y,

por lo menos, uno de los siguientes servicios: luz eléctrica, alcantarillado o centro de salud (Honduras, 1975:195).

1. Origen y destino de la migración urbana y rural

En base a la información de la EDENH-II sobre residencia habitual de los individuos en zonas urbanas y rurales en distintos momentos del tiempo, es posible investigar la dirección e importancia relativa de los flujos entre áreas de origen y destino: urbana (U) y rural (R).

En particular, si $M(i,j)$ representa la migración interdepartamental ocurrida entre el lugar de origen "i" y el de destino "j", con $i,j = U,R$, en dos momentos del tiempo, es posible distinguir los siguientes cuatro flujos migratorios:

$M(R,R)$ = Rural-Rural
 $M(R,U)$ = Rural-Urbana
 $M(U,R)$ = Urbana-Rural y,
 $M(U,U)$ = Urbana-Urbana

Esta clasificación, habitual en la literatura, podría enriquecerse si se contara con información acerca de la permanencia de estos movimientos, ya que se ha argumentado que las consecuencias de estos tipos de migración difieren substancialmente, dependiendo del carácter permanente o temporal de estos movimientos (véase Simmons, 1984:161; Chapman y Prothero, 1982 y Urzúa, 1980:44-45, entre otros).

El cuadro 3.1 resume la magnitud y composición de los flujos migratorios urbano rural, según origen y destino, por sexo. Estas estimaciones están basadas sólo en la información de aquellos individuos que migraron en los últimos cinco años, i.e., cuyo departamento de residencia habitual al momento de la encuesta difiere del de cinco años antes.

Cuadro 3.1 EDENH-II: COMPOSICION DE MIGRACION URBANA Y RURAL SEGUN ORIGEN, DESTINO Y DIRECCION DEL MOVIMIENTO, POR SEXO ^{1/}

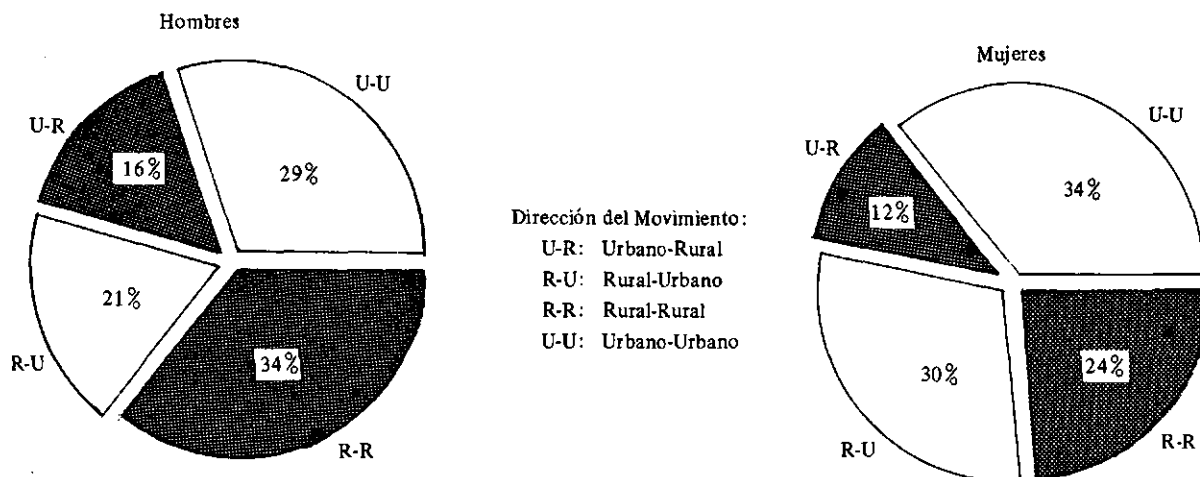
Población y migrantes	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Población	62 487	30 477	32 010
Residencia actual			
Urbano	40.0	37.7	42.2
Rural	60.0	62.3	57.8
Migrantes	3 235	1 395	1 840
Origen			
Urbano	45.9	45.6	46.1
Rural	54.1	54.4	53.9
Destino			
Urbano	58.0	50.2	63.8
Rural	42.0	49.8	36.2
Dirección del movimiento			
Urbano-urbano	32.0	29.3	34.0
Urbano-rural	13.9	16.3	12.1
Rural-urbano	26.0	20.9	29.8
Rural-rural	28.1	33.5	24.1

^{1/} Información referida a migrantes de los últimos cinco años.

^{2/} Población total registrada por la encuesta.

Los resultados del cuadro y gráfico 7 señalan que, del total de migrantes del país, más de la mitad (54 por ciento) provienen de la zona rural, y cerca de las tres quintas partes (58 por ciento) tienen como destino el área urbana. Es decir, hay una redistribución espacial de la población que favorece al crecimiento urbano. La desagregación de estas estimaciones por dirección del movimiento, pone en evidencia que mientras un 26 por ciento de los migrantes cambian su residencia desde la zona rural a la urbana, sólo un 14 por ciento migra en sentido contrario, dando un saldo de 12 por ciento del total de migrantes a favor de zonas urbanas. Este hecho confirma la importancia que se ha atribuido a la migración rural-urbana como componente del cambio en el proceso de urbanización.

Gráfico 7
COMPOSICION DE LA MIGRACION SEGUN DIRECCION DEL
MOVIMIENTO, POR SEXO



Fuente: Cuadro 3.1

No obstante la importancia del resultado anterior, vale la pena señalar que la migración dentro de zonas de similares características es mucho más intensa que entre zonas diferentes. El 60 por ciento de los migrantes interdepartamentales se movió dentro de su propia zona (U-U y R-R), en tanto que el 40 por ciento restante trasladó su residencia entre zonas diferentes (U-R y R-U), predominando los desplazamientos entre zonas urbanas en el primer caso y rurales-urbanos en el segundo. Estas observaciones se suman a otras evidencias empíricas que confirman las hipótesis usuales en la literatura del tema- que los migrantes se dirigen preferencialmente a lugares que no difieren mucho de sus lugares de origen y que la migración hacia grandes ciudades es un proceso por etapas.

Si se considera el origen de migrantes, se aprecia que la migración de cada área no es marcadamente selectiva por sexo. Sin embargo, según su destino, es notoria la mayor proporción de mujeres que migran hacia zonas urbanas. A su vez, el examen de migrantes de acuerdo a la dirección del movimiento, revela que existen diferenciales significativos en la composición por sexo. A diferencia de las mujeres, los hombres se desplazan con mayor intensidad entre zonas rurales que entre urbanas y, para los movimientos entre zonas diferentes, las mujeres migran en una proporción mayor desde zonas rurales a urbanas.

Con el propósito de verificar las conclusiones anteriores, se hace necesario investigar si las propensiones a migrar difieren o no según zonas de origen, destino y por sexo. Esto es así, dado que la composición observada de migrantes y la magnitud de las corrientes según origen-destino pudiera reflejar, solamente, las proporciones en que en el país se distribuyen las respectivas poblaciones por zonas y sexo. En este caso los diferenciales observados serían espurios.

En el cuadro 3.2 se presentan estimaciones de tasas anuales medias de migración según origen, destino y dirección del desplazamiento. Estas tasas relacionan a los migrantes del período -últimos cinco años- con el tiempo promedio que sus poblaciones respectivas han estado expuestas al riesgo de migrar. Vale la pena indicar que estas tasas, probablemente, representan una subestimación de los movimientos reales, al menos por tres razones: la información de la encuesta permite registrar sólo un movimiento de la residencia en los últimos cinco años; la migración ha sido definida por desplazamientos entre departamentos y, por tanto, los movimientos entre zonas urbanas y rurales intradepartamentales no son registrados; y, por último, en la estimación del tiempo medio de exposición al riesgo de migrar no se han considerado los efectos de la mortalidad en el período. En los dos primeros casos el numerador de estas tasas es menor que lo esperado en la realidad, en tanto que la última razón permite suponer que el denominador estará sobreestimado.

La población urbana muestra una propensión a migrar mayor que la rural; 12 de cada mil habitantes urbanos migran en promedio, durante un año, comparados con sólo 9 por cada mil personas de zonas rurales. Este resultado coincide con la observación de que la intensidad de la migración está directamente relacionada con el grado de desarrollo de un país o área. Este hecho se ve confirmado, tanto en las corrientes hacia y entre zonas urbanas (el número de migrantes con destino urbano, por cada mil habitantes del área, casi duplica al número respectivo con destino rural), como también en la corriente rural-urbana, donde la propensión a migrar es mayor (medida tanto en relación a las poblaciones de origen como de destino) que la registrada en el flujo de dirección contraria.

Cuadro 3.2: TASAS ANUALES MEDIAS DE MIGRACION SEGUN ORIGEN, DESTINO Y DIRECCION DEL MOVIMIENTO, POR SEXO

Tasas de migración	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Migrantes	3 235	1 395	1 840
Neta			
Urbana	3.1	1.1	4.9
Rural	-2.1	-0.9	-3.5
Origen			
Urbana	12.0	11.1	12.7
Rural	9.3	8.0	10.6
Destino			
Urbana	15.1	12.2	17.6
Rural	7.2	7.3	7.1
Movimiento			
Urbano-urbano	8.3	7.1	9.4
Rural-rural	4.8	4.9	4.7
Origen			
Urbano-rural	3.6	4.0	3.3
Rural-urbano	4.5	3.1	5.9
Destino			
Urbano-rural	2.4	2.4	2.4
Rural-urbano	6.8	5.1	8.2

1/ Referidas a migración de los últimos 5 años. Las tasas se definen por $t(i) = 1000 * (M(i,j) / P^*(i))$ donde $M(i,j)$ migrantes de zona i a j . $P^*(i)$ es tiempo de exposición al riesgo de migrar de la población de zona i , calculado por $P^*(i) = 5/2 * (P(i,t) + P(i,t-5))$ con $P(i,t-5) = P(i,t) + M(i,j) - M(j,i)$, $i \neq j$.

Las propensiones a migrar, diferenciadas por sexo confirman las observaciones hechas con anterioridad; es decir, las mujeres tienden a migrar en mayor medida que los hombres y su destino es fundamentalmente urbano. Como resultado de este proceso, se estima que las tasas netas de migración (inmigración menos emigración) hacia el área urbana son positivas y las zonas rurales continúan expulsando contingentes de su población.

2. Migración urbana y rural por tipo de migrantes

Dado que en el capítulo anterior se observaron notorias diferencias en las características de la migración según el tipo de migrante considerado, resulta de interés conocer la composición de la migración entre zonas urbanas y rurales, de acuerdo a esa clasificación. Para este efecto, la migración observada en el último quinquenio se desagregó para tres tipos de migrantes: recientes, múltiples y de retorno; el cuadro 3.3 y el gráfico 8, entregan información respecto a la composición de la migración por origen, destino y dirección del movimiento, según tipo de migrante y sexo.

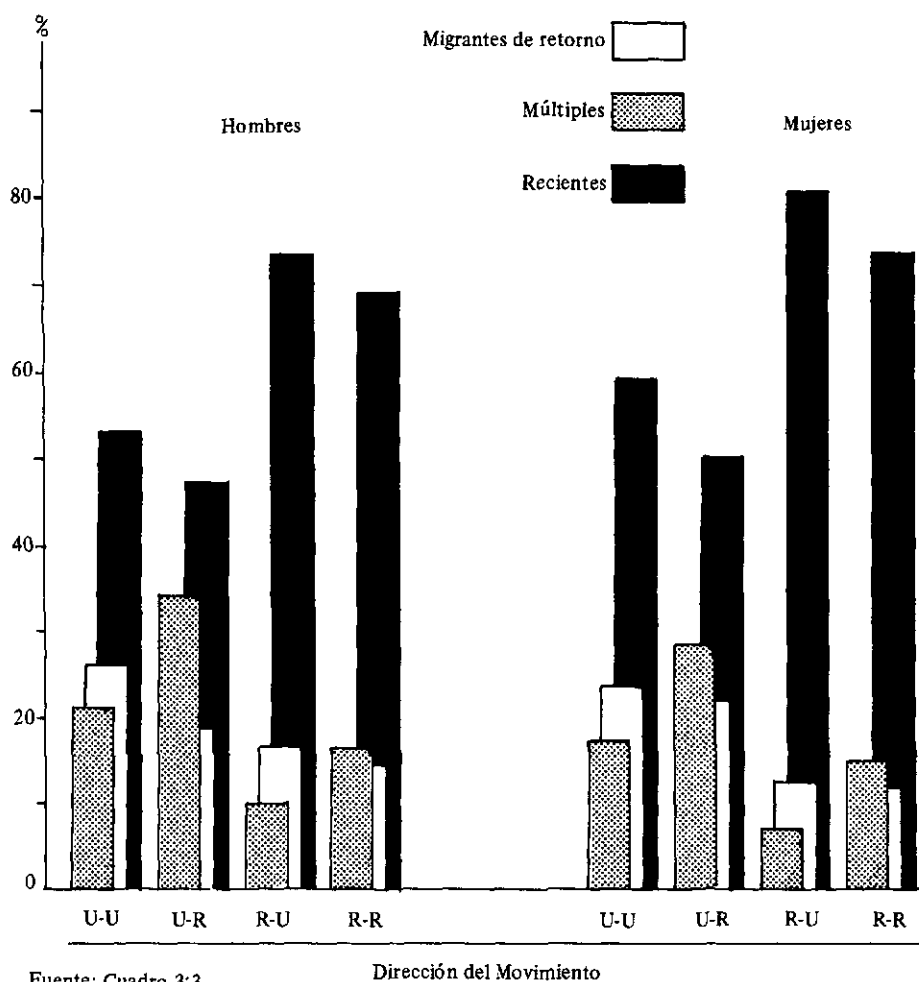
Cuadro 3.3: COMPOSICION DE LA MIGRACION URBANA Y RURAL SEGUN TIPO DE MIGRANTE, POR SEXO 1/

Sexo y tipo de migrante	Composición de la migración por:								
	Origen		Destino		No.	Dirección del movimiento			
	U	R	U	R		U-U	U-R	R-U	R-R
Ambos sexos	45.9	54.1	58.0	42.0	3 235	100.0	100.0	100.0	100.0
Recientes	38.2	61.8	58.9	41.1	2 107	56.6	48.4	78.1	71.1
Múltiples	59.5	40.5	63.6	36.4	580	24.5	20.2	13.7	13.2
De retorno	61.3	38.7	48.2	51.8	548	18.9	31.3	8.2	15.7
Hombres	45.6	54.4	50.2	49.8	1 395	100.0	100.0	100.0	100.0
Recientes	37.6	62.4	50.0	50.0	859	52.8	46.9	73.5	69.0
Múltiples	56.5	43.5	58.4	41.6	264	25.9	18.9	16.5	14.3
De retorno	60.6	39.4	42.7	57.3	272	21.3	34.2	10.0	16.7
Mujeres	46.1	53.9	63.9	36.1	1 840	100.0	100.0	100.0	100.0
Recientes	38.5	61.5	65.1	34.9	1 248	59.1	50.0	80.5	73.4
Múltiples	62.0	38.0	68.0	32.0	316	23.6	21.6	12.2	12.0
De retorno	62.0	38.0	53.6	46.4	276	17.3	28.4	7.3	14.7

1/ Tipos de migrantes definidos en el capítulo 2, sección 2. Estimaciones basadas en migraciones de los últimos cinco años y, U: urbano y R: rural.

La composición de la migración por origen y destino muestra diferencias notorias según sea el tipo de migrantes. Tres de cada cinco migrantes recientes se originan en zonas rurales, mientras que una proporción similar de migrantes múltiples y de retorno lo hacen en zonas urbanas; esta composición se mantiene sin diferencias significativas por sexo. En relación al destino, cerca del 60 por ciento de los migrantes recientes y múltiples, y sólo la mitad de los de retorno, se dirigen hacia zonas urbanas. Es notable la mayor proporción de mujeres que hombres, -en cualquier tipo de migrantes- cuyo destino es la zona urbana.

Gráfico 8
COMPOSICION DE MIGRANTES SEGUN DIRECCION DEL MOVIMIENTO, POR SEXO
 (Migración últimos cinco años)



Fuente: Cuadro 3:3

Dirección del Movimiento

En cuanto a la composición de los movimientos migratorios se aprecia que ellos están constituidos en su mayor parte por migrantes recientes. Estos representan más de la mitad de los migrantes en los flujos que se originan en zonas urbanas y cerca de las tres cuartas partes en aquellos de origen rural. Los migrantes recientes, especialmente las mujeres, predominan en los movimientos rural-urbano y, en menor medida, entre zonas rurales. Los migrantes múltiples, por su parte, se desplazan principalmente entre zonas urbanas y desde áreas urbanas a rurales. Los migrantes de retorno, y en mayor proporción los hombres que las mujeres vuelven desde áreas urbanas a sus zonas de origen rural.

3. Intercambio migratorio entre zonas y tipos de migrantes

Si se considera a todos los individuos que han migrado a lo largo de su vida (medidos por cambios interdepartamentales de su residencia habitual al nacer, hace cinco años y en la actualidad) es posible profundizar sobre las características del intercambio migratorio entre zonas en el tiempo, mediante la estimación de tasas de retención de migrantes en sus zonas de origen.

Notemos primero que existen varias posibilidades de flujo migratorio entre las zonas U y R en estos tres momentos del tiempo, t, considerados. Si (i,j,k) representan las zonas de residencia al nacer, hace 5 años y en la actualidad, son posibles los siguientes ocho flujos migratorios, M(i,j,k):

$$\begin{aligned} M(i,j,k) = & \quad U-U-U \quad ; \quad R-R-R \\ & \quad U-U-R \quad ; \quad R-R-U \\ & \quad U-R-U \quad ; \quad R-U-R \\ & \quad U-R-R \quad ; \quad R-U-U \end{aligned}$$

Es posible investigar el intercambio migratorio entre zonas mediante el cálculo de la proporción de migrantes, $p(i,t)$ que en cada momento del tiempo se trasladan hacia zonas de características similares a las de su nacimiento. Si denotamos por $P(i,t)$ a la población migrante que reside en la zona i al momento t, es decir, $P(i,0) = M(i,,)$, $P(i,5) = M(,i,)$ y $P(i,A) = M(,,i)$ donde $i=U,R$ y $t=0,5,A$ (al nacer, hace 5 años y en la actualidad), entonces la proporción $p(i,t)$ está dada por:

$$p(i,t) = P(i,t)/P(i,0) \quad \text{donde } i=U,R \text{ y } t=0,5,A$$

Nótese que $p(i,t)$ puede, también, ser interpretado como la probabilidad de que un migrante cuyo origen es i permanezca t años después en una zona de características similares. En el cuadro 3.4 se presentan los resultados de este ejercicio, desagregados por tipo de migrantes y zonas de origen, por sexo.

Vale la pena mencionar que dadas las definiciones de migrantes empleadas en el análisis (que los clasifica como tales toda vez que han trasladado su residencia "entre departamentos" en algún momento del tiempo), es posible que las estimaciones de $p(i,t)$ del cuadro 3.4 incluya movimientos entre zonas de un mismo departamento -migración intradepartamental ^{14/}.

^{14/} Una idea de la magnitud de esa migración intradepartamental la proporciona la información para los migrantes recientes en el cuadro 3.4. Véase las desviaciones de 100 del valor de $p(i,5)$ para migrantes recientes, bajo la columna "5".

Los resultados del cuadro muestran que los migrantes de origen rural, de ambos sexos tienen una mayor probabilidad de desplazarse hacia áreas urbanas que sus semejantes de origen urbano hacia el área rural. En efecto, mientras que unas tres cuartas partes de los migrantes de origen urbano continúan residiendo en la misma área, sólo cerca de la mitad de los migrantes de origen rural permanecen en estas localidades. Este resultado se explica por la mayor propensión de las mujeres de origen rural a abandonar estas zonas para dirigirse a zonas urbanas. A su vez, las mujeres de origen urbano tienden a permanecer en estas zonas en mayor proporción que los hombres.

Cuadro 3.4 EDENH-II: INTERCAMBIO ENTRE ZONAS URBANA Y RURAL, POR SEXO Y TIPO DE MIGRANTES

Sexo y tipo de migrante	Porcentaje migrantes residentes en zonas de origen:							
	Rural				Urbana			
	t=0	t=5	t=A	No.	t=0	t=5	t=A	No.
Ambos Sexos	100	59	53	7 788	100	76	73	4 384
Recientes	100	93	48	1 363	100	95	72	744
Antiguos	100	52	52	5 754	100	72	72	3 183
Múltiples	100	50	45	353	100	74	77	227
De retorno	100	45	79	318	100	69	85	230
Hombres	100	62	58	3 564	100	74	70	1 954
Recientes	100	94	58	564	100	97	66	295
Antiguos	100	57	57	2 674	100	70	70	1 449
Múltiples	100	52	48	158	100	69	68	106
De retorno	100	45	82	168	100	70	82	104
Mujeres	100	56	48	4 224	100	77	75	2 430
Recientes	100	92	41	799	100	94	76	449
Antiguos	100	49	49	3 080	100	73	73	1 734
Múltiples	100	48	42	195	100	78	84	121
De retorno	100	44	75	150	100	69	87	126

t=0,5,A corresponde al lugar de residencia al nacer, hace 5 años y actual; i=urbano y rural.

La desagregación por grupos provee rica evidencia en cuanto a la dirección del movimiento de estos grupos. Los migrantes antiguos de origen rural abandonan definitivamente estas áreas en mayor proporción que sus semejantes de origen urbano. Entre los migrantes recientes, la probabilidad de desplazarse desde el área rural hacia el área urbana es mayor que la asociada al sentido

inverso del movimiento. La evidencia del último quinquenio, comparada con la del periodo anterior a los últimos cinco años, muestra que 15/, independientemente de su sexo, los migrantes de retorno tienden a regresar a sus zonas de origen, sean éstas urbanas o rurales, y los migrantes múltiples se comportan de manera similar, siempre que su zona de origen es el área urbana. Esto último se explica, básicamente, por el comportamiento de las mujeres migrantes de origen urbano.

Los resultados anteriores pueden examinarse desde una perspectiva distinta si se comparan sólo las diferencias en el tiempo de las migraciones primarias, es decir, según sea que la "primera" migración de estos grupos ocurrió hace más de 5 años o sólo en el último quinquenio.

En el caso de las mujeres se aprecia que, a diferencia de las que migraron por "primera vez" en el pasado, aquellas que lo han hecho en el periodo reciente muestran una tendencia mayor a abandonar las áreas rurales y a permanecer en mayor proporción en áreas urbanas. En efecto, de cada 100 migrantes femeninos antiguos, múltiples y de retorno nacidos en el área rural, permanecieron o se trasladaron dentro de la misma área después de su primera migración unas 49, 48 y 44, respectivamente. En cambio, de cada 100 mujeres que migraron recientemente, sólo quedaron 41 en esta área. Los resultados del área urbana, a su vez, muestran que una mayor proporción de migrantes femeninas recientes (76) se traslada entre áreas urbanas que la fracción que lo hizo con anterioridad (73, 78 y 69 de los otros grupos). Ambos resultados refuerzan la observación de que el área rural ha ido perdiendo atracción para las migrantes femeninas.

Entre los hombres se observa una tendencia inversa, con un incremento reciente de la atracción rural. Así, de los nacidos en esta área, un 57 por ciento de los antiguos, 52 por ciento de los múltiples y 45 por ciento de los de retorno, migraron por primera vez entre áreas rurales; en cambio, un 58 por ciento de los recientes se desplazó permaneciendo en esta zona. A su vez, entre los nacidos en el área urbana, un 70 por ciento de los que migraron por primera vez hace más de 5 años lo hicieron dentro del área, mientras que sólo una fracción menor de los migrantes recientes (66 por ciento) permaneció dentro de ella.

4. Características sociodemográficas de la migración urbana y rural.

En esta sección se examinan algunos de los principales rasgos demográficos que caracterizan las corrientes de migrantes entre estas zonas. Se revisa primero si la propensión a migrar se

15/ Compárese los porcentajes de migrantes residentes en la misma área (urbana o rural) hace 5 años y en la actualidad (cuadro 3.4, columnas "5" y "A", respectivamente).

manifiesta con la misma intensidad entre sexos y si existen diferencias notorias entre las edades promedios de estas corrientes. Asimismo, para responder a si existe una propensión a migrar diferente según el tipo de familia o miembro del hogar respectivo, a continuación se considera la composición de estos flujos tomando en cuenta la relación de los miembros del hogar y estado conyugal de los mismos. Finalmente, se examina si existen diferencias de interés en el nivel de educación que presentan las distintas corrientes migratorias entre zonas.

4.1 Sexo y edad de migrantes urbano y rural

Una medida sumaria para investigar la selectividad de la migración por sexo está dada por el índice de masculinidad. Este índice adquiere real significación si se relaciona con la composición por sexo existente en la población de estudio 16/.

Dado que en este caso interesa medir la selectividad por sexo de migrantes en relación a sus lugares de origen y destino (U y R), se considera también el índice relativo de masculinidad. Este se define como el cociente entre la diferencia de los índices de masculinidad de migrantes y de la población de referencia y el índice de esta población. Mide la discrepancia relativa entre la distribución por sexo de migrantes y de la población de referencia, que en este caso corresponde a la población urbana o rural 17/. El cuadro 3.5 presenta la información de estos índices para los migrantes que se han desplazado en los últimos cinco años, desagregados por zonas de origen y destino.

Se puede observar que la composición de la población urbana muestra una mayor proporción de mujeres (85 hombres por cada 100 mujeres), mientras que en la población rural no existe claro predominio de un sexo (IM=103). Considerando la composición por sexo de cada una de las corrientes migratorias por separado, los índices muestran que cuando el lugar de destino es rural, son los hombres quienes migran en una proporción mayor (hecho que es particularmente cierto en el caso de los movimientos de origen urbano), en tanto que, en los flujos hacia áreas urbanas predominan las mujeres. Nótese que en el flujo R-U migran casi dos mujeres por hombre y entre zonas urbanas casi tres mujeres por cada dos hombres.

16/ Este índice es el cociente entre el número de hombres y mujeres de la población objeto de estudio. En el caso de una población igualmente distribuida por sexo este índice toma valores cercanos a 100; valores menores son indicativos de una mayor proporción de mujeres que hombres en el conjunto de migrantes.

17/ Cuando no hay discrepancias, i.e., cuando no hay selectividad por sexo de migrantes, el índice toma el valor cero; será negativo si existe selectividad en la migración a favor de las mujeres y, positivo si la selectividad es a favor de hombres.

Cuadro 3.5: SELECTIVIDAD DE LA MIGRACION POR SEXO.
INDICE DE MASCULINIDAD POR FLUJOS URBANO Y RURAL

Población y migrantes dirección de movimiento	Indice masculinidad	Indice re- lativo masc (i/j)
Población Total	95.2	-
Urbana	85.0	-
Rural	103.0	-
Migrantes: R-R	105.4	2.3
R-U	53.0	-48.5/-37.6
U-R	102.7	20.8/-0.29
U-U	65.3	-23.2

Indice de Masculinidad: $IM = (H/M)*100$; Índice Relativo de Masculinidad: $IRM = ((IM - IMr)/IMr)*100$, donde H y M son Hombres y Mujeres; IMr el índice de masculinidad de la población de referencia i (origen), j (destino).

La información desagregada por grupos de edades (no mostrada aquí), indica que las diferencias observadas en los índices de masculinidad por sexo se deben, fundamentalmente, al comportamiento de los individuos de edades entre 10 y 30 años. De hecho, los índices para los flujos R-U y U-U declinan fuertemente hasta alrededor de los 25 años, mostrando una tendencia ascendente para edades mayores. Esto significa que la migración entre estas áreas es selectiva por sexo y también por edades, siendo las mujeres jóvenes quienes migran selectivamente hacia y entre centros urbanos.

Para investigar si la migración es selectiva por edad, se ha estimado la edad promedio para los migrantes de 10 años y más, según la dirección de los movimientos y el tipo de migrantes, por sexo. Estas estimaciones, junto a la edad media de la población de 10 años y más, por área de residencia urbana y rural, se incluyen en el cuadro 3.6.

La población de Honduras es relativamente joven, con una edad media cercana a los 30 años, que es ligeramente superior para mujeres que hombres y en zonas urbanas que rurales. Los migrantes de ambos sexos, que se desplazaron en los últimos cinco años, son más jóvenes que las poblaciones de origen y destino urbana y rural -26 versus alrededor de 30 años- respectivamente. Entre ellos, los de menor edad son aquellos cuyo destino son las zonas urbanas, que en promedio cuentan con unos 25 años, versus unos 27 años para los que se dirigen hacia zonas rurales.

Los migrantes recientes presentan las edades medias más bajas -24 años- y los antiguos muestran la más alta -37 años. Esto último no es de extrañar si se considera el proceso de envejecimiento a que ha estado expuesto este grupo desde el momento de su primera migración.

Cuadro 3.6 EDENH-II: EDAD MEDIA DE LA POBLACION Y MIGRANTES 1/
SEGUN DIRECCION DEL MOVIMIENTO, TIPO DE MIGRANTES, POR SEXO

Población y tipo migrante	Ambos sexos	No.	Hombres	No.	Mujeres	No.
Población	30.2	41 399	30.0	19 774	30.4	21 625
Rural	30.1	23 552	30.0	11 929	30.2	11 623
Urbana	30.3	17 847	30.0	7 845	30.6	10 002
Migrantes 2/	26.0	2 752	27.1	1 147	25.2	1 605
R-R	27.0	720	27.6	361	26.3	359
R-U	24.5	748	25.4	252	24.1	496
U-R	27.1	368	28.0	193	26.2	175
U-U	25.9	916	27.2	341	25.1	575
Tipo de migrantes:						
Recientes	23.8	1 572	24.2	618	23.5	954
R-R	25.3	483	24.7	234	25.8	249
R-U	23.8	554	24.6	179	23.2	375
U-R	22.1	130	23.3	70	20.6	60
U-U	22.8	405	23.3	135	22.5	270
Mult-De ret	28.8	1 036	30.2	480	27.5	556
R-R	30.1	228	32.4	122	27.5	106
R-U	27.3	165	27.5	67	27.1	98
U-R	30.0	218	31.0	112	29.0	106
U-U	28.0	425	29.3	179	27.1	246
Antiguos	37.0	8 397	37.3	3 863	36.6	4 534
R-R	37.1	2 833	37.8	1 427	36.3	1 406
R-U	38.9	2 627	39.0	1 102	38.8	1 525
U-R	33.5	769	34.8	372	32.2	397
U-U	35.7	2 168	35.5	962	35.8	1 206

1/ Estimaciones basadas en la población de 10 años y más.

2/ Incluye sólo a personas que migraron en los últimos 5 años, es decir, migrantes recientes, múltiples y de retorno; excluye a migrantes antiguos.

En relación al sexo, se aprecia que las mujeres migran a edades más tempranas que los hombres. Este diferencial por sexo, según la edad media de migrantes se mantiene, independientemente del origen y/o destino de los migrantes, variando sólo su magnitud entre grupos.

Los migrantes de origen urbano, de ambos sexos, son en promedio más jóvenes que aquellos de origen rural (en el cuadro, véanse los flujos U-R y U-U para migrantes antiguos y recientes).

En el caso de los migrantes múltiples y de retorno hay que considerar que ellos se han desplazado más de una vez -migrantes secundarios- por lo que la información presentada en el cuadro no es directamente comparable a la de los otros grupos, en tanto refleja sólo el movimiento ocurrido en los últimos cinco años. Una estimación del promedio de edad para los movimientos intermedios realizados por este grupo se muestra en el cuadro 3.7.

Cuadro 3.7: MIGRANTES MÚLTIPLES Y DE RETORNO.
EDAD MEDIA SEGUN CORRIENTE URBANO-RURAL Y SEXO 1/

Flujo	Hombres	Mujeres
U-U-U	27.2	26.1
U-R-U	28.4	26.3
R-R-R	33.5	27.9
R-U-R	32.5	28.9

1/ Estimaciones basadas en la población de 10 años y más.

Los resultados del cuadro confirman la afirmación hecha con anterioridad, i.e., que migrantes de origen (y, también, destino) urbano son más jóvenes que sus semejantes de origen rural y que las mujeres migran a edades más tempranas que los hombres.

4.2 Estructura de parentesco y estado conyugal

Esta sección examina si la composición familiar de migrantes de los últimos cinco años difiere significativamente dependiendo de los lugares -urbano y rural- de origen y destino del desplazamiento. Dada la evidencia de diferenciales por sexo en estos flujos, mostrada en la sección anterior, el análisis también se desagrega por sexo.

Para este efecto, los miembros del hogar se distinguen en cinco categorías: jefes de hogar y sus cónyuges, hijos, otros familiares, servicio doméstico y, otros miembros no-familiares del hogar (allegados, etc.). Las dos primeras categorías son normalmente usadas para definir a la "familia nuclear".

En la literatura del tema, es común encontrar categorizaciones complementarias que amplían el concepto de familia nuclear. Entre ellas se encuentran las de "familia extendida", si al núcleo familiar se le agregan otros familiares o parientes, y

"familia compuesta", si adicionalmente se incluye a otras personas no parientes -servicio doméstico y otros (ver: NU,1970:22; Lira, 1976:19 y Pantelides, 1976:55 entre otros) 18/. En nuestro caso, la atención se centra en el primero de estos conceptos.

La información del cuadro 3.8 revela que cerca de dos tercios de los migrantes pueden considerarse como formando parte de familias nucleares, un quinto corresponde a otros miembros de la unidad familiar y cerca del 15 por ciento restante a miembros no emparentados.

Cuadro 3.8: ESTRUCTURA DE PARENTESCO DE MIGRANTES DE LOS ULTIMOS CINCO AÑOS, POR FLUJOS URBANO-RURAL Y SEXO 1/

Migrantes y dirección del flujo, sexo	Familia nuclear 2/	Jefe cónyuge	Hijos	Resto familia	Serv. domes- ticos	Otros	No.
Ambos sexos	63.7	34.1	29.6	20.9	7.1	8.3	3 235
R-R	79.8	39.3	40.5	14.0	0.8	5.4	910
R-U	47.8	25.5	22.3	26.9	15.8	9.5	840
U-R	68.9	38.0	30.9	21.5	0.7	8.9	450
U-U	60.3	35.0	25.3	21.8	8.3	9.6	1 035
Hombres	72.6	35.8	36.8	20.1	0.1	7.2	1 395
R-R	79.8	35.3	44.5	14.3	-	5.8	467
R-U	60.5	28.9	31.6	30.2	-	9.3	291
U-R	70.1	39.0	31.1	20.2	-	9.6	228
U-U	74.1	39.4	34.7	19.6	0.2	6.1	409
Mujeres	57.0	32.9	24.1	21.5	12.4	9.1	1 840
R-R	79.9	43.6	36.3	13.5	1.6	5.0	443
R-U	41.0	23.7	17.3	25.1	24.2	9.7	549
U-R	67.5	36.9	30.6	23.0	1.4	8.1	222
U-U	51.3	32.1	19.2	23.3	13.6	1.8	626

1/ Incluye sólo información de la población que migró en los últimos cinco años.

2/ Familia nuclear, compuesta por jefe, cónyuge e hijos.

18/ Estos conceptos son usualmente utilizados para poner a prueba la hipótesis sociológica acerca de la existencia de una relación inversa entre el desarrollo (medido a través de una mayor industrialización y urbanización) y de la importancia de la "familia extendida" en la constitución y permanencia de los hogares.

La composición familiar de los migrantes varía con la dirección del movimiento. En los flujos cuyo destino es el área rural, el desplazamiento de toda la unidad familiar tiende a ser el rasgo predominante. Sin embargo, cuando el destino es el área urbana la importancia relativa de los miembros secundarios de la familia crece notoriamente; estos miembros adquieren particular importancia en el flujo R-U (más de la mitad de migrantes). Este resultado tiende a confirmar la hipótesis de que desplazamientos entre áreas de características tan distintas son realizados por miembros aislados, más que por la unidad familiar, ya sea porque -entre otras razones- el costo relativo del ajuste a las nuevas condiciones aumenta en función del número de miembros que se mueve y/o porque las oportunidades son limitadas y diferenciales entre áreas. Luego, dependiendo de las características de los individuos, la migración se ve facilitada para ciertos miembros de la familia, y no necesariamente para todo el núcleo familiar.

Examinando las diferencias por sexo en la composición familiar, se puede apreciar con claridad que los miembros secundarios entre migrantes que se dirigen a áreas urbanas son, principalmente, mujeres. Ellas tienden a desplazarse a estas áreas en forma aislada del núcleo familiar; una gran proporción va a cumplir tareas domésticas y una fracción no despreciable simplemente como allegadas a otras familias. Este resultado es similar a los hallazgos de otras investigaciones para países latinoamericanos, el que -en parte- ha sido atribuido a desventajas de los migrantes en cuanto a conocimiento, contactos e información respecto a las condiciones de vida y oportunidades ocupacionales en áreas urbanas y, también, a sus atributos personales -educación, experiencia, etc. (ver, entre otros, CEPAL, 1975 y Raczynski, 1983). Los flujos hacia y entre áreas rurales no difieren significativamente por sexo, y los desplazamientos involucran a todos los miembros del grupo familiar.

Dado que la composición familiar no es independiente de la etapa del ciclo de vida en que los individuos se encuentran y que esta etapa es función de la edad de los mismos, las diferencias observadas en la composición familiar por flujos de migración entre áreas bien podrían atribuirse a la influencia de la edad de los migrantes. Por tanto, un análisis más profundo sobre este tema debiera considerar la influencia de las diferentes estructuras por edad de los flujos de migrantes entre áreas ^{19/}.

La composición por estado conyugal entrega antecedentes complementarios para caracterizar a los migrantes del país. El cuadro 3.9 resume esta estructura para la población total y migrante por zonas urbana y rural, desagregada por sexo y flujos de migración. Para aislar el efecto de la edad de migrantes, se incluye

^{19/} De hecho, los antecedentes examinados en la sección anterior mostraban que los flujos cuyo destino es la zona urbana están constituidos por migrantes más jóvenes (el flujo de migrantes R-U mostraba la edad media más baja, seguido por el flujo entre las zonas urbanas).

adicionalmente la estructura por estado conyugal de estos grupos, tipificada por la estructura de edad observada para la población total. Dentro de los estados conyugales posibles se distinguen tres grandes grupos: casados o unidos; viudos, separados y divorciados; y solteros.

La información acerca del estado conyugal por área y sexo muestra que en la población de zonas urbanas existe una proporción menor de casados-unidos, y mayor de individuos solteros, que en zonas rurales; esta distinta composición se explica principalmente por la menor fracción de mujeres en uniones estables en las áreas urbanas. Más significativo aún es que la población femenina participa desproporcionadamente en uniones conyugales disueltas; el porcentaje de mujeres en esta situación es tres a cuatro veces mayor que entre hombres y, nuevamente, es más frecuente entre mujeres del área urbana.

Este diferencial en la estructura conyugal por áreas y sexo, puede ser considerado como el reflejo de un sistema de normas y valores culturales más rígido en áreas rurales, que es funcional con la preservación del núcleo familiar y, al mismo tiempo, más inflexible para mujeres que hombres, dificultando a las primeras una reconstitución de sus uniones conyugales disueltas. Estas uniones se ven particularmente dificultadas en zonas urbanas donde existe una abundancia relativa de mujeres, de acuerdo a los bajos índices de masculinidad mostrados por estas áreas.

La comparación de las estructuras conyugales entre migrantes y no migrantes muestra que entre los primeros existe una mayor proporción de individuos en uniones inestables y disueltas que entre los no migrantes. Aun cuando podría argumentarse que estas situaciones son indicativas de motivaciones para tomar la decisión de migrar (o consecuencias de ella), hay que considerar que en el grupo de migrantes hay una fracción importante de migrantes de toda una vida -migrantes antiguos- que tienen una estructura por edades más envejecida que el resto de la población, por lo que las diferencias en su estructura conyugal reflejarían más un efecto demográfico que un comportamiento distinto entre grupos.

Resulta de mayor validez, entonces, concentrar el análisis en el grupo de individuos que han realizado algún desplazamiento en los últimos cinco años, controlando por el efecto de estructuras por edad diferentes entre flujos. Basados en la información del cuadro para migrantes, por sexo y flujos, tipificada por edad, es posible apreciar que las diferencias observadas entre subpoblaciones tienden a atenuarse, especialmente entre hombres. Subsisten, sin embargo, algunas regularidades de interés que merecen destacarse.

**Cuadro 3.9 EDENH-II: COMPOSICION POR ESTADO CONYUGAL DE LOS
MIGRANTES Y POBLACION SEGUN AREA Y FLUJOS DE MIGRACION,
POR SEXO 1/.**

Población y migrantes, según flujos, por sexo	Estructura conyugal (por ciento)						
	Observada			Tipificada 2/			No.
	C-U	V-S-D	S	C-U	V-S-D	S	
Ambos sexos	47.7	14.1	38.2	47.7	14.1	38.2	37 999
Urbana	43.1	16.8	40.2	-	-	-	16 678
Rural	51.4	11.9	36.7	-	-	-	21 321
No-migrantes	44.4	12.7	42.9	-	-	-	27 026
Migrantes	55.9	17.5	26.6	-	-	-	10 973
Hombres	49.0	6.5	44.5	49.0	6.5	44.5	18 054
Urbana	47.7	6.9	45.4	-	-	-	7 266
Rural	50.0	6.1	43.9	-	-	-	10 788
No-migrantes	44.4	5.9	49.7	-	-	-	13 137
Migrantes	61.4	8.0	30.6	-	-	-	4 917
Mujeres	46.6	21.0	32.5	46.6	21.0	32.5	19 945
Urbana	39.5	24.4	36.1	-	-	-	9 412
Rural	52.9	17.8	29.3	-	-	-	10 533
No-migrantes	44.4	19.1	36.5	-	-	-	13 889
Migrantes	51.5	25.2	23.3	-	-	-	6 056
Migración Reciente 3/							
Ambos Sexos	44.7	14.8	40.5	45.5	20.1	34.4	2 575
R-R	57.5	10.8	31.7	56.3	13.3	30.4	652
R-U	31.1	17.3	51.6	38.5	24.4	37.1	709
U-R	55.9	14.9	29.2	51.1	17.0	32.0	342
U-U	41.9	15.6	42.5	40.8	23.0	36.2	872
Hombres	49.4	7.1	43.5	50.2	9.5	40.3	1 053
R-R	52.2	6.2	41.6	53.5	7.5	39.0	322
R-U	38.8	6.9	54.3	48.3	10.1	41.6	232
U-R	54.2	11.2	34.6	48.1	12.4	39.4	179
U-U	51.6	5.9	42.5	49.4	9.3	41.2	320
Mujeres	41.5	20.0	38.5	42.2	27.5	30.3	1 522
R-R	62.7	15.2	22.1	59.1	18.9	22.0	330
R-U	27.3	22.4	50.3	33.7	31.4	34.8	477
U-R	57.7	19.0	23.3	54.3	22.0	23.7	163
U-U	36.2	21.2	42.6	35.7	30.9	33.3	552

1/ Incluye sólo a población de 12 y más años.

2/ Estandarizadas por estructura de edades de la población de cada sexo.

3/ Corresponden a migrantes de últimos cinco años, i.e., excluye migrantes antiguos. C-U: casados-unidos; V-S-D: viudos, separados, divorciados y, S: solteros.

En relación con la población total y no migrante de cada sexo, se aprecia que las uniones disueltas son más frecuentes entre migrantes, especialmente entre mujeres, y que existe una menor fracción de solteros entre ellos.

En cuanto a su origen y destino, hay evidencia que la migración hacia zonas urbanas es selectiva por estado conyugal y sexo, siendo las mujeres solteras y en uniones disueltas quienes se desplazan en mayor proporción a estas zonas. En los desplazamientos hacia y entre zonas rurales priman los migrantes en uniones estables. En ambos casos, estas características de los migrantes se asemejan más a las de la población del área de destino que a las de origen.

4.3 Nivel de Instrucción de los migrantes entre zonas

El objeto de esta sección es examinar si los flujos de migrantes entre zonas presentan características diferenciales en cuanto a su educación. El promedio de años de estudios formales ^{20/} ha sido seleccionado para establecer comparaciones entre flujos. El cuadro 3.10 presenta estas estimaciones, basadas tanto en los datos observados por la EDENH-II como en la información tipificada por edad, para aislar los efectos de diferentes estructuras entre flujos de migrantes; nuevamente, la categoría de migrantes incluye sólo a aquellos que se han movido en los últimos cinco años.

Notamos, primero, que la tipificación empleada, aunque altera los años de estudio registrados para cada grupo, no introduce cambios significativos en los diferenciales observados de educación entre grupos. Esto indicaría que las estructuras por edad diferentes no son un factor determinante en la explicación de estas diferencias.

La consistencia de estos resultados permite destacar varios aspectos de interés. En primer lugar, los migrantes tienen, en promedio, menor educación que la población urbana, pero un mayor nivel de instrucción que la población rural. En segundo término, al ordenar los flujos por nivel de instrucción, se puede verificar que aquellos que migran hacia zonas urbanas son más educados que los que se dirigen a zonas rurales. Entre éstos, los de mayor instrucción se desplazan entre zonas urbanas y los de menor nivel lo hacen entre zonas rurales. Finalmente, se constata que los migrantes entre zonas urbanas son más educados que la respectiva población de origen, mientras que los que migran entre zonas rurales son los menos instruidos de la población rural de origen.

La migración entre y hacia zonas rurales (véase los flujos R-R y U-R del cuadro 3.10) no presenta diferenciales significativos en los niveles de educación según sexo. Sin embargo, en los

^{20/} La forma de cálculo del promedio de años de instrucción fue discutida en el capítulo II, sección 3.5

resultados tipificados se aprecia claramente que cuando el área de destino es urbana, son los hombres con mayor instrucción quienes se desplazan en esa dirección.

Cuadro 3.10: PROMEDIO DE AÑOS DE ESTUDIO DE LA POBLACION POR AREA Y MIGRANTES 1/ SEGUN SEXO Y FLUJOS

Población y migrantes	Observado			Tipificado <u>2/</u>		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Población urbana	4.8	4.9	4.8	4.6	4.8	4.4
Población rural	2.0	1.9	2.0	2.1	2.0	2.1
Migrantes	4.1	4.0	4.3	3.5	3.5	3.4
R-R	1.8	1.7	1.9	1.7	1.7	1.7
R-U	4.4	4.4	4.4	3.5	3.8	3.3
U-R	3.5	3.6	3.4	3.1	3.1	3.1
U-U	6.0	6.1	5.9	4.9	5.4	4.6

1/ Migrantes de los últimos cinco años (excluye migrantes antiguos).

2/ Estructura por edades de población total usada como estándar.

5. Características económicas de la migración urbana y rural

Entre las razones de importancia que guían la toma de decisiones de migrar, usualmente aceptadas en la literatura, se encuentran aquellas relacionadas con motivaciones de carácter económico. Ellas comprenden, entre otros, aspectos relacionados con el trabajo, tales como las oportunidades abiertas -reales o esperadas- de poder participar en la actividad económica, y los tipos de ocupaciones posibles de desempeñar en ramas o sectores específicos.

El propósito de esta sección es establecer si las características económicas que asume la población migrante son selectivas por sexo y entre grupos que difieren en el origen y destino de su desplazamiento. Para este efecto, se comparan las estructuras de estos grupos por condición de actividad, ocupaciones, categoría y rama ocupacional. Esta información puede entregar antecedentes complementarios a los ya examinados en secciones precedentes, ayudando a identificar y comprender mejor no sólo las motivaciones de migrantes, sino también las condiciones relativas en que ellos logran ajustarse en los lugares de destino.

5.1 Migrantes y condición de actividad

El cuadro 3.11 presenta información sobre la proporción de la población migrante de los últimos cinco años que participa en actividades económicas y las principales razones que explican la inactividad -estudio, quehaceres del hogar y otras (pensionados, incapacitados, etc.)- según la dirección del movimiento y por sexo.

La información para ambos sexos revela que la mitad de la población participa en actividades económicas, siendo esta participación mayor en áreas urbanas que rurales. Entre los inactivos, aquellos que se dedican al estudio representan la mitad en zonas urbanas y menos de un tercio en zonas rurales, hecho que seguramente refleja las relativas facilidades educacionales disponibles en estas zonas. Simultáneamente, las actividades del hogar cobran mayor importancia entre la población rural que entre la urbana.

Los migrantes presentan tasas de participación en la actividad económica mayores que las respectivas poblaciones de origen y destino. La composición de los migrantes inactivos muestra que ellos tienen características intermedias entre las poblaciones de ambas zonas.

En relación con la dirección de los flujos, se puede apreciar que los migrantes hacia áreas urbanas presentan la mayor disposición a participar en actividades económicas y de estudio. Esto es particularmente notorio en el flujo R-U, lo que es consistente con las características personales observadas en la sección anterior. Los migrantes hacia zonas rurales presentan características diferenciales dependiendo de su origen; el nivel de participación de los migrantes que provienen de áreas urbanas es mayor que el de aquellos de origen rural (véase flujos U-R y R-R en el cuadro 3.11 y gráfico 9) y, en ambos casos, la participación de estos migrantes es superior a la de sus respectivas poblaciones de origen. Estas observaciones permiten confirmar las hipótesis que vinculan parte de las motivaciones de los migrantes con los deseos de la población de una mayor participación en actividades económicas.

La información del cuadro 3.11, revela también que existen diferenciales significativos en la participación por sexo. El nivel promedio de participación de las mujeres es cerca de un tercio del de los hombres, variando entre dos a cinco veces -según se trate de zona urbana o rural- respectivamente. Hay que tener presente, sin embargo, que en las zonas rurales estas diferencias podrían estar subestimando la contribución efectiva de las mujeres, dadas las dificultades propias de medición asociadas al trabajo femenino en áreas donde predominan actividades productivas de subsistencia, indirectamente relacionadas con producción de mercado, y con labores domésticas que se confunden con actividades agrícolas (ver CEPAL, 1982:31-38).

**Cuadro 3.11: CONDICION DE ACTIVIDAD DE LA POBLACION Y MIGRANTES^{1/}
SEGUN SEXO Y FLUJOS ENTRE ZONAS URBANA Y RURAL**

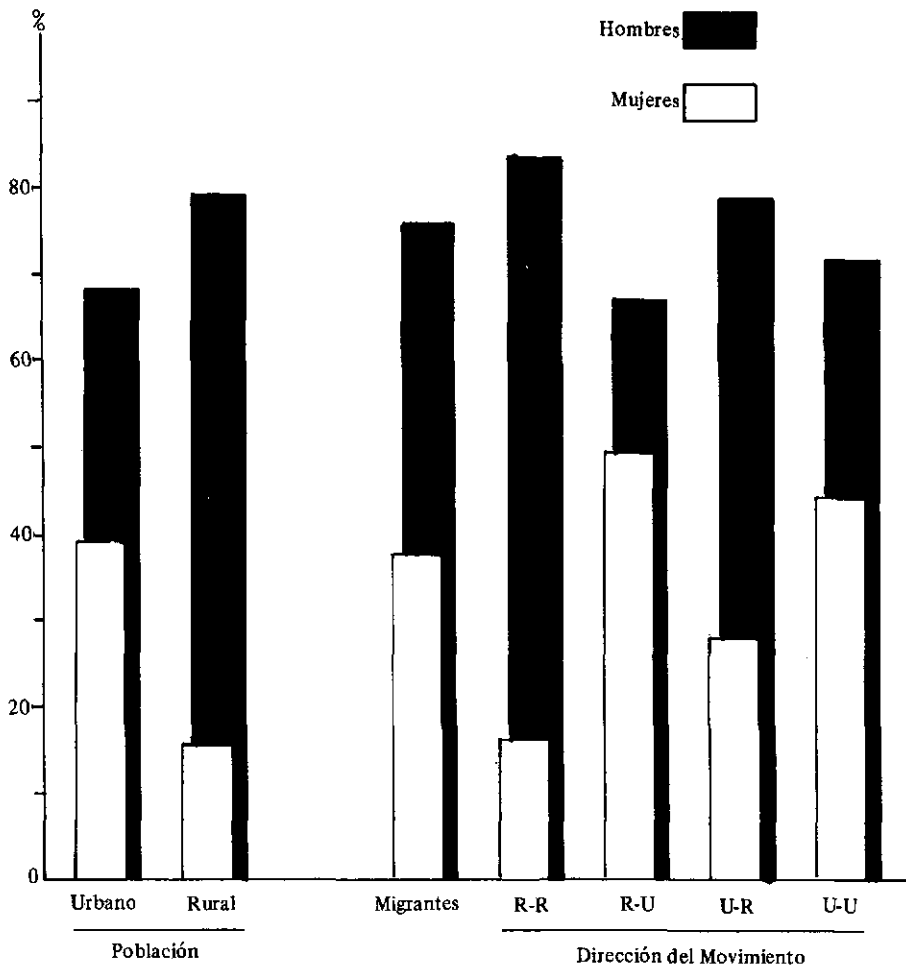
Población y migrantes	Pob.econ. activa	Pob.econ. inactiva	Estu- diant.	Quehacer. hogar	Otros	No.
Ambos sexos	49.8	50.2	19.9	26.2	4.1	41 399
Urbano	52.3	47.7	24.0	18.9	4.7	17 847
Rural	47.9	52.1	16.8	31.7	3.6	23 552
Hombres	74.9	25.1	19.9	-	5.1	19 774
Urbano	68.3	31.7	25.4	-	6.2	7 845
Rural	79.2	20.8	16.4	-	4.4	11 929
Mujeres	26.8	73.2	19.9	50.1	3.2	21 625
Urbano	39.7	60.3	23.0	33.8	3.5	10 002
Rural	15.7	84.3	17.2	64.3	2.8	11 623
Migración reciente ^{2/}						
Ambos sexos	53.8	46.2	19.4	24.3	2.5	2 741
R-R	50.0	50.0	12.3	35.1	2.7	718
R-U	55.7	44.3	23.0	18.1	3.2	746
U-R	55.1	44.9	14.4	27.8	2.7	374
U-U	54.7	45.3	24.0	19.5	1.8	903
Hombres	75.6	24.4	20.1	0.1	4.3	1 145
R-R	83.3	16.7	12.8	-	3.9	359
R-U	67.0	33.0	26.3	-	6.7	251
U-R	78.9	21.1	17.1	-	5.0	199
U-U	71.7	28.3	25.0	0.3	3.0	336
Mujeres	38.1	61.9	18.8	41.7	1.3	1 596
R-R	16.7	83.3	11.7	70.2	1.4	359
R-U	49.9	50.1	21.4	27.3	1.4	495
U-R	28.0	72.0	11.4	59.4	1.2	175
U-U	44.6	55.4	23.4	30.9	1.1	567

^{1/} Referido a población de 10 años y más.

^{2/} Incluye sólo a los migrantes de los últimos cinco años (excluye migrantes antiguos)

Otros: Pensionados, Rentistas, Incapacitados.

Gráfico 9
**PARTICIPACION ECONOMICA DE LA POBLACION Y MIGRANTES
 SEGUN DIRECCION URBANO-RURAL DEL MOVIMIENTO Y SEXO**



Fuente: Cuadro 3.11

Como resultado de la mayor participación de las migrantes de sexo femenino, sobre todo en los flujos hacia el área urbana, las diferencias por sexo entre migrantes se reducen, manteniéndose sin embargo un diferencial significativo a favor de los hombres (la participación masculina, 75.6 por ciento, casi duplica la femenina, 38 por ciento). A juzgar por la alta participación y por la fracción dedicada al estudio que muestran los migrantes hacia y entre áreas urbanas (R-U y U-U), en relación a sus poblaciones de origen, se puede concluir que las motivaciones de trabajo y estudio priman entre ellos. En cambio, la migración hacia la zona rural de origen urbano (U-R) y entre zonas rurales (R-R) está motivada, principalmente, por razones de trabajo masculino (nótese la proporción significativa de mujeres inactivas en labores domésticas).

5.2 Estructura ocupacional de los migrantes

La estructura ocupacional que presenta el empleo de la fuerza de trabajo hondureña revela el carácter productivo predominantemente agrícola del país. Tal como lo muestran las estimaciones del cuadro 3.12, cerca de la mitad de su población económicamente activa (y casi las tres cuartas partes de los activos en zonas rurales) está utilizada en ocupaciones agrícolas.

La estructura ocupacional por sexo muestra que son los hombres quienes se dedican preferentemente a las actividades agrícolas, en tanto que las mujeres están ocupadas, principalmente, en actividades de tipo administrativo y comercio y, en ocupaciones de menor calificación (categorías "Empl" y "TNCal" en el cuadro). La distinción por áreas relativiza la importancia de estas ocupaciones dependiendo del tipo de actividades predominantes en ellas.

La estructura ocupacional de los migrantes masculinos se compara bien con la de la población del país del mismo sexo; cerca de una cuarta parte de los migrantes están ubicados en ocupaciones no manuales (categorías "Prof" y "Empl") y casi dos quintos en ocupaciones agrícolas, mientras que del total de la población masculina un 15 por ciento y tres quintas partes, respectivamente, están ubicados en estas categorías.

El análisis de la migración según corrientes pone en evidencia la heterogeneidad que existe en las estructuras ocupacionales de los migrantes dependiendo de la dirección de la migración: en un extremo, los migrantes masculinos entre áreas rurales son casi exclusivamente trabajadores agrícolas, mientras que en el otro extremo cerca de la mitad de migrantes entre áreas urbanas muestran ocupaciones no-manuales, entre los cuales más de la mitad tiene ocupaciones de tipo profesional, técnico y gerencial.

Las migrantes femeninas, por su parte, muestran una estructura ocupacional concentrada en actividades de baja calificación. Dependiendo de la dirección del flujo, sin embargo, esta estructura difiere en forma substancial. Las migrantes al área urbana, provenientes de zonas rurales, muestran la estructura ocupacional más desventajosa, concentrándose en actividades de baja calificación. El flujo en dirección opuesta, U-R, aunque de significación reducida, muestra una estructura de ocupaciones de mayor calificación.

Entre los antecedentes que permitirían explicar esta última observación se encuentran los relacionados con la existencia de establecimientos para el desarrollo rural dispersos en las zonas rurales del país (centros de salud, educacionales, etc.) que requieren de personal especializado. La migración al interior de la zona rural muestra que la estructura ocupacional está concentrada en actividades relacionadas con servicios y con la agricultura.

Cuadro 3.12: ESTRUCTURA OCUPACIONAL DE LA POBLACION Y DE LOS MIGRANTES 1/, SEGUN SEXO Y DIRECCION DEL FLUJO

Población y migrantes	Grandes grupos de ocupaciones					No.
	Profesional.	Empleados	Agricultores	Trab. calif.	Trab. no calif.	
Ambos sexos	7.0	16.6	43.3	22.1	11.0	20 419
Urbano	12.8	29.3	6.6	32.3	19.1	9 168
Rural	2.3	6.2	73.3	13.7	4.4	11 251
Hombres	5.3	10.4	58.3	22.0	4.0	14 698
Urbano	12.8	23.8	11.2	43.5	8.7	5 269
Rural	1.2	2.9	84.6	9.9	1.4	9 429
Mujeres	11.3	32.4	5.0	22.4	28.9	5 721
Urbano	12.7	36.7	0.4	17.1	33.1	3 899
Rural	8.3	23.2	14.9	33.6	19.9	1 822
Migración reciente 2/						
Ambos sexos	9.0	16.8	26.6	20.7	26.9	1 459
R-R	1.9	5.6	73.5	11.8	7.2	358
R-U	3.4	18.3	5.6	24.0	48.7	409
U-R	10.7	13.5	44.2	21.4	10.2	206
U-U	18.3	25.2	2.4	24.1	30.0	486
Hombres	9.0	14.0	43.1	27.3	6.5	852
R-R	1.3	4.0	83.6	9.8	1.3	398
R-U	4.3	25.1	14.1	44.8	11.7	163
U-R	6.4	9.5	53.5	23.0	7.6	157
U-U	24.0	22.0	4.7	40.2	8.5	234
Mujeres	9.0	20.8	3.5	11.4	55.4	607
R-R	5.0	13.3	23.3	21.7	36.7	60
R-U	2.8	13.8	-	10.2	73.2	246
U-R	24.5	26.5	14.3	16.3	18.4	49
U-U	13.1	28.2	-	9.1	49.6	252

1/ Referido a población de 10 años y más.

2/ Incluye sólo a migrantes de los últimos cinco años (excluye a migrantes antiguos). Profesional: Profesionales y gerentes; Empleados: Empleados de oficina y comerciantes; Agricultores: Trabajadores Agrícolas; Trab. calif.: Transportistas, artesanos y obreros industriales (Trabajadores calificados); Trab. no calif.: Otros trabajadores de servicios (no calificados).

5.3 Migrantes y ramas de actividad económica

La marcada heterogeneidad urbano-rural de la estructura productiva y del empleo existente en el país se pone de manifiesto en la información del cuadro 3.13, representada también por el gráfico 10. Allí se examina la composición del empleo por ramas de actividad económica de la población y migrantes (de más de 10 años de edad) del último quinquenio. Para facilitar el análisis, las distintas ramas de actividad económica se han reagrupado en los tres sectores que tradicionalmente considera la literatura: primario, secundario y terciario.

En las áreas urbanas, el sector terciario ofrece las principales oportunidades de empleo, absorbiendo alrededor de un 70 por ciento de la fuerza de trabajo, mientras que en las zonas rurales las oportunidades de empleo residen casi con exclusividad en el sector primario, en donde cerca de la cuatro quintas partes de la fuerza de trabajo encuentra una ocupación. Estas oportunidades de empleo, sin embargo, están desigualmente distribuidas por sexo: las mujeres urbanas concentradas de manera desproporcionada en el sector terciario y los hombres de áreas rurales en el primario.

Las diferencias en la composición del empleo por sectores para los migrantes son aún más notables si se considera la dirección de la corriente migratoria y el sexo de estos migrantes. Así, por ejemplo, cerca de un 60 por ciento de los migrantes masculinos y un 90 por ciento de las migrantes mujeres que se dirigen hacia áreas urbanas encuentran empleo en el sector terciario, siendo manifiestas las mayores oportunidades que ofrece la rama de servicios personales (principalmente domésticos) a las mujeres de origen rural.

La migración hacia el área rural muestra que el sector primario absorbe a la casi totalidad de los hombres que se mueven entre zonas rurales y a más de la mitad de los que provienen del área urbana. Una parte importante de estos últimos (35 por ciento) continúa desarrollando actividades en el sector terciario. Situación parecida presentan las migrantes femeninas de origen urbano, quienes no se emplean en el sector primario, concentrándose casi en su totalidad en el terciario. El examen de los datos desagregados por ramas en este sector muestra que son los servicios comunales (servicios públicos de salud, educación, etc) los que absorben más de la mitad del empleo. Finalmente, si se compara la composición del empleo de las migrantes entre zonas rurales y de la población de origen, se puede concluir que, junto con moverse, ellas tienden a substituir su empleo desde el sector secundario al primario.

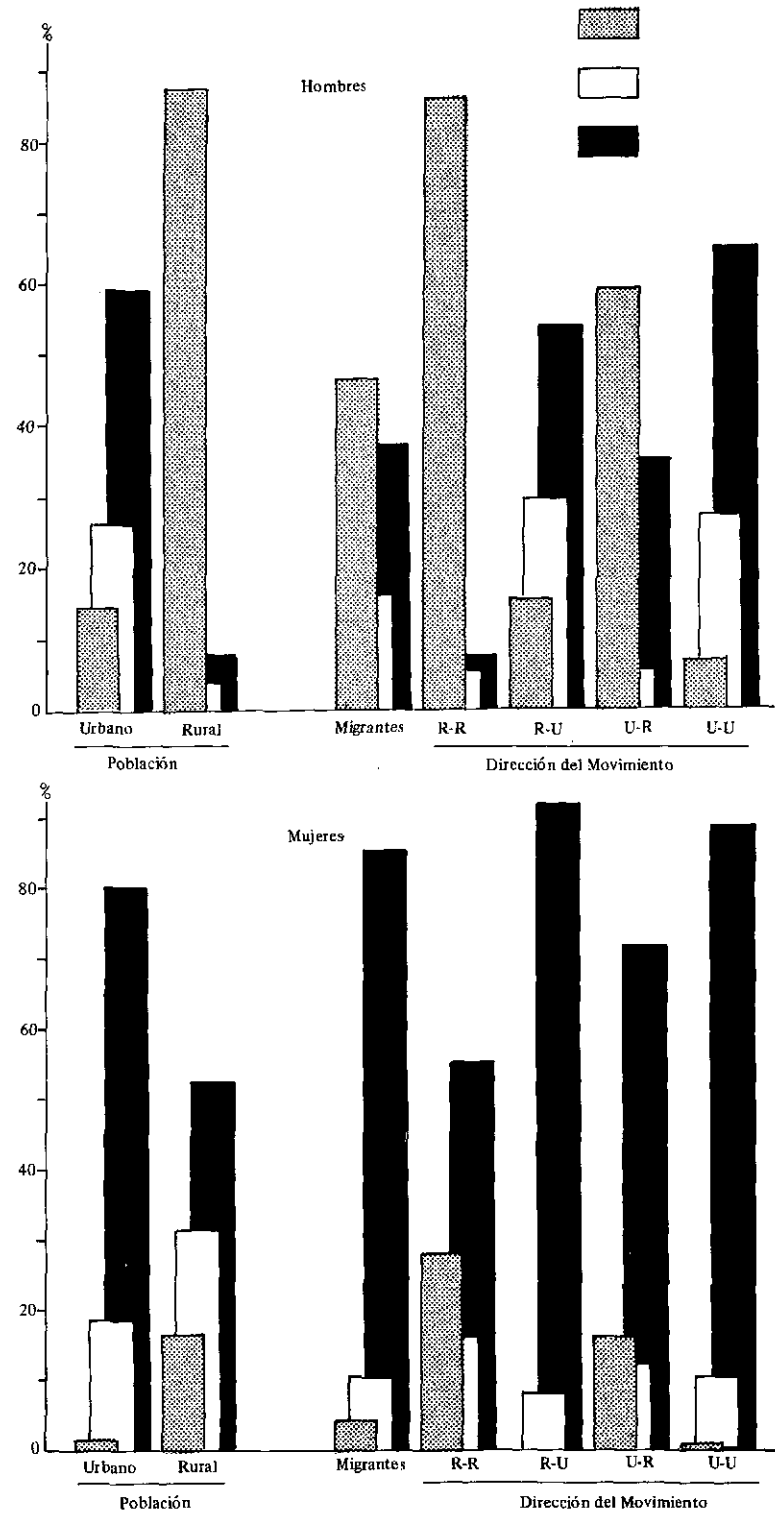
Cuadro 3.13: ESTRUCTURA DEL EMPLEO POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA DE LA POBLACION Y MIGRANTES 1/, SEGUN SEXO Y FLUJOS

Población y migrantes	Composición por sectores económicos			No.
	Primario	Secundario	Terciario	
Ambos sexos	46.3	15.1	38.6	20 407
Urbano	9.0	23.1	67.9	9 158
Rural	76.6	8.5	14.9	11 249
Hombres	61.9	12.2	25.9	14 690
Urbano	14.6	26.6	58.8	5 263
Rural	88.2	4.1	7.7	9 437
Mujeres	6.1	22.5	71.4	5 717
Urbano	1.4	18.4	80.2	3 895
Rural	16.2	31.2	52.6	1 822
Migración reciente 2/				
Ambos sexos	28.9	13.8	57.3	1 458
R-R	76.8	7.5	15.6	356
R-U	6.4	17.1	76.6	409
U-R	49.0	7.2	43.7	206
U-U	3.9	18.6	77.5	485
Hombres	46.3	16.3	37.3	851
R-R	86.6	5.7	7.7	298
R-U	16.0	30.0	54.0	163
U-R	59.2	5.7	35.0	157
U-U	7.3	27.5	65.2	233
Mujeres	4.4	10.4	85.2	607
R-R	28.3	16.7	55.0	60
R-U	-	8.5	91.5	246
U-R	16.3	12.2	71.5	49
U-U	0.8	10.3	88.9	252

1/ Población de 10 años y más.

2/ Incluye migrantes de los últimos cinco años (excluye migrantes antiguos). Primario: Agricultura y Explotación de Minas; Secundario: Industrias Manufactureras y de la Construcción; Terciario: Electricidad, Comercio, Transporte, Establecimientos Financieros y Servicios Comunales.

Gráfico 10
ESTRUCTURA DEL EMPLEO POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA DE LA
POBLACION Y MIGRANTES SEGUN DIRECCION DEL MOVIMIENTO Y SEXO



5.4 Estructura de los migrantes por categoría ocupacional

La composición del empleo por categoría ocupacional de la población (véase el cuadro 3.14), muestra que más de dos tercios de la fuerza de trabajo urbana es asalariada, menos de un cuarto trabaja por cuenta propia y sólo menos del 5 por ciento trabaja sin remuneración. En el área rural, en cambio, cerca de un quinto de la fuerza de trabajo no percibe remuneración en dinero o especies, un tercio es asalariado y casi la mitad trabaja por cuenta propia, probablemente, en sus propias actividades agrícolas de escala de producción reducida.

La estructura por categoría ocupacional de los migrantes de los últimos cinco años se asemeja más a las características de la fuerza de trabajo urbana, mostrando un alto porcentaje de asalariados y de trabajadores por cuenta propia, existiendo entre ellos una casi total ausencia de empleadores y patronos.

Vale la pena señalar algunas diferencias en la composición del empleo de migrantes según de la dirección urbano-rural del flujo migratorio. Se puede apreciar, por ejemplo, que en aquellos que se dirigen hacia las áreas rurales (véase flujos U-R y R-R en el cuadro), el peso relativo de los asalariados y trabajadores por cuenta propia es similar (categorías "Asal" y "CProp") y, en conjunto, comprenden alrededor del 85 por ciento de estos migrantes. Dentro de ellos, resalta la gran importancia que alcanzan los trabajadores familiares no-remunerados ("NoRem"): uno de cada diez de los que provienen de zonas urbanas y hasta un 15 por ciento de los que se desplazan entre áreas rurales. En los flujos hacia áreas urbanas (R-U y U-U) los asalariados predominan, independientemente de cuáles sean sus zonas de origen (cuatro de cada cinco migrantes es asalariado); también, aunque en menor medida, los trabajadores por cuenta propia tienen una representación no despreciable (15 por ciento). Finalmente, se aprecia que una mínima proporción de los migrantes son patronos y empleadores y casi en su totalidad, ellos corresponden a migrantes que provienen de áreas urbanas.

La distinción por sexo de los migrantes muestra, nuevamente, diferencias significativas en las categorías ocupacionales que ellos alcanzan. Así, mientras unas cuatro quintas partes de las mujeres son asalariadas y poco menos del quinto restante está constituido por trabajadores por cuenta propia, para los hombres, estas categorías constituyen sólo las tres quintas partes y menos del 30 por ciento, respectivamente.

Cuadro 3.14: ESTRUCTURA POR CATEGORIA OCUPACIONAL DE LA POBLACION Y MIGRANTES 1/, SEGUN SEXO Y FLUJOS

Población y migrantes	Categoría ocupacional				No.
	Cuenta propia	Patron. emplead.	Asala- riados	No Remu- nerados	
Ambos sexos	37.3	2.4	48.3	12.0	20 417
Urbano	23.0	3.1	69.5	4.4	9 167
Rural	49.0	1.8	31.0	18.2	11 250
Hombres	39.1	2.8	44.3	13.8	14 696
Urbano	21.2	4.2	70.8	3.8	5 268
Rural	49.1	2.0	29.5	19.4	9 428
Mujeres	32.8	1.5	58.6	7.1	5 721
Urbano	25.5	1.6	67.8	5.1	3 899
Rural	48.5	1.3	39.1	11.1	1 822
Migración reciente 2/					
Ambos sexos	24.0	0.7	67.5	7.8	1 461
R-R	41.6	0.2	43.0	15.1	358
R-U	13.7	0.2	80.9	5.2	409
U-R	34.9	1.5	53.4	10.2	206
U-U	15.2	1.0	80.1	3.6	488
Hombres	28.9	0.9	60.6	9.5	854
R-R	44.3	0.3	37.6	17.8	298
R-U	16.0	0.5	78.5	5.0	163
U-R	35.6	1.3	53.5	9.6	157
U-U	14.0	1.7	82.2	2.1	236
Mujeres	17.1	0.3	77.1	5.4	607
R-R	28.3	-	70.0	1.7	60
R-U	12.2	-	82.5	5.3	246
U-R	32.7	2.0	53.1	12.2	49
U-U	16.3	0.4	78.2	5.1	252

1/ Referido a población de 10 años y más. 2/ Incluye migrantes de últimos cinco años(excluye migrantes antiguos). Cuenta propia: Trabajadores por Cuenta Propia; Patron.emplead.: Patrones y Empleadores; Asalariados; Familiares no Remunerados.

La composición por categoría ocupacional según flujo y sexo, muestra que, para cada sexo, ella no difiere significativamente si el destino es urbano. Sin embargo, si el destino es rural, se aprecian diferenciales de interés. En los flujos entre áreas rurales (R-R) existe una proporción mayor de hombres que mujeres trabajando sin remuneración y por cuenta propia, mientras que las mujeres migrantes son en su mayoría asalariadas. Es posible que este hecho se relaciona con una participación masculina en labores agrícolas sin percibir remuneración en dinero y que un trabajo similar desarrollado por mujeres en estas labores no sea identificado como tal sino, simplemente, atribuido a labores domésticas. En contraste con lo anterior, el flujo hacia el área rural de origen urbano (U-R) muestra que son las mujeres quienes, desproporcionadamente, trabajan sin remuneración.

IV. MIGRACION INTER-REGIONAL Y DEPARTAMENTAL

Es indudable que la distinta intensidad que adquiere el proceso migratorio entre áreas geográficas al interior de un país es el resultado de marcadas desigualdades en factores objetivos de carácter económico y social entre regiones. Estas desigualdades, cuyas expresiones son -entre otras- condiciones de vida, oportunidades de empleo y acceso diferencial a bienes y servicios en cada región, ejercen presión sobre la población que en ellas habita, motivando sus desplazamientos hacia lugares que ofrecen mejores perspectivas de vida.

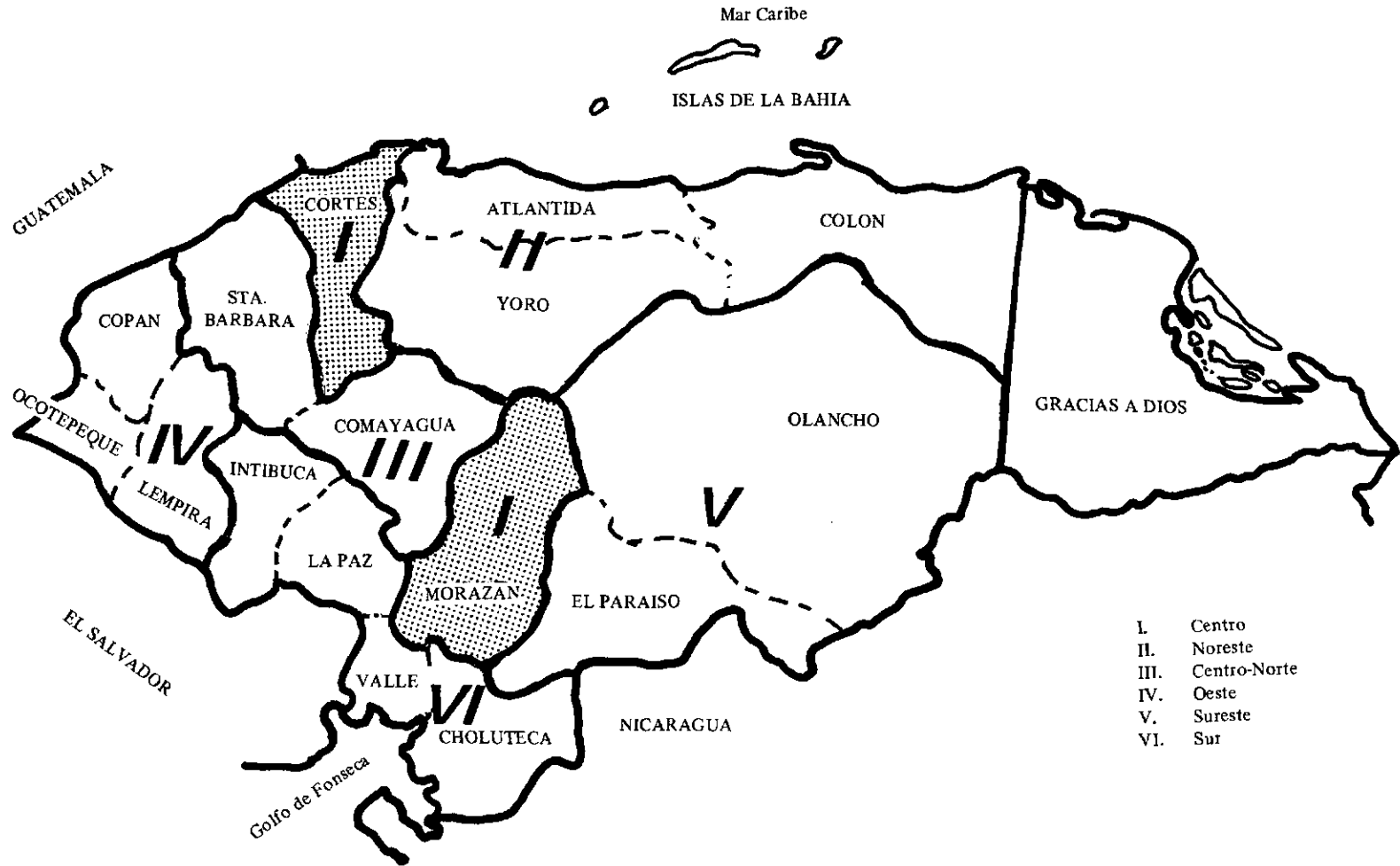
En el este capítulo se intenta poner en evidencia la intensidad y dirección de los flujos migratorios entre regiones del país, a fin de identificar tanto aquellas áreas que resultan de mayor atracción para la población, como aquellas que han llegado a constituir focos de expulsión o rechazo.

1. Definición y características de regiones

Para este análisis, los 18 departamentos que componen el país se han agrupado en siete regiones. Ellas incluyen áreas geográficas con características socioeconómicas y niveles de desarrollo similares, lo que permite contar con unidades de estudio relativamente homogéneas. Con la excepción de dos, estas regiones incluyen departamentos que son geográficamente contiguos, por lo que su identificación física resulta aún más fácil, como se puede apreciar en el Mapa 2. Adicionalmente, esta clasificación, aunque no idéntica, resulta comparable a la empleada en estudios anteriores (véase CELADE, 1975:15) y consistente con la evidencia basada en información censal, acerca de áreas que tradicionalmente han presentado un mayor grado de rechazo o atracción para la población. Estas regiones son las siguientes:

REGION	Departamentos incluidos:
I. Centro	Cortés y Francisco de Morazán
II. Noreste	Atlántida, Colón y Yoro
III. Centro-Norte	Comayagua y Santa Bárbara
IV. Oeste	Copán, Intibucá, La Paz, Lempira y Ocotepeque
V. Sureste	El Paraiso y Olancho
VI. Sur	Choluteca y Valle
VII. Resto	Gracias a Dios e Islas de la Bahía.

Mapa 2
 MAPA DE HONDURAS POR REGIONES



La primera región, Centro, agrupa dos departamentos que no son geográficamente contiguos. Ellos, sin embargo, presentan la mayor proporción de población urbana (72 por ciento de la población de la región reside en áreas urbanas y alrededor del 64 por ciento de la población urbana total del país se concentra en esta región). Las dos principales ciudades del país -Tegucigalpa y San Pedro Sula- se encuentran localizadas en esta región y su estructura productiva está dominada por actividades no-agrícolas y de servicios. De hecho, esta región es el asiento administrativo del gobierno y de los puertos mayores del país. Como indicadores adicionales del grado de desarrollo relativo de la región, se puede mencionar que entre los años 1979-81, esta región consumió más del 80 por ciento y 75 por ciento de la energía eléctrica industrial y residencial del país, respectivamente.

La segunda región, Noreste, es eminentemente agrícola. Menos de la tercera parte de su población está radicada en áreas urbanas y ella representa un poco más del 10 por ciento del total nacional urbano. En esta región se encuentran las más importantes plantaciones bananeras del país (más del 90 por ciento de la producción nacional en la región y cerca del 70 por ciento en el departamento de Yoro). La contribución de la región en otros productos agropecuarios y forestales, tales como café, azúcar y madera aserrada es también significativa.

Las otras regiones presentan un nivel de vida más bajo y son principalmente rurales. La Región III, Centro-Norte, con un poco más de la cuarta parte de su población radicada en áreas urbanas, que representa cerca del 9 por ciento del total nacional urbano, concentra la mayor parte de la producción nacional cafetalera (40 por ciento entre los años 1980-81), uno de los principales productos de exportación.

Las Regiones IV, Oeste, y VI, Sur, son las áreas fronterizas de menor desarrollo, con menos de 15 por ciento y 25 por ciento de sus poblaciones respectivas radicadas en áreas urbanas y, en conjunto, ellas representan un poco más del 10 por ciento de la población urbana total del país. La primera de estas regiones contribuye con un poco menos de una cuarta parte a la producción nacional de café y con más de un 10 por ciento a la producción de productos forestales derivados.

La Región VI, por su parte, se caracteriza por sus plantaciones de azúcar, que representa más de un tercio de la producción total del país. La región V, Sureste, presenta características similares, con alrededor de un 85 por ciento de su población radicada en áreas rurales y aportando un poco más de un quinto de la producción cafetalera nacional y, cerca de un tercio en la producción de productos forestales derivados (madera aserrada). Los indicadores de consumo de energía eléctrica confirman la apreciación de que ellas constituyen las áreas de menor desarrollo relativo en el país. En efecto, entre los años 80-81 las

regiones IV y V apenas consumían el 0.5 por ciento y el 1 por ciento del total de energía eléctrica industrial y residencial, respectivamente, mientras que el consumo de la región VI alcanzaba a alrededor del 4 por ciento del total nacional.

La región VII, es residual para este análisis y sólo se ha definido para efectos de incluir el total de departamentos del país. En el análisis que sigue, sin embargo, a menudo no se hace mención a ella dado que, como señalamos al comienzo de este trabajo, la encuesta EDENH-II excluyó de su muestra a los departamentos que componen esta región.

2. Migración interregional

La información sobre el lugar de residencia de los individuos al nacer, al momento de la encuesta y cinco años antes de ella, permite obtener estimaciones acerca del número de inmigrantes y emigrantes de cada departamento, y el total por región, en distintos períodos y, además, poner en evidencia aquellas áreas de mayor atracción y rechazo para la población hondureña.

En el análisis que sigue, primero se consideran a los migrantes de toda una vida, definiendo como migrante a todo individuo cuyo departamento de residencia actual difiere de aquel en que nació. Luego, se examina la migración reciente, es decir, aquellos movimientos entre departamentos comprendidos en el período de los últimos cinco años anteriores a la encuesta.

Cabe señalar que las estimaciones que se presentan en ambos casos representan una subestimación de los movimientos ocurridos, ya que la información básica no permite registrar la "historia" migratoria de la población en el tiempo, es decir, no registra todos los movimientos realizados por individuos a lo largo de su vida o en el último quinquenio. Por tanto, estas estimaciones sólo deben tomarse como gruesas referencias de los movimientos ocurridos.

2.1 Migración inter e intrarregional, reciente y de toda la vida

El cuadro 4.1 presenta estimaciones de inmigración (I), emigración (E) y migración neta (MN), según sexo, para las regiones y los departamentos del país registrados por la encuesta EDENH-II. Estas estimaciones están referidas a la población de 5 años y más y basadas en los departamentos de residencia al nacer y al momento de la encuesta. Para las regiones definidas en este capítulo, estas estimaciones están desglosadas en migración interregional e intrarregional; esta última corresponde a los desplazamientos observados entre departamentos de una misma región.

Cuadro 4.1: INMIGRACION (i), EMIGRACION (E) Y MIGRACION NETA (MN) DE TODA LA VIDA DE REGIONES 1/ Y DEPARTAMENTOS, POR SEXO

Regiones y departamentos	Ambos sexos			Hombres			Mujeres		
	I	E	MN	I	E	MN	I	E	MN
TOTAL	12187	12187	0	5549	5549	0	6638	6638	0
Región I	5880	1959	3921	2514	930	1584	3366	1029	2337
Interregional	5347	1426	3921	2263	679	1584	3084	747	2337
Intraregional	533	533	0	251	251	0	282	282	0
Cortés	3155	922	2233	1406	416	990	1749	506	1243
Fco Morazán	2725	1037	1688	1108	514	594	1617	523	1094
Región II	3005	1936	1069	1457	883	574	1548	1053	495
Interregional	2323	1254	1069	1136	562	574	1187	692	495
Intraregional	682	682	0	321	321	0	361	361	0
Atlántida	1106	710	396	514	341	173	592	369	223
Colón	542	368	174	266	153	113	276	215	61
Yoro	1357	858	499	677	389	288	680	469	211
Región III	1329	1644	-315	629	746	-117	700	898	-198
Interregional	1299	1614	-315	619	736	-117	680	878	-178
Intraregional	30	30	0	10	10	0	20	20	0
Comayagua	517	671	-154	227	308	-81	290	363	-73
Sta Bárbara	812	973	-161	402	438	-36	410	535	-125
Región IV	609	3177	-2568	280	1467	-1187	329	1710	-1381
Interregional	245	2813	-2568	132	1319	-1187	113	1494	-1381
Intraregional	364	364	0	148	148	0	216	216	0
Copán	312	816	-504	152	372	-220	160	444	-284
Intibucá	72	448	-376	36	198	-162	36	250	-214
La Paz	124	511	-387	51	222	-171	73	289	-216
Lempira	61	763	-702	24	356	-332	37	407	-370
Ocotepeque	40	639	-599	17	319	-302	23	320	-297
Región V	833	1327	-494	416	547	-131	417	780	-363
Interregional	776	1270	-494	395	526	-131	381	744	-363
Intraregional	57	57	0	21	21	0	36	36	0
El Paraíso	329	605	-276	159	258	-99	170	347	-177
Blanco	504	732	-218	257	289	-32	247	433	-186
Región VI	531	2070	-1539	253	950	-697	278	1120	-842
Interregional	323	1862	-1539	159	856	-697	164	1006	-842
Intraregional	208	208	0	94	94	0	114	114	0
Choluteca	356	964	-608	167	439	-272	189	525	-336
Vaile	175	1106	-931	86	511	-425	89	595	-506
Región VII	-	74	-74	-	26	-26	-	48	-48
G. a Dios	-	15	-15	-	4	-4	-	11	-11
I. de Bahía	-	59	-59	-	22	-22	-	37	-37

1/ Estimaciones referidas a la población de 5 años y más basadas en información sobre departamentos de nacimiento y residencia al momento de la encuesta. Los totales por región son la suma de movimientos registrados en los departamentos que conforman cada región (incluyen migración inter e intraregional).

A juzgar por las magnitudes y signo de los saldos migratorios netos por regiones, se puede concluir que las dos primeras regiones -Centro y Noreste- constituyen los principales focos de atracción de la población, mientras que las restantes continúan siendo regiones de rechazo. Entre las primeras, destaca la Región I, que incluye los departamentos con centros urbanos más desarrollados del país. El departamento de Cortés, que incluye a la segunda ciudad y al puerto de mayor importancia del país, es el de mayor atractivo para los migrantes.

Entre las regiones con saldo migratorio neto negativo, las áreas fronterizas del Oeste y del Sur de Honduras son las de mayor rechazo. Ellas se caracterizan por una fuerte emigración y una baja inmigración. Estos resultados son consistentes con el menor grado de desarrollo y dinamismo que muestran estas regiones, lo que, probablemente, se traduce en menores oportunidades y condiciones desmejoradas de vida para su población, motivándola a abandonar estas áreas.

La desagregación por sexo permite poner en evidencia que las mujeres presentan una mayor movilidad que hombres. Este hecho se refleja tanto en las magnitudes de migrantes a nivel nacional como en los totales por regiones y departamentos.

Para confirmar si estas tendencias se han mantenido en el tiempo, el cuadro 4.2 presenta información similar al cuadro anterior, pero esta vez referida sólo a la migración reciente (i.e., aquellos movimientos registrados en el último quinquenio), basada en la información sobre los departamentos de residencia hace 5 años y al momento de la encuesta.

Tal como se aprecia en el gráfico 11, los resultados para la migración reciente entre departamentos y regiones de atracción y rechazo no difieren significativamente de aquellos basados en la migración de toda la vida. Si alguna diferencia existe, al margen de las obvias diferencias en las magnitudes envueltas en cada corriente (que se explican por el intervalo menor de tiempo en que esta migración ha ocurrido), es que uno de los departamentos de la región IV, La Paz, presenta saldos migratorios netos positivos en el período reciente. (Véase el cuadro 4.2)

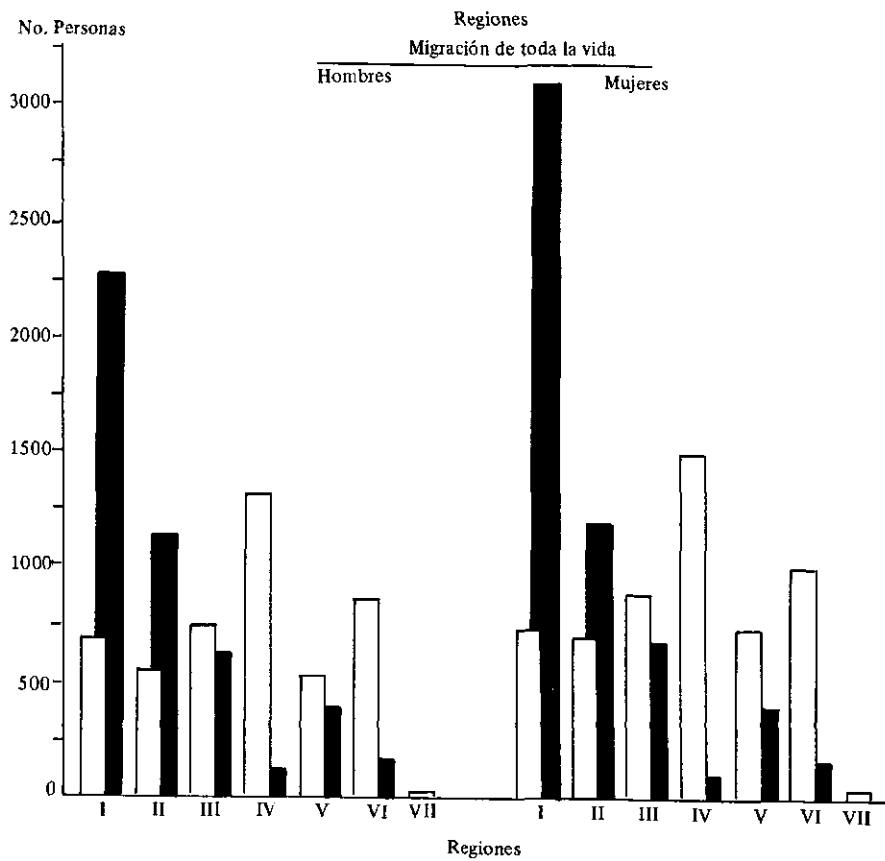
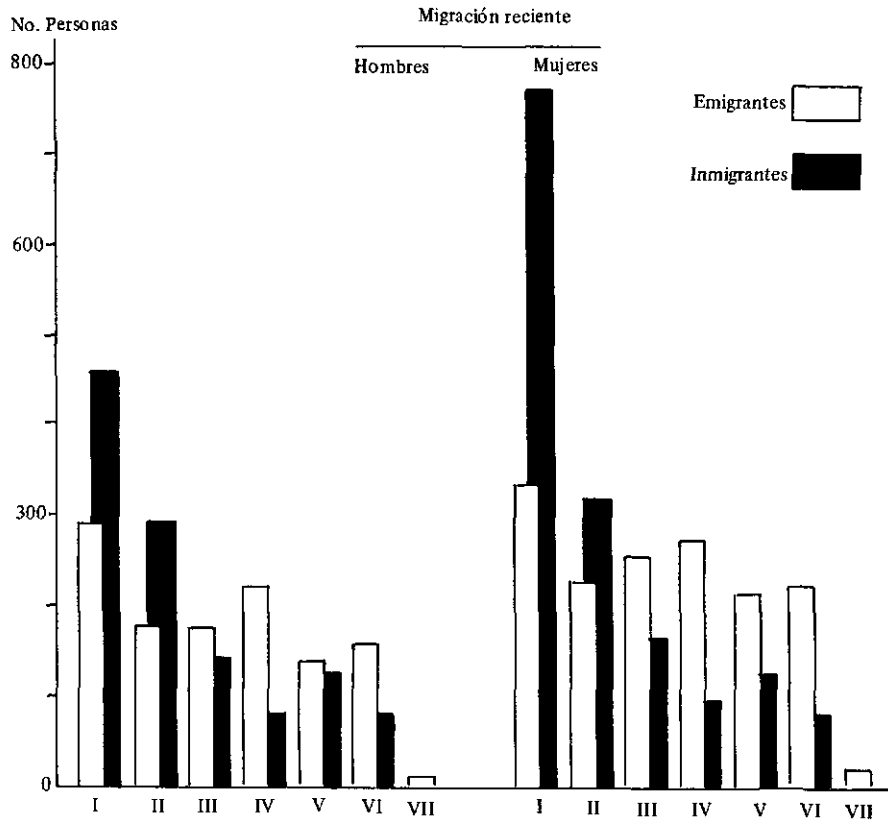
El ordenamiento de las regiones en función del grado de atracción para los migrantes permanece idéntico, con la sola excepción de que para migrantes hombres el grado de atracción de la región II, Noreste, ha aumentado considerablemente.

Cuadro 4.2: INMIGRACION (I), EMIGRACION (E) Y MIGRACION NETA (MN) RECIENTE DE REGIONES 1/ Y DEPARTAMENTOS, POR SEXO

Regiones y departamentos	Ambos Sexos			Hombres			Mujeres		
	I	E	MN	I	E	MN	I	E	MN
TOTAL	3253	3253	0	1404	1404	0	1849	1849	0
Región I	1422	825	597	539	375	164	883	450	433
Inter-reg	1220	623	597	453	289	164	767	334	433
Intra-reg	202	202	0	86	86	0	116	116	0
Cortés	611	402	209	227	185	42	384	217	167
Fco Morazán	811	423	388	312	190	122	499	233	266
Región II	788	587	201	372	260	112	416	327	89
Inter-reg	609	408	201	291	179	112	318	229	89
Intra-reg	179	179	0	81	81	0	98	98	0
Atlántida	293	224	69	130	108	22	163	116	47
Colón	100	89	11	43	28	15	57	61	-4
Yoro	395	274	121	199	124	75	196	150	46
Región III	322	440	-118	151	181	-30	171	259	-88
Inter-reg	309	427	-118	145	175	-30	164	252	-88
Intra-reg	13	13	0	6	6	0	7	7	0
Comayagua	146	185	-39	67	85	-18	79	100	-21
Sta Barbara	176	255	-79	84	96	-12	92	159	-67
Región IV	240	561	-321	104	246	-142	136	315	-179
Inter-reg	174	495	-321	78	220	-142	96	270	-179
Intra-reg	66	66	0	26	26	0	40	40	0
Copán	84	217	-133	37	99	-62	47	118	-71
Intibucá	22	70	-48	8	29	-21	14	41	-27
La Paz	85	75	10	40	30	10	45	45	0
Lempira	17	138	-121	5	56	-51	12	82	-70
Ocotepeque	32	61	-29	14	32	-18	18	29	-11
Región V	272	372	-100	137	147	-10	135	225	-90
Inter-reg	249	349	-100	125	135	-10	124	214	-90
Intra-reg	23	23	0	12	12	0	11	11	0
El Paraíso	109	150	-41	58	61	-3	51	89	-38
Olancho	163	222	-59	79	86	-7	84	136	-52
Región VI	209	434	-225	101	184	-83	108	250	-142
Inter-reg	159	384	-225	77	160	-83	82	224	-142
Intra-reg	50	50	0	24	24	0	26	26	0
Choluteca	112	243	-131	55	101	-46	57	142	-85
Valle	97	191	-94	46	83	-37	51	108	-57
Región VII	-	34	-34	-	11	-11	-	23	-23
G. a Dios	-	7	-7	-	1	-1	-	6	-6
I. de Bahía	-	27	-27	-	10	-10	-	17	-17

1/ Estimaciones referidas a la población de 5 años y más basadas en información sobre departamentos de residencia al momento de la encuesta y 5 años antes de ella. Los totales por región son la suma de movimientos registrados en los departamentos que conforman cada región (incluyen migración inter e intrarregional).

Gráfico 11
INMIGRACION Y EMIGRACION INTERREGIONAL SEGUN PERIODO
DE LA MIGRACION Y SEXO



Fuente: Cuadros 4.1 y 4.2

2.2 Tasas de migración interregional

La importancia de estas corrientes migratorias inter e intra regionales sólo adquiere real significación si ellas se relacionan con la población expuesta al riesgo de efectuar estos movimientos. Estas estimaciones, normalmente, se expresan como tasas de migración por áreas. Conceptualmente, las estimaciones de tasas de emigración de cada región no presentan ningún inconveniente, ya que la población que ha estado expuesta al riesgo de emigrar corresponde, en este caso, a la población de nacimiento en estas respectivas regiones (dado que los emigrantes han sido definidos de esta misma manera). En el caso de la inmigración, hay ciertas dificultades conceptuales, ya que los inmigrantes provienen de distintas regiones del país y, sin embargo, las estimaciones de tasas de migración neta por regiones requieren contar con un mismo denominador (población de nacimiento de la región) que aunque no corresponde a la población efectivamente expuesta al riesgo de migrar, resuelve los problemas operacionales de la medición.

El cuadro 4.3 presenta estimaciones de tasas de migración neta por regiones, basadas en la migración de toda la vida (residencia al nacer y actual) y también reciente (residencia al momento de la encuesta y cinco años antes de ella). La forma de cálculo sigue el procedimiento tradicional, es decir, relaciona las diferencias entre la inmigración y emigración con la población registrada para cada región en los respectivos momentos del tiempo (diferencias entre tasas de inmigración y emigración por regiones). De esta manera, como se discutió en el párrafo anterior, las tasas netas de migración, son un buen indicador de la atracción o pérdida de población de cada región. A su vez, las tasas de emigración se pueden interpretar como la propensión de la población de origen a migrar, a lo largo de toda su vida o en el período reciente, mientras que, las tasas de inmigración sólo indicarán el impacto que los inmigrantes tienen sobre la población original de nacimiento o residente cinco años antes en cada lugar de destino.

Las estimaciones del cuadro 4.3 confirman nuestras observaciones anteriores, destacando la mayor propensión a emigrar de aquellos individuos nacidos en las regiones relativamente más atrasadas (regiones IV y VI). A su vez, la información por sexo confirma que la propensión a migrar de las mujeres es mayor que la de los hombres. En efecto, en cada una de las regiones se observan tasas de inmigración y emigración femeninas mayores que las masculinas.

Es notorio que aquellos nacidos en las regiones más adelantadas, con un más alto grado de urbanización y de mayor diversificación productiva, muestran la menor propensión a abandonar estas regiones. Las magnitudes de las tasas de inmigración por regiones, por su parte, refuerzan las conclusiones anteriores. Ellas indican que las regiones I y II constituyen las áreas de mayor atracción mientras que las regiones IV y VI son las de mayor rechazo.

Cuadro 4.3: TASAS 1/ DE EMIGRACION (E), INMIGRACION (I) Y MIGRACION NETA (MN) INTERREGIONAL POR SEXO

Regiones	Migración de toda la vida (x100)								
	Ambos sexos			Hombres			Mujeres		
	I	E	MN	I	E	MN	I	E	MN
TOTAL	16.5	16.5	0	15.4	15.4	0	17.5	17.5	0
Región I	29.0	7.7	21.3	25.0	7.5	17.5	32.9	8.0	24.9
Región II	27.0	14.6	12.4	27.1	13.4	13.7	26.9	15.7	11.2
Región III	15.3	19.0	-3.7	14.8	17.5	-2.7	15.9	20.5	-4.6
Región IV	2.2	25.5	-23.3	2.5	24.8	-22.3	2.0	26.2	-24.2
Región V	10.0	16.3	-6.3	10.5	14.0	-3.5	9.5	18.5	-9.0
Región VI	4.0	22.9	-18.9	4.0	21.8	-17.8	3.9	24.0	-20.1
	Migración reciente (x1000)								
TOTAL	52.1	52.1	0	46.1	46.1	0	57.8	57.8	0
Región I	56.1	28.6	27.5	43.2	27.6	15.6	68.0	29.6	38.4
Región II	64.4	43.1	21.3	62.6	38.5	24.1	66.1	47.6	18.5
Región III	37.3	51.6	-14.3	35.3	42.6	-7.3	39.4	60.5	-21.1
Región IV	18.7	55.3	-36.6	16.4	49.6	-33.2	20.9	60.7	-39.8
Región V	33.7	47.3	-13.6	34.3	37.1	-2.8	33.2	57.2	-24.0
Región VI	23.3	56.4	-33.0	23.2	48.3	-25.1	23.4	64.0	-40.6

1/ Definidas por $(M(i)/N(i))$, donde $N(i)$ es total de población nacida o residente hace 5 años en región i y, $M(i)$ total de migrantes -inmigrantes, emigrantes o migración neta- desde el nacimiento o del último quinquenio, para migración de toda la vida y reciente, respectivamente.

Examinando la magnitud y signo de las tasas de migración neta por región (véase columna "MN" en el cuadro) registradas para la migración reciente y de toda la vida, se puede concluir que para los migrantes recientes las regiones I y II continúan siendo las de mayor atracción y, las regiones VI y IV las de mayor rechazo, en ese orden. También se puede apreciar que el orden relativo de las regiones de rechazo se ha alterado en el período reciente, siendo la región VI, en vez de la IV, la que se ha tornado menos atractiva para la población que reside en ellas (véase las estimaciones de columna "E"). El examen de la migración por departamentos -véase los cuadros 4.1 y 4.2- revela que en la región IV hay un departamento, La Paz, que en el último

quinquenio ha logrado revertir los saldos migratorios netos negativos que la caracterizaban. Ello se debería, en parte, al desarrollo de proyectos de infraestructura de cierta envergadura realizados en el período, lo que explicaría el cambio en la posición relativa de estas regiones.

Vale la pena señalar, sin embargo, que ambas regiones de mayor rechazo incluyen departamentos fronterizos (con Nicaragua y El Salvador) en los cuales existe y ha existido una situación anormal de conflicto. El cambio reciente en el orden de rechazo en estas regiones refleja, sin duda, la agudización de tales problemas en los departamentos limítrofes con Nicaragua.

2.3 Composición por sexo de migrantes interregionales

La estimación de índices de masculinidad por corrientes migratorias desde y hacia una región determinada, permite identificar si estas corrientes son o han sido selectivas por sexo. La evidencia de este y otros estudios para países de América Latina indica que esta selectividad existe y no es independiente de las características propias de cada área de origen y destino.

En el cuadro 4.4 se incluye esta información por tipo de corriente migratoria para las distintas regiones del país, basada tanto en la migración interregional de toda la vida, como en la migración reciente. Adicionalmente, se incluyen estimaciones del índice relativo de masculinidad, tomando como referencia la población de cada región, en distintos momentos del tiempo.

Los bajos índices de masculinidad para el total de migrantes del país, basados tanto en la migración de toda la vida como reciente, confirman que los migrantes son predominantemente mujeres. Asimismo, a juzgar por los menores índices registrados para la migración reciente, se puede concluir que esta selectividad en favor de las mujeres se ha acentuado en el tiempo, indicando que la movilidad femenina ha aumentado.

La selectividad por sexo, sin embargo, presenta variaciones de interés en función del tipo de corriente migratoria y el grado de atracción/rechazo de las regiones. La Región I, de mayor atracción y desarrollo, resulta particularmente atractiva para las mujeres, a juzgar por el bajo índice de masculinidad de los inmigrantes y el relativamente alto índice para los emigrantes de esta región. Los índices relativos de masculinidad muestran que, mientras los emigrantes de esta región no difieren significativamente por sexo de la población de origen —un poco más de un 6 por ciento en favor de mujeres que en la población de origen—, los inmigrantes son marcadamente mujeres, con índices de masculinidad que son menores en el tiempo y que demuestran la mayor selectividad en favor de mujeres de la corriente que se dirige a esta región. La composición por sexo (principalmente femenina) de esta corriente supera en forma considerable a la de la población de destino (Región I).

Cuadro 4.4: INDICES DE MASCULINIDAD DE INMIGRANTES Y EMIGRANTES INTERREGIONALES, POR REGIONES 1/

Regiones	Población	Inmigrantes		Emigrantes	
		IM	IRM	IM	IRM
Migración de toda la vida					
TOTAL	95.2	83.9	-11.9	83.9	-11.8
Región I	96.8	73.4	-24.2	90.9	-6.1
Región II	94.9	95.7	0.8	81.2	-14.5
Región III	98.1	91.0	-7.2	83.8	-14.5
Región IV	93.3	116.8	25.2	88.3	-5.4
Región V	93.8	103.7	10.5	70.7	-24.6
Región VI	93.5	97.0	3.7	85.1	-9.0
Migración Reciente					
TOTAL	95.2	75.4	-20.8	75.4	-20.8
Región I	93.0	59.1	-36.5	86.5	-7.0
Región II	96.5	91.5	-5.2	78.2	-19.0
Región III	98.6	88.4	-10.3	69.4	-29.5
Región IV	95.0	81.3	-14.5	80.0	-15.8
Región V	97.4	100.8	3.5	63.1	-35.3
Región VI	94.7	93.9	-0.8	71.4	-24.5

1/ Índice de masculinidad, $IM = 100 * (H/M)$, donde H y M son hombres y mujeres; índice relativo de masculinidad, $IRM = 100 * ((IM - IMr) / IMr)$; IMr, índice de masculinidad de población de referencia: población de nacimiento y de 5 años atrás para la migración de toda la vida y reciente, respectivamente.

En el otro extremo, se observa que las regiones de mayor rechazo -migración neta negativa- presentan una inmigración principalmente masculina, aunque en el periodo reciente esta situación se ha atenuado, sobre todo en la región IV. Dos excepciones a este patrón son de interés. La primera tiene que ver con el hecho de que la selectividad por sexo de la inmigración a la región II, de atracción, no sea notoria a pesar de que, como lo muestran los cambios en el índice relativo de masculinidad, la emigración de ella ha llegado ser significativamente selectiva en favor de mujeres. Tomados en conjunto, estos hechos sugieren que la región Noreste ofrece condiciones de vida y oportunidades laborales relativamente favorables para hombres y no así para mujeres.

La segunda excepción está relacionada con la región V, que incluye los departamentos de El Paraíso y Olancha, en donde la inmigración ha estado constituida principalmente por hombres, mientras que las mujeres, en forma desproporcionada, han abandonado esta región. Este hecho, sin embargo, es consistente con las características de menor desarrollo de la región y de sus actividades productivas agrícolas relativamente especializadas, que brindan mayores oportunidades al trabajo masculino.

3. Preferencia femenina por las áreas urbanas

La evidencia para otros países de América Latina señala que las mujeres migran principalmente hacia áreas urbanas; la información de la composición por sexo de inmigrantes y emigrantes de las regiones de Honduras permite verificar esa afirmación.

En el cuadro 4.5 se relacionan los índices de masculinidad de ambas corrientes migratorias con los respectivos porcentajes de migrantes, según sexo, que residen en el área urbana de cada región. Consideramos para este efecto la información sobre migración de toda la vida, sin hacer distinción entre migrantes inter o intrarregionales.

Cuadro 4.5: INDICES DE MASCULINIDAD Y PORCENTAJE DE MIGRANTES EN AREAS URBANAS DE CADA REGION 1/

Región	Índices de masculinidad		Porcentaje de migrantes en áreas urbanas	
	Inmigrantes	Emigrantes	Hombres	Mujeres
I	74.7	90.4	79.9	85.7
IV	85.1	85.8	40.0	44.1
III	89.9	83.1	36.2	38.7
VI	91.0	84.8	39.1	41.4
II	94.1	83.9	25.8	31.8
V	99.8	70.1	17.1	22.1

1/ Información basada en migración total -inter e intra regional- de migrantes de toda la vida. Véase el cuadro 4.1.

Los resultados del cuadro permiten destacar tres aspectos de interés. Primero, la proporción de mujeres migrantes residentes en áreas urbanas de cada región es mayor a la respectiva proporción de hombres. En segundo término, la relación inversa entre los índices de masculinidad de inmigrantes y la proporción de migrantes mujeres residentes en áreas urbanas de cada región confirma que cuando la dirección del flujo es hacia áreas urbanas, la composición por sexo del flujo es predominantemente femenina.

En concordancia con lo anterior, la relación directa entre índices de masculinidad de emigrantes y proporción de migrantes en áreas urbanas de cada región sugiere que son, principalmente, los hombres quienes emigran desde áreas urbanas y las mujeres quienes lo hacen desde áreas rurales.

4. Movilidad intrarregional

No obstante que en las secciones anteriores se demostró que la movilidad entre departamentos de cada una de las regiones corresponde sólo a una fracción menor de la movilidad total, de todas maneras resulta de interés examinar sus principales características en función del grado de atracción o rechazo que presentan las regiones.

Al examinar la movilidad intrarregional hay que tener presente que, además de las limitaciones discutidas para la migración entre regiones, se agrega el hecho que las regiones difieren en tamaño, contigüidad y número de departamentos. Es un hecho que, *ceteris paribus*, la movilidad está inversamente relacionada con la distancia que debe recomendarse en el desplazamiento; luego, si los departamentos o regiones son de gran extensión, la probabilidad de registrar un movimiento intrarregional disminuye. De manera similar, si no existe contigüidad en los departamentos de una región, como es el caso de la región I, es posible que esta movilidad sea menor. Por su parte, un mayor número de departamentos en una región aumenta la probabilidad de que la población cruce en algún momento sus fronteras departamentales, incrementando el número de migrantes intrarregionales.

4.1 Importancia relativa de la movilidad intrarregional

Dado que no hay una única manera de definir la importancia relativa de la movilidad intrarregional, consideramos sólo dos medidas que son complementarias y que sirven al propósito limitado de esta sección.

La primera, entrega información sobre la contribución que hace la migración intrarregional a la circulación total de individuos -inmigrantes más emigrantes- en cada región, es decir:

$$mic = 100 * (MI / (IT + ET))$$

donde:

MI es el número de migrantes intrarregionales;
IT la inmigración,
ET la emigración total hacia y desde la región

La medida anterior podría ser cuestionada en cuanto combina a individuos que no enfrentan condiciones regionales similares, es decir, inmigrantes que pueden provenir de diversas regiones con condiciones objetivas muy heterogéneas, con migrantes de la región específica. Una alternativa es limitar el indicador a individuos de la misma región, relacionando la migración intrarregional al total de la emigración del área:

$$mie = 100*(MI/ET)$$

Las estimaciones de ambos indicadores para la migración reciente y de toda la vida, por regiones y sexo se presentan en el cuadro 4.6.

Cuadro 4.6: IMPORTANCIA RELATIVA DE MIGRACION INTRARREGIONAL POR SEXO 1/

Regiones	Toda la vida			Reciente		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Porcentaje de la circulación total de cada región (mic)						
TOTAL	7.7	7.6	7.8	8.2	8.4	8.1
Región I	6.8	7.3	6.4	9.0	9.4	8.7
Región II	13.8	13.7	13.9	13.0	12.8	13.2
Región III	1.0	0.7	1.3	1.7	1.8	1.6
Región IV	9.6	8.5	10.6	8.2	7.4	8.9
Región V	2.6	2.2	3.0	3.6	4.2	3.1
Región VI	8.0	7.8	8.2	7.8	8.4	7.3
Porcentaje de emigración total de cada región (mie)						
TOTAL	15.4	15.3	15.6	16.4	16.7	16.3
Región I	27.2	27.0	27.4	24.5	22.9	25.8
Región II	35.2	36.4	34.3	30.5	31.2	30.0
Región III	1.8	1.3	2.2	3.0	3.3	2.7
Región IV	11.5	10.1	12.6	11.8	10.6	12.7
Región V	4.3	3.8	4.6	6.2	8.2	4.9
Región VI	10.0	9.9	10.2	11.5	13.0	10.4

1/ Estimaciones basadas en información de los cuadros 4.1 y 4.2 de acuerdo a las fórmulas del texto.

Como anticipáramos, la movilidad intrarregional representa una fracción pequeña -menos del 10 por ciento- de la circulación total observada para el país. Ella es menor cuanto mayor es el tiempo permitido para registrar estos movimientos, lo que sugiere que los individuos logran recorrer distancias más largas, cruzando fronteras no sólo departamentales sino también regionales y, además que en el tiempo existen mayores facilidades de comunicación y transporte que contrarrestan las dificultades de distancias mayores.

Expresada en función de la emigración total de cada región, la movilidad intrarregional adquiere magnitudes más significativas, y alrededor de uno de cada seis individuos que decide abandonar su lugar de residencia habitual, lo hace para desplazarse entre departamentos de una misma región.

El patrón por regiones de la movilidad intrarregional—medido por cualquiera de los dos indicadores seleccionados, e independientemente de si la migración es de toda la vida o reciente—muestra una regularidad de importancia, que está asociada con el grado de desarrollo de cada región. La mayor movilidad intrarregional se da en áreas de desarrollo más avanzado (regiones I y II), pero también esta movilidad es de significación en las áreas de mayor retraso (regiones IV y VI). Ello concuerda bien con las diferentes motivaciones y oportunidades abiertas a la población, y también con la forma en que se han definido estas regiones, como se discute más adelante.

4.2 Tasas de migración intrarregionales, por sexo

Una estimación adicional de la magnitud relativa de la movilidad intrarregional para cada una de las seis regiones definidas en este capítulo se presenta en el cuadro 4.7. Para eliminar los efectos de los distintos tamaños de población por regiones y sexo y así estimar las diferentes propensiones a migrar de la población, se han estimado tasas de movilidad desagregadas por sexo, para cada región. La información, nuevamente, se presenta para la migración de toda la vida y reciente, por lo que las respectivas poblaciones expuestas al riesgo de migrar en cada región, son aquellas registradas en los lugares de residencia al nacer y hace 5 años.

La migración intrarregional por sexo sigue un patrón similar al de la migración entre regiones, mostrado en el cuadro 4.3. La propensión femenina a migrar entre departamentos de una misma región es mayor a la de los hombres y su mayor movilidad se ha acentuado en el período reciente.

La alta movilidad de estas regiones responde, con seguridad, a motivaciones de muy diferente índole. En el caso de áreas de mayor desarrollo y complejidad en sus actividades, la mayor movilidad normalmente está asociada a la existencia de una mejor y

mayor cantidad de medios de comunicación y transporte que facilita los desplazamientos de la población y aumenta la información sobre nuevas oportunidades de vida. Por su parte, en áreas de menor desarrollo, la mayor movilidad posiblemente esté asociada a una falta de oportunidades en los lugares de origen, motivando a la población para su abandono.

Cuadro 4.7: TASAS ^{1/} DE MIGRACION INTRARREGIONAL, POR SEXO

Regiones	Migración					
	Toda la vida			Reciente		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
TOTAL	30	28	32	8.6	7.7	9.3
Región I	29	27	30	9.2	8.2	10.3
Región II	80	77	82	18.9	17.5	20.3
Región III	4	2	5	1.6	1.5	1.6
Región IV	33	28	38	7.6	6.0	8.9
Región V	7	6	9	3.2	3.3	2.9
Región VI	25	24	27	7.4	7.3	7.5

^{1/} Definidas por $100 * (M(i)/N(i))$, donde $N(i)$ es total de población nacida o residente hace 5 años en región i y, $M(i)$ total de migrantes desde el nacimiento o del último quinquenio, para migración de toda la vida y reciente, respectivamente.

La relativa menor movilidad de la población de la región I podría interpretarse como una contradicción a los argumentos antes expuestos; sin embargo, ella resulta natural si se considera que esta región incluye dos departamentos no contiguos y distantes, hecho que contrarresta las posibilidades de desplazamiento de la población. En el otro extremo, la alta movilidad observada para la región IV, de menor desarrollo relativo y peores sistemas de comunicación, tampoco debería extrañar dado que dicha región incluye cinco departamentos, todos de tamaño relativamente pequeño, por lo que las distancias involucradas en el desplazamiento son menores que al interior de otras regiones.

4.3 Composición por sexo de los migrantes intrarregionales

Los bajos índices de masculinidad para las regiones y el total de la migración intrarregional confirma que las mujeres se desplazan entre departamentos más frecuentemente que los hombres.

Este hecho ya había sido constatado en los migrantes inter-regionales (véase el cuadro 4.4) al examinar la composición por sexo de las corrientes migratorias hacia y desde cada región.

En el periodo reciente, la selectividad de la migración intrarregional en favor de las mujeres se ha incrementado, como lo indican las magnitudes menores de los índices para la migración total del último quinquenio. Este cambio hacia una mayor selectividad, sin embargo, es evidente sólo en aquellas regiones de mayor desarrollo (regiones I y II).

La magnitud y signo negativo de los índices de masculinidad relativa confirman que las corrientes migratorias entre departamentos de cada región no sólo son selectivas en favor de las mujeres, sino que esta selectividad es también mayor en relación a las respectivas poblaciones de origen.

En los capítulos siguientes se intentará profundizar en las características de la migración hacia y desde las regiones aquí identificadas como de mayor atracción y de rechazo.

Cuadro 4.8: MIGRANTES INTRARREGIONALES. INDICES DE MASCULINIDAD, POR REGIONES ^{1/}

Regiones	Pobla- ción	Toda la vida		Pobla- ción	Reciente	
		IM	IRM		IM	IRM
TOTAL	95.2	82.1	-13.8	95.2	78.9	-17.1
Región I	96.8	89.0	-8.1	93.0	74.1	-20.3
Región II	94.9	88.9	-6.3	96.5	82.7	-14.3
Región III	98.1	50.0*	-49.0*	98.6	85.7*	-13.1*
Región IV	93.3	68.5	-26.6	95.0	65.0	-31.6
Región V	93.8	58.3	-37.8	97.4	109.0*	11.9*
Región VI	93.5	82.5	-11.8	94.7	92.3	-2.5

^{1/} Índice de masculinidad, $IM=100*(H/M)$; índice relativo de masculinidad, $IRM=100*((IM-IM_r)/IM_r)$, donde H y M son hombres y mujeres, respectivamente; IM_r , índice de masculinidad de población de referencia: población de nacimiento y de 5 años atrás para la migración de toda la vida y reciente, respectivamente.

* Denota número insuficiente de observaciones.

EDENH II: POBLACION MASCULINA POR DEPARTAMENTO DE RESIDENCIA ACTUAL,
SEGUN DEPARTAMENTO DE RESIDENCIA HACE 5 AÑOS

	T o t a l	A t l a n t i d a	C o l o n	C o m a y a g u a	C o p a n	C o r t e s	C h o l u t e c a	E l P a r a i s o	F c o. M o r a z a n	I n t i b u c a	L a P a z	L e m p i r a	O c o t e p e q u e	O l a n c h o	S t a B a r b a r a	V a l l e	Y o r o
TOTAL	1 404	130	43	67	37	227	55	58	312	8	40	5	14	79	84	46	199
Atlántida	108		10	4	6	35	7	-	19	1	-	-	-	2	3	-	21
Colón	28	9				2	2	-	6					3			6
Comayagua	85	4				20		5	24	2	13		1	2	3	2	9
Copán	99	8	1	1		14	1	1	10			1	8		12		42
Cortés	185	30	10	16	9		4	3	42	1	3		1	1	21	7	37
Choluteca	101	2	3	6		6		5	42		1			19	4	10	3
El Paraiso	61					2	7		41	3	1			2		3	2
Fco. Morazán	190	10	2	8	3	44	12	29		1	8		4	28	7	8	26
Gracias a Dios	1		1														
Intibucá	29	1		7		3	1		5		7	1		2	1		1
Islas Bahía	10	6	3			1											
La Paz	30			10				3	10					5		2	
Lempira	56	4	1	1	3	15								3	8		21
Ocotepeque	32	2		1	8	4			2		4	2			9		
Olancho	86	1	2	6		7	4	10	47		1					1	7
Sta Bárbara	94	19	2	3	4	43	1		14		2	1					7
Valle	83	7			1	7	14		31					4	2		17
Yoro	124	27	8	4	3	24	2	2	19					8	14	13	

EDENH II: POBLACION FEMENINA POR DEPARTAMENTO DE RESIDENCIA ACTUAL,
SEGUN DEPARTAMENTO DE RESIDENCIA HACE 5 AÑOS

	T	A	C	C	C	C	C	E	F.	I	L	L	O	O	S	V	Y
Hacia	o	t	o	o	o	o	h	l	M	n	a	e	c	l	a	B	l
Desde	l	a	n	y	n	e	u	r	a	b	a	i	e	c	r	e	o
	a	t	a	s	t	a	z	u	a	c	a	r	p	h	b	a	r
	a	d	u	c	s	a	n	a				q	e	r	a		
TOTAL	1 849	163	57	79	47	384	57	51	499	14	45	12	18	84	92	51	196
Atlántida	116		17	3	4	41	3	1	20	-	-	-	-	7	-	1	19
Colón	61	15				16	3	-	16	-	-	-	-	3	-	-	8
Comayagua	100	3	-			23	1	1	35	3	17	-	-	3	4	2	8
Copán	118	6	-	1		32	-	1	14	-	-	5	13	1	9	-	36
Cortés	217	35	9	13	13		5	3	61	1	3	-	1	1	26	5	39
Choluteca	142	3	3	6	-	13		2	3	-	1	-	-	14	4	10	3
El Paraiso	89	-	-	2	-	9	7		57	3	1	-	-	6	-	2	2
Fco. Morazán	233	15	6	16	2	55	13	33		5	11	-	2	29	11	11	24
Gracias a Dios	6	1	2	-	-	3	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Intibucá	41	1	-	13	-	8	-	1	9		5	-	-	1	3	-	-
Islas Bahía	17	15	-	-	-	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
La Paz	45	-	-	8	-	1	-	3	18	2		-	-	5	-	8	-
Lempira	82	4	1	-	7	27	-	-	6	-	-	-	-	2	12	-	23
Ocatepeque	29	1	-	-	7	5	-	-	2	-	1	2		-	11	-	-
Olancho	136	6	7	7	-	10	7	5	80	-	3	-	-	-	3		8
Sta Bárbara	159	21	2	3	11	80	1	-	21	-	3	5	1	-	-		11
Valle	108	8	-	3	1	15	16	1	46	-	-	-	-	1	2		15
Yoro	150	29	10	4	2	44	1	-	31	-	-	-	1	11	8		9

**EDENH II: POBLACION MASCULINA POR DEPARTAMENTO DE RESIDENCIA ACTUAL,
SEGUN DEPARTAMENTO DE NACIMIENTO**

	T o t a l	A t l a n t i c a	C o l o n	C o m a y a g u a	C o p a n	C o r t e s	C h o l u t e c a	E l P a r a i s o	F c o. M o r a z a n	I n t i b u c a	L a P a z	L e m p i r a	O c o t e p e q u e	O d o n t e	S t a B a r b a r a	V a l l e	Y o r o
TOTAL	6638	592	276	290	160	1749	189	170	1617	36	73	37	23	247	410	89	680
Atlàntida	369		52	5	2	158	5	1	55	2	-	-	-	15	6	2	66
Colòn	215	82		2	1	62	1	-	35	-	-	-	-	10	-	-	22
Comayagua	363	10	3		-	96	-	1	130	6	30	-	-	35	10	1	41
Copàn	444	31	19	3		169	-	1	36	2	1	5	14	-	97	-	66
Cortès	506	98	20	32	17		11	1	132	4	11	-	3	14	63	4	96
Choluteca	525	15	8	13	-	45		34	327	-	1	-	-	33	6	28	15
El Paraíso	347	7	-	6	-	32	27		246	3	3	-	-	14	2	3	4
Fco. Morazán	523	50	12	27	5	150	34	82		3	9	2	-	59	13	25	52
Gracias a Dios	11	2	3	-	-	4	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	-
Intibucá	250	11	44	49	-	64	1	3	34		9	1	-	2	11	-	21
Islas Bahía	37	26	2	-	-	9	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
La Paz	289	11	1	75	-	49	2	9	91	6		-	-	15	3	14	13
Lempira	407	19	12	6	32	159	-	-	19	5	-		2	15	77	-	61
Ocotepeque	320	16	4	3	75	72	-	2	25	1	1	17		1	95	-	8
Olancho	433	41	34	14	1	52	6	22	206	1	4	-	-		-	5	47
Sta Bárbara	535	44	13	10	23	320	5	-	48	2	3	11	3	2		-	51
Valle	595	42	7	28	2	129	86	13	150	-	1	-	-	12	8		117
Yoro	469	87	42	17	2	179	11	1	82	1	-	1	1	20	18		7

EDENH II: POBLACION FEMENINA POR DEPARTAMENTO DE RESIDENCIA ACTUAL,
SEGUN DEPARTAMENTO DE NACIMIENTO

	T o t a l	A t l a n t i d a	C o l o n	C o m a y a g u a	C o p a n	C o r t e s	C o h l u t e c a	E l P a r a i s o	F c o. M o r a z a n	I n t i b u c a	L a P a z	L e m p i r a	O c o t e p e q u e	O l a n c h o	S t a B a r b a r a	V a l l e	Y o r o
TOTAL	5549	514	266	227	152	1406	167	159	1108	36	51	24	17	257	402	86	677
Atlántida	341		51	6	1	136	9	1	43	-	1	-	-	15	5	1	72
Colón	153	46		-	-	64	-	3	18	-	-	-	-	10	2	-	10
Comayagua	308	17	5		-	71	4	6	91	4	17	-	2	43	4	1	43
Copán	372	27	24	5		121	-	2	24	-	-	1	6	-	86	2	74
Cortés	416	65	30	23	12		15	1	103	8	2	2	4	10	55	5	81
Choluteca	439	17	12	11	-	48		38	202	1	1	-	-	53	8	25	23
El Paraíso	258	5	2	8	3	21	15		178	3	1	-	-	11	-	2	9
Fco. Morazán	514	36	12	25	5	148	39	72		6	7	-	2	56	24	24	58
Gracias a Dios	4	1	2	-	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Intibucá	198	15	37	25	-	41	4	2	19	15	4	-	5	6	1	24	
Islas Bahía	22	16	-	-	-	6	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
La Paz	222	5	1	76	3	26	1	6	59	2		-	1	10	1	12	19
Lempira	356	32	6	5	28	128	-	1	11	2	1		-	18	72	-	52
Ocotepeque	319	19	4	9	70	66	-	-	18	-	3	12		1	104	-	13
Olancho	289	24	32	10	1	39	3	10	121	2	-	-	-		1	5	41
Sta Bárbara	438	45	10	6	22	248	2	1	49	5	3	5	1	1		-	40
Valle	511	52	8	9	3	104	69	12	110	1	-	-	1	12	12		118
Yoro	389	92	30	9	4	138	6	4	62	2	-	-	-	12	22		8

V. EMIGRACION DE LAS REGIONES OESTE Y SUR

Los antecedentes examinados en el capítulo anterior, especialmente aquellos relacionados con la magnitud y signo de la migración neta por departamentos, permitieron identificar a las regiones IV (Oeste) y VI (Sur) como las áreas de mayor rechazo para la población hondureña. Tanto la región Oeste (departamentos de Copán, Intibucá, La Paz, Lempira y Ocotepeque) como la Sur (Departamentos de Choluteca y Valle) corresponden a las áreas fronterizas de Honduras con los vecinos países de El Salvador y Nicaragua y, también, a las áreas con menor desarrollo relativo, bajos niveles de urbanización y en donde predominan actividades productivas de tipo agrícola y forestal.

En este capítulo se trata de identificar las principales características demográficas y socioeconómicas de los emigrantes de estas regiones, su importancia relativa en el total de migrantes registrados por la encuesta y, los lugares preferentes de destino hacia los cuales se dirigen.

El proceso emigratorio de estas regiones es un hecho que data ya de un largo tiempo y había sido constatado tanto por los resultados de los Censos de las últimas dos décadas como por la anterior encuesta demográfica, EDENH. Dado que las características de los emigrantes pueden diferir considerablemente según el momento en que la migración ocurre, se ha optado por desagregar la información para emigrantes "recientes" y "de toda la vida", de acuerdo a si el movimiento ocurrió en el quinquenio previo a la encuesta o en un período anterior, respectivamente. El último grupo de emigrantes incluye a todos aquellos individuos que abandonaron los departamentos de estas regiones entre el nacimiento y los cinco años anteriores a la encuesta; incluye, por tanto, a las categorías de migrantes antiguos, y también a múltiples y de retorno que migraron por primera vez en dicho período 21/.

1. Importancia relativa de la emigración de las regiones Oeste y Sur

La emigración de las regiones Oeste y Sur constituye un problema de interés, no sólo por la magnitud que ella alcanza, sino también por las características de los individuos involucrados en este desplazamiento.

21/ Para una definición de estos grupos, véase capítulo II de este informe.

Las estimaciones del cuadro siguiente muestran que aun cuando la población (de 5 y más años) de ambos sexos de estas regiones sólo representa menos de la cuarta parte de la respectiva población del país, los emigrantes de estas regiones -independientemente del período de migración- representan más de las dos quintas partes del total de migrantes registrados para el país. La emigración de la región Oeste es más marcada -alrededor del 60 por ciento de la emigración de ambas regiones- representando más de la cuarta parte de la migración total y una población que sólo alcanza al 13 por ciento del total del país. La región Sur, por su parte, contribuye con un poco más del 17 por ciento de la migración total, contando con sólo un 10 por ciento de la población total. Es evidente, entonces, que la contribución por emigración al proceso migratorio del país de estas regiones es desproporcionada en relación a la fracción de la población total que reside en estas áreas.

Cuadro 5.1: REGIONES OESTE Y SUR: POBLACION Y EMIGRANTES SEGUN SEXO Y PERIODO DE MIGRACION 1/
 Importancia sobre el total de cada grupo (por ciento).

Región y sexo	Población	Emigrantes	Recientes	Toda la vida
TOTAL PAIS	51 372	12 297	2 107	10 190
Hombres	24 751	5 585	859	4 726
Mujeres	26 621	6 712	1 248	5 464
AMBAS REGIONES				
Ambos sexos	23.7	43.3	39.4	44.1
Hombres	23.7	44.0	40.9	44.6
Mujeres	23.8	42.6	38.4	43.6
OESTE				
Ambos sexos	13.3	26.0	22.0	26.8
Hombres	13.3	26.6	22.5	27.4
Mujeres	13.3	25.5	21.7	26.4
SUR				
Ambos sexos	10.4	17.3	17.4	17.2
Hombres	10.4	17.4	18.4	17.2
Mujeres	10.5	17.1	16.7	17.2

1/ Referido a población de 5 años y más, incluyendo a nacidos en el extranjero; Emigrantes "recientes" y "toda la vida" son individuos que migraron por primera vez hace menos y más de 5 años, respectivamente.

Aunque la información de emigrantes recientes y de toda la vida no es estrictamente comparable, ella permite deducir que el proceso emigratorio de las regiones Oeste y Sur se ha atenuado en el último quinquenio. En efecto, en contraste con los emigrantes de toda la vida de estas regiones, que representan cerca del 45

por ciento del total de los migrantes respectivos, los emigrantes recientes sólo representan menos del 40 por ciento de la migración total del último quinquenio. Este cambio se explica por el descenso en la contribución de la región Oeste a la migración total. Los emigrantes de la región Sur, sin embargo, continúan manteniendo igual peso relativo en la migración total, aun cuando en los años recientes la importancia de la emigración masculina ha aumentado, sustituyendo en parte a la emigración protagonizada por las mujeres.

2. Destino de la emigración de las regiones Oeste y Sur

En esta sección se examinan las principales áreas de destino de la emigración de las regiones Oeste y Sur, consideradas como las regiones de mayor rechazo del país. La evidencia del capítulo anterior mostró que la dirección e intensidad de los flujos migratorios son distintos según el grado de desarrollo de cada región. En particular, allí se demostró que las áreas de mayor desarrollo relativo del país son las de mayor atracción para los migrantes y, dentro de ellas, aquellas áreas de mayor grado de urbanización.

En el caso de Honduras, resulta de interés examinar el grado de atracción que para los migrantes ejercen los principales centros urbanos del país: Distrito Central (que incluye a la capital, Tegucigalpa), las ciudades de San Pedro Sula y La Lima. Con este fin, en el presente y próximo capítulo, se han redefinido las unidades regionales de análisis empleadas en el capítulo anterior de la manera que sigue:

Región:	Incluye:
I Grandes Ciudades	Distrito Central, San Pedro Sula y La Lima.
II Noreste	Departamentos de Atlántida, Colón y Yoro.
III Centro-Norte	Departamentos de Comayagua, Santa Bárbara y resto de Cortés.
IV Oeste	Departamentos de Copán, Intibucá, La Paz, Lempira y Ocotepeque.
V Sureste	Departamentos El Paraíso, Olancha y resto de Francisco de Morazán.
VI Sur	Departamentos de Choluteca y Valle.
VII Resto	Departamentos Gracias a Dios e Islas de la Bahía.

Esta nueva clasificación no difiere substancialmente de la del capítulo anterior y sólo ha desagregado la antigua región I, manteniendo en ella sólo a los centros urbanos de mayor importancia; las áreas restantes de los departamentos de Francisco de Morazán y Cortés han sido asignadas a las regiones contiguas más cercanas (regiones V y III, respectivamente). El Mapa 3 muestra esta reclasificación de las regiones del país.

Mapa 3
 MAPA DE HONDURAS POR REGIONES



2.1 Composición de los emigrantes por regiones de destino

El cuadro 5.2 y el gráfico 12 muestran la composición de la migración desde las regiones Oeste y Sur, según regiones de destino, sexo y período de emigración. Algunos de los rasgos más significativos que presenta esta información son los siguientes.

Cuadro 5.2: DESTINO DE LA EMIGRACION DE REGIONES OESTE Y SUR. ESTRUCTURA SEGUN SEXO Y PERIODO DE LA EMIGRACION

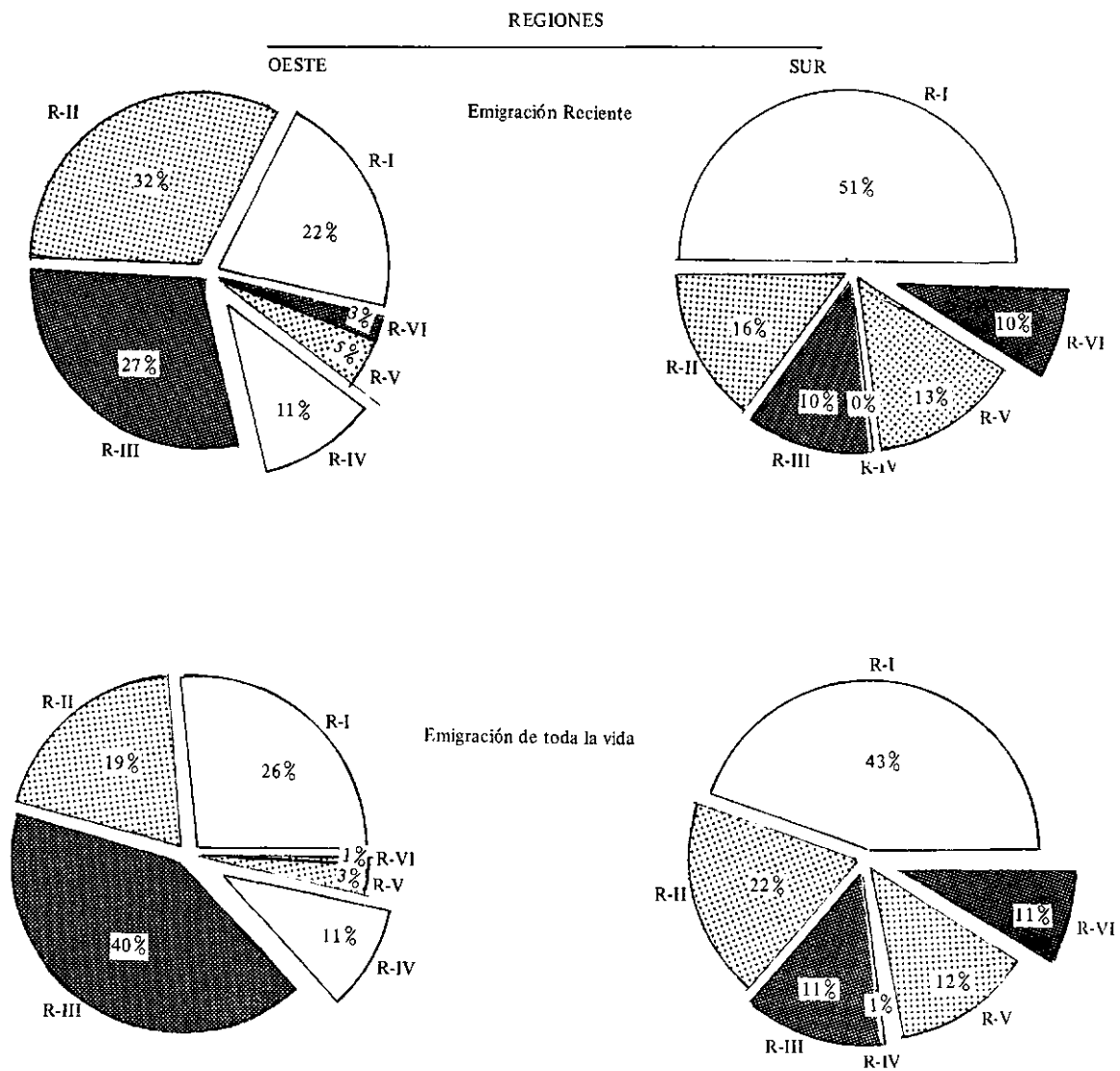
Emigrantes por sexo y período	Emigración desde la región Oeste (IV) a:					
	I	II*	III	IV	V	VI
Emigrantes	25.5	21.1	38.4	10.7	3.3	1.0
Hombres	21.9	23.3	39.2	10.7	3.6	1.3
Mujeres	28.6	19.2	37.6	10.7	3.1	0.8
Recientes	22.2	31.7	27.2	11.4	5.1	2.4
Hombres	15.5	39.9	25.9	10.9	6.2	1.6
Mujeres	26.9	25.8	28.1	11.8	4.4	3.0
Toda la vida	26.1	19.3	40.2	10.6	3.0	0.8
Hombres	22.8	20.8	41.3	10.7	3.2	1.2
Mujeres	28.9	18.0	39.4	10.4	2.9	0.4
	Emigración desde la región Sur (VI) a:					
	I	II	III	IV	V	VI*
Emigrantes	44.3	20.9	10.8	0.5	12.5	10.9
Hombres	38.7	23.7	11.9	0.9	14.2	10.5
Mujeres	49.0	18.5	9.9	0.2	11.0	11.2
Recientes	50.9	15.5	9.8	0.5	13.1	10.1
Hombres	39.2	17.7	12.0	0.6	18.4	12.0
Mujeres	59.8	13.9	8.1	0.5	9.1	8.6
Toda la vida	42.9	22.1	11.0	0.5	12.3	11.1
Hombres	38.6	24.9	11.9	0.9	13.4	10.2
Mujeres	46.6	19.6	10.3	0.2	11.4	11.8

Regiones I: Grandes Ciudades; II: Noreste; III: Centro-Norte;
IV: Oeste; V: Sureste; VI: Sur.

*/ Porcentaje de migración intrarregional.

En primer término, es evidente que la emigración de ambas regiones se orienta principalmente hacia las regiones de mayor desarrollo del país -regiones I y II-; hacia ellas se ha dirigido un poco menos de la mitad (47 por ciento) del total de emigrantes de la región Oeste y cerca de dos de cada tres (65 por ciento) emigrantes de la región Sur.

Gráfico 12
COMPOSICION DE EMIGRANTES DE REGIONES OESTE, SUR SEGUN REGIONES
DE DESTINO Y PERIODO DE LA EMIGRACION



Regiones: R-I, Grandes Ciudades; R-II, Noreste; R-III, Centro Norte; R-IV, Oeste; R-V, Sureste; R-VI, Sur

Fuente: Cuadro 5.2

En segundo lugar, resulta de interés confirmar que son las grandes ciudades -región I- las que ejercen un significativo grado de atracción para los migrantes. Esta atracción, que es incluso notoria cuando la distancia que debe recorrerse es apreciable (véase el caso de migrantes provenientes de la región Oeste), es marcadamente selectiva por sexo, siendo las mujeres quienes preferentemente se desplazan hacia ellas.

En tercer lugar, se aprecia que el reciente incremento en la intensidad de la migración hacia las regiones I y II, originada en las regiones de rechazo, obedece a un cambio en el tiempo en las preferencias por lugar de destino de estos migrantes. Es notorio, por ejemplo, que una mayor proporción de los migrantes recientes -principalmente mujeres- que provienen de región Sur se dirige en la actualidad a la región I (en vez de a la región II) y, que para aquellos originarios de la región Oeste, particularmente para los hombres, la región II (Noreste) ha constituido, en el período reciente, un foco de creciente atracción. Este cambio en la composición por lugar de destino debe, seguramente, estar vinculado con las distintas oportunidades que estas regiones ofrecen: la diversificación de actividades productivas y de servicios en las grandes ciudades favorece la incorporación femenina mientras que el mayor dinamismo de las actividades productivas agrícolas de la región Noreste, que incluye las principales plantaciones bananeras, ofrece mayores oportunidades de empleo a la mano de obra masculina.

Finalmente, vale la pena indicar que tanto la migración intrarregional como aquella entre regiones contiguas es de poca significación. En efecto, sólo uno de cada diez migrantes se desplaza al interior de estas regiones de rechazo y, con la sola excepción de la migración desde la región IV hacia la región III -que alcanza proporciones considerables-, la migración entre regiones contiguas (desde la región VI a la V y, también entre las regiones de rechazo, IV y V) es prácticamente inexistente. En los últimos dos casos, es posible que este hecho se explique por el menor grado de desarrollo, estabilidad y oportunidades que ellas ofrecen a la población, en tanto que en el primero, es posible que la migración hacia la región III no sea sino una etapa más en el desplazamiento definitivo hacia las regiones de mayor desarrollo (en este caso, el núcleo constituido por San Pedro Sula y la región Noreste) 22/.

22/ Notamos, sin embargo, que la función que para los emigrantes de la región Oeste cumpliría la región III en la migración por etapas hacia las áreas más desarrolladas del Noreste, podría verse debilitada por el mejoramiento de la infraestructura y medios de transporte y comunicación, facilitando el desplazamiento directo hacia las áreas de destino final. La menor proporción de migrantes recientes (27 por ciento) que de toda la vida (40 por ciento) que se dirige a esta región tendería a confirmar esta hipótesis.

Las observaciones anteriores permitirían cuestionar las hipótesis tradicionales acerca de una marcada relación inversa entre la magnitud de la migración y la distancia a recorrer en el desplazamiento. Si bien es cierto que existen dificultades conceptuales para definir lo que se consideran distancias cortas o largas, y no se cuenta con información individual que permita hacer mediciones directas, es posible adoptar como aproximación a la distancia recorrida el hecho de que la migración se haya producido entre regiones geográficamente contiguas o no. Obviamente, la migración intrarregional, entre departamentos de una misma región, representaría en este caso movimientos que implican una menor distancia recorrida.

De acuerdo a lo anterior, se podría argumentar que la alta proporción de emigrantes que provienen de las regiones Oeste y Sur y se han desplazado a las regiones próximas III y I, respectivamente, constituye un apoyo a la hipótesis referida. Asimismo, también se puede verificar que la menor proporción de emigrantes de estas regiones se ha dirigido hacia aquellas áreas más distantes (regiones V y III para los migrantes provenientes de las regiones Oeste y Sur, respectivamente). Ello, sin embargo, no es suficiente, ya que no explicaría la baja movilidad intrarregional y la gran atracción de las distantes regiones de mayor desarrollo. Es indudable, entonces, que además del concepto de distancia que afecta el costo y tiempo involucrado en el recorrido, hay que considerar la existencia de otros factores que facilitan o dificultan la decisión de migrar. La existencia de buenas vías de comunicación, por ejemplo, puede contrarrestar los efectos de la distancia involucrada en el desplazamiento, facilitando la movilidad de la población. De la misma manera, otros factores, tales como el grado de información a través de vías formales o informales (amigos, parientes, etc), las oportunidades económicas y de empleo percibidas -reales o supuestas- por la población pueden también jugar un rol crucial.

2.2 Composición por sexo según destino de los emigrantes

En el tiempo la composición por sexo de emigrantes de estas regiones ha variado, dependiendo del lugar de destino de la migración. A modo de referencia, el cuadro 5.3 presenta estimaciones de los índices de masculinidad para la emigración reciente y más antigua, por regiones de destino.

Los bajos índices totales de masculinidad de ambas regiones confirman que las mujeres migran más que los hombres de estas áreas de rechazo y que, en el período reciente, la migración femenina se ha incrementado. Este último hecho es particularmente notorio para las mujeres que se dirigen a las grandes ciudades y para aquellas de la región Oeste que se dirigen hacia la región Centro-Norte.

Cuadro 5.3: INDICE DE MASCULINIDAD EN EMIGRANTES DE REGIONES OESTE Y SUR, SEGUN DESTINO Y PERIODO DE LA MIGRACION

Región de origen	Regiones de destino						Total
	I	II	III	IV	V	VI	
Deste (IV)	66.5	104.2	93.1	90.1*	100.1	x	86.8
Recientes	41.0	110.1	90.2	86.5*	98.1	x	71.2
Toda la vida	70.2	103.3	93.4	90.8*	100.7	x	89.2
Sur (VI)	67.3	108.2	101.9	x	110.4	79.7*	84.7
Recientes	49.7	96.3	111.9	x	152.8	105.4*	75.6
Toda la vida	71.6	110.0	100.0	x	101.0	74.8*	86.5

*/ Migración intrarregional. "x" denota número pequeño de casos.
 Regiones I: Grandes Ciudades; II: Noreste; III: Centro-Norte;
 IV: Oeste; V: Sureste; VI: Sur.

En algunos casos, la composición por sexo de estas corrientes migratorias interregionales también se han alterado en el último quinquenio en favor de los hombres. En efecto, en la actualidad, más emigrantes hombres de la región Sur se dirigen hacia las regiones contiguas Sureste y Centro-Norte, lo que también se presenta en la corriente originada en la región Oeste con dirección Noreste.

Estos hechos sólo pueden estar relacionados con un cambio en el tiempo de las oportunidades relativas que estas áreas brindan a los migrantes de cada sexo. En el caso de las mujeres, es indudable que las áreas urbanas más desarrolladas les ofrecen una variedad mayor de oportunidades en actividades productivas y de servicios mientras que el predominio de actividades agrícolas en el país continúa constituyendo la principal fuente de empleo para los hombres.

2.3 Destino urbano y rural de la emigración

Otro aspecto de interés, que vale la pena investigar es si los emigrantes de estas regiones, que nacieron en un área determinada -urbana o rural-, tienden a migrar hacia áreas de características similares y, si este comportamiento es diferencial por sexo. El cuadro 5.4 muestra la proporción de emigrantes de cada región, según área urbana-rural de nacimiento y sexo, que en distintos periodos de tiempo se han trasladado hacia áreas de iguales características.

La emigración de ambas regiones presenta algunos rasgos comunes según el lugar de origen de migrantes, e independientemente del período en que ella ha ocurrido. Los migrantes de origen rural tienden a abandonar estas áreas para dirigirse hacia áreas urbanas, mientras que aquellos de origen urbano migran preferentemente hacia áreas de características similares. Este comportamiento es diferencial por sexo, siendo las mujeres de origen rural quienes migran hacia zonas urbanas en mayor proporción que hombres. Asimismo, si el origen es urbano, son nuevamente las mujeres quienes se trasladan hacia áreas con características similares.

Las comparaciones entre regiones muestran que los emigrantes de ambos sexos de la región Sur y origen rural abandonan estas áreas en mayor proporción que los de la región Oeste. A su vez, los migrantes de ambos sexos de las áreas urbanas de la región Sur tienden a trasladarse hacia otras áreas urbanas en una proporción mayor que aquellos de la región Oeste.

Cuadro 5.4: EMIGRANTES DE REGIONES OESTE Y SUR. PROPORCION QUE PERMANECE EN AREAS (URBANO-RURAL) SIMILARES A LAS DE SU LUGAR DE NACIMIENTO, POR SEXO

Emigrantes por sexo y periodo de migracion	Oeste			Sur				
	Nacim.	5	A	No.	Nacim.	5	A	No.
Area de nacimiento: Rural								
Emigrantes	100	73	70	2 479	100	54	46	1 547
Hombres	100	77	75	1 134	100	59	50	721
Mujeres	100	69	65	1 345	100	50	42	826
Toda la vida	100	68	69	2 096	100	45	47	1 265
Hombres	100	73	73	971	100	51	51	591
Mujeres	100	64	65	1 125	100	40	43	674
Recientes	100	98	75	383	100	94	42	282
Hombres	100	98	84	163	100	95	48	130
Mujeres	100	98	68	220	100	93	37	152
Area de nacimiento: Urbana								
Emigrantes	100	70	69	720	100	74	73	526
Hombres	100	67	64	341	100	72	70	220
Mujeres	100	73	73	379	100	76	76	306
Toda la vida	100	67	69	639	100	71	73	441
Hombres	100	64	65	311	100	69	71	192
Mujeres	100	70	73	328	100	73	74	249
Recientes	100	92	67	81	100	91	77	85
Hombres	100	93	53	30	100	96	64	28
Mujeres	100	92	76	51	100	89	84	57

Nacim, 5 y A denotan el área (urbana o rural) de residencia de los emigrantes al nacer, hace 5 años y en la actualidad, respectivamente.

Los cambios experimentados por la migración según período, muestra que el proceso de abandono de áreas rurales se ha agudizado en el último tiempo. Este proceso es particularmente marcado entre los emigrantes de la región Sur y, especialmente, para las mujeres. En efecto, los datos muestran que, sólo en el último quinquenio, de cada 100 emigrantes recientes, de ambos sexos, nacidos en el área rural de la región Sur, en la actualidad permanecen en áreas similares sólo 42 de ellos; esta proporción es significativamente menor que la registrada para aquellos que emigraron a lo largo de su vida: 47 de cada 100 continúan permaneciendo en áreas rurales. A su vez, entre las mujeres que emigraron recientemente de dicha región y área, sólo 37 de cada 100 se dirigen hacia áreas de características similares, mientras que los casi dos tercios restantes tienen como destino áreas urbanas.

Si se considera la proporción de migrantes que permanece en un área después de la "primera migración"^{23/}, es posible concluir que en el caso de los migrantes, especialmente los hombres, nacidos en el área rural de la región Oeste, esta área ha logrado retener una mayor fracción de ellos en el período reciente ^{24/}. Asimismo, si se considera a los migrantes nacidos en el área urbana de esta región, se aprecia que en la actualidad son las mujeres quienes, después de su primera migración, abandonan en menor proporción el área urbana de la región Oeste. Es decir, mientras en el período reciente el área rural de la región Oeste ha ganado importancia para los hombres, el área urbana lo ha hecho para las mujeres.

Otro aspecto de interés, que es común a los migrantes de toda la vida nacidos en áreas urbanas de ambas regiones, es que ellos tienden a retornar a las mismas áreas urbanas luego de los desplazamientos que han realizado en su vida. En efecto, los datos acerca de las proporciones de estos migrantes que permanecieron dentro de áreas urbanas hace 5 años y en la actualidad, indican que la fracción de estos migrantes que actualmente residen en las áreas urbanas de ambas regiones es superior a la que existía cinco años antes.

Finalmente, vale la pena mencionar que estas estimaciones no excluyen la movilidad rural-urbana intradepartamental de estas regiones. De hecho, la información de residencia hace 5 años para migrantes recientes nacidos en el área rural indica que los desplazamientos hacia áreas urbanas de un mismo departamento de la región Sur son mayores que para la región Oeste y, nuevamente, son las mujeres quienes preferentemente se desplazan. En el caso de los migrantes recientes nacidos en áreas urbanas, sin embargo,

^{23/} Véase migración de toda la vida y reciente en columnas "5" y "A", respectivamente, y discusión del capítulo III, sección 3

^{24/} Este resultado es coincidente con aquellos reportados para la población total del país de origen rural en el capítulo III, sección 3; en particular, véase cuadro 3.4.

la situación es diferente; en la región Oeste una proporción similar de cada sexo (7 por ciento) se desplaza hacia el área rural de un mismo departamento, mientras que en la región Sur lo hace una mayor proporción (11 por ciento) de las mujeres.

3. Características sociodemográficas de los emigrantes

Con el fin de identificar quiénes son los emigrantes de las regiones Oeste y Sur, en esta sección se examinan algunas de sus principales características sociodemográficas. Ellas incluyen la edad, sexo, la estructura familiar, estado conyugal y nivel medio de instrucción. Cada vez que es posible, las características de estos emigrantes son comparadas con aquellas de las respectivas poblaciones de origen y, también, de los migrantes de todo el país para determinar el grado de selectividad que presenta la migración desde estas regiones.

3.1 Selectividad de la emigración por sexo y edad

En el cuadro 5.5 se resume la composición por sexo de emigrantes de ambas regiones a través de estimaciones de índices de masculinidad. A modo de referencia, el cuadro también incluye esta información para las poblaciones de las respectivas regiones.

Cuadro 5.5: INDICES DE MASCULINIDAD DE LA POBLACION Y EMIGRANTES DE REGIONES OESTE Y SUR ^{1/}

Población y emigrantes	Ambas regiones	Oeste	Sur
Población	92.6	93.0	92.1
Emigrantes	85.9	86.6	84.3
Recientes	73.3	71.2	75.6
Toda la vida	88.5	89.5	86.3

^{1/} Se refiere a la población de 5 y más años

Tanto la magnitud absoluta de los índices de masculinidad de los emigrantes de estas regiones, como su menor nivel en relación a las respectivas poblaciones de origen, muestran que el proceso emigratorio ha sido selectivo por sexo. Son las mujeres quienes en mayor proporción abandonan estas regiones, fenómeno que se ha acentuado en el último quinquenio, a juzgar por los aún menores índices de masculinidad de la emigración reciente.

Aun cuando la composición por sexo de la emigración de ambas regiones se ha alterado fuertemente en favor de las mujeres en los años recientes, es notorio el cambio experimentado por la emigración de la región Oeste, donde el índice de masculinidad ha caído en más de 15 puntos, de alrededor de 87 a sólo 71.

El cuadro 5.6 presenta estimaciones de la edad media de los emigrantes, por regiones y según el periodo en que ocurrió la migración. Para efectos de comparación, se incluyen también estimaciones de la edad media de las poblaciones de origen. Ella ha sido estimada sólo para la población de 10 y más años, con el fin de aislar los efectos de diferentes composiciones por edad y lograr estructuras por edades de emigrantes y población comparables

Cuadro 5.6: REGIONES OESTE Y SUR; EDAD MEDIA DE LA POBLACION Y EMIGRANTES SEGUN SEXO 1/

Región y sexo	Población	Emigrantes Recientes	Toda la vida
AMBAS REGIONES			
Ambos sexos	30.7	35.8	37.9
Hombres	30.4	36.7	38.6
Mujeres	30.9	35.1	37.3
OESTE			
Ambos sexos	30.8	37.5	39.5
Hombres	30.3	38.2	40.1
Mujeres	31.2	36.8	39.0
SUR			
Ambos sexos	30.5	33.4	35.3
Hombres	30.6	34.3	36.1
Mujeres	30.5	32.0	34.6

1/ Se refiere a población de 10 y + años; Emigrantes Recientes y Toda la vida son individuos que migraron por primera vez hace menos y más de cinco años, respectivamente.

Los emigrantes recientes de ambas regiones son, en promedio, mayores que los migrantes de todo el país (véase el capítulo II, cuadro 2.4) y más jóvenes que las respectivas poblaciones de origen; la edad media de ellos alcanza a unos 25 años, comparada con unos 31 años de la población de origen de ambos sexos. En relación a la edad de emigrantes según sexo, se observa que en ambas regiones las mujeres emigran a edades más tempranas que los hombres, hecho que también se había constatado entre los migrantes de todo el país.

Es de interés señalar que, aun cuando la edad media de los habitantes de ambas regiones es bastante similar, los emigrantes de la región Sur son más jóvenes que los de la región Oeste (24 versus 25.4 años). Este hecho se explica por la mayor propensión de las mujeres de la región Sur a emigrar a edades más tempranas que aquellas de la región Oeste. Los emigrantes hombres, en cambio, muestran edades medias similares en ambas regiones.

Los emigrantes de "toda la vida" son, obviamente, más viejos que la población de origen y que los emigrantes recientes. Ellos, con seguridad, también emigraron en el pasado a edades jóvenes y dado que han estado expuestos a envejecer un tiempo mayor, presentan en la actualidad edades medias superiores. Si se supone que ellos emigraron a la misma edad media observada para los recientes, se puede estimar que, en promedio, abandonaron estas regiones hace unos 13 años, con una emigración de la región Oeste que es más antigua que la de la región Sur.

3.2 Estructura familiar y estado conyugal de los emigrantes

Un indicador de la estructura familiar de migrantes está dado por la importancia que, entre los miembros del hogar que migran, adquiere el núcleo familiar constituido por el jefe, cónyuge e hijos (familia nuclear). El cuadro 5.7 muestra la proporción de miembros del hogar que emigra de las regiones Oeste y Sur como núcleo familiar completo. A modo de referencia, el cuadro también entrega información sobre la composición familiar de los migrantes del país.

Cuadro 5.7: IMPORTANCIA DE LA FAMILIA NUCLEAR 1/ ENTRE LOS MIGRANTES DEL PAIS Y LOS MIGRANTES DE LAS REGIONES OESTE Y SUR

Migrantes	Oeste	Sur	País
Emigrantes	82.7	76.4	78.2
Recientes	66.4	54.8	58.4
Toda la vida	85.4	82.1	82.3

1/ Referido a la población de 5 años y más. Por familia nuclear se entiende al grupo familiar constituido por el jefe, cónyuge e hijos.

La composición familiar de los emigrantes difiere de acuerdo a la antigüedad de la emigración y, también, según la región de origen. Lo primero no es de extrañar, ya que a medida que transcurre el tiempo aumenta la probabilidad de que las familias migrantes se reunifiquen o se formen nuevas. De mayor interés, sin embargo, resulta el hecho de que la estructura familiar de los individuos que migran de estas regiones sea tan distinta. Así, por ejemplo, a diferencia de la estructura familiar de los migrantes de la región Oeste y del país, la migración desde la región Sur está compuesta en una mayor proporción por individuos que se desplazan en forma aislada y no por grupos familiares completos.

Este hecho, que es más evidente entre los emigrantes recientes, es consistente con la importancia creciente que en el tiempo ha alcanzado la migración desde esta área y que está constituida en importante proporción por mujeres e individuos de edades más jóvenes.

El estado conyugal es otro factor que permite complementar la caracterización sociodemográfica de los principales rasgos de los emigrantes de estas regiones. El cuadro 5.8 registra la estructura por principales categorías de estado conyugal para los emigrantes de ambas regiones, según sexo y periodo de la migración. A modo de referencia, también se incluye similar estructura para la población residente de estas regiones.

A diferencia de las poblaciones de origen, una mayor parte del total de emigrantes de estas regiones están casados o unidos y también separados, viudos o divorciados; este último fenómeno es más marcado entre las mujeres. Estos rasgos son el resultado de las características de los migrantes de toda la vida, ya que la composición de la migración reciente revela que, entre estos migrantes, los individuos que permanecen solteros representan una proporción mayor que en sus respectivas poblaciones de origen.

Las diferencias por regiones en la estructura conyugal de los emigrantes son consistentes con las otras características registradas con anterioridad. En efecto, una mayor proporción de los emigrantes de la región Sur son solteros -independientemente del periodo en que ha ocurrido la migración- lo que está de acuerdo con la mayor movilidad individual, en vez de familiar, y con la menor edad que ellos presentan. Asimismo, las diferencias en estructura conyugal entre los emigrantes de cada periodo -menor proporción de solteros entre emigrantes de toda la vida que recientes- puede atribuirse al efecto "tiempo".

La estructura conyugal por sexo muestra que entre las emigrantes mujeres de ambas regiones existe una alta proporción que ha experimentado, por cualquier causa, una disolución de sus uniones conyugales. Este hecho, a su vez, puede constituir una de las motivaciones para abandonar los lugares de residencia habitual. Es de interés notar, por ejemplo, que la mayor fracción de

emigrantes femeninas recientes de la región Oeste en uniones disueltas puede, en parte, ayudar a explicar los bajos índices de masculinidad observados para el periodo reciente de la emigración de esta región.

Cuadro 5.8: POBLACION Y EMIGRANTES DE REGIONES OESTE Y SUR.
ESTRUCTURA CONYUGAL, SEGUN SEXO Y PERIODO DE LA MIGRACION 1/

Población y emigrantes por sexo y periodo	Estructura conyugal por regiones							
	Oeste				Sur			
	CU	VSD	S	No.	CU	VSD	S	No.
Población	50.0	12.3	37.7	4 986	49.4	13.7	36.9	3 885
Hombres	51.3	4.6	44.1	2 397	50.9	6.7	42.4	1 830
Mujeres	48.9	19.4	31.7	2 589	48.1	19.9	32.0	2 055
Emigrantes	59.6	19.0	21.4	3 000	56.5	17.8	25.7	1 944
Hombres	64.9	9.5	25.5	1 375	64.0	8.3	27.7	883
Mujeres	55.0	27.1	17.9	1 625	50.2	25.8	24.0	1 061
Recientes	41.4	14.9	43.7	354	38.0	12.5	49.5	364
Hombres	43.0	5.9	51.1	135	38.8	6.6	54.5	182
Mujeres	40.4	20.5	39.1	219	37.4	16.5	46.2	182
Toda la vida	62.0	19.5	18.4	2 646	59.9	18.7	21.4	1 580
Hombres	67.3	9.9	22.7	1 240	68.0	8.5	23.5	701
Mujeres	57.3	28.1	14.5	1 406	52.9	27.7	19.4	879

1/ Referida a la población de 12 años y más.

CU: incluye a casados o unidos; VSD: viudos, separados o divorciados; S: solteros; No. número de casos.

Una interpretación más adecuada de la aparentemente desproporcionada fracción de mujeres emigrantes de estas regiones en uniones disueltas, requeriría tomar en consideración las condiciones especiales que enfrentan estas regiones. Entre otros factores que podrían ayudar a identificar las causas de este fenómeno habría que considerar el mayor retraso relativo y las menores oportunidades que ofrecen estas zonas y, muy especialmente, las condiciones de inestabilidad que presentan éstas áreas, producto de conflictos fronterizos.

3.3 Nivel de instrucción de emigrantes

La población y los emigrantes de estas regiones presentan un bajo nivel de instrucción -medido por el promedio de años de estudio ^{25/}- si se le compara con los respectivos niveles promedios observados para la población y el total de migrantes del país (véase capítulo II, cuadro 2.10). Estos emigrantes, sin embargo, son bastante más instruidos que la población de sus respectivas regiones de origen, como lo muestra el cuadro 5.9.

Contrariamente a lo que se podría esperar -que los emigrantes recientes fueran más educados que los que migraron con anterioridad, si se supone que, en el tiempo, la extensión y cobertura del sistema educacional se ha ampliado- los niveles de instrucción de emigrantes de ambas regiones no difieren de acuerdo al período en que ella ha ocurrido. Es posible, sin embargo, que ello sea el reflejo de las diferentes estructuras por edad de estos grupos, dado que los migrantes recientes son más jóvenes y, tal vez, no han completado aún su educación.

Cuadro 5.9: POBLACION Y EMIGRANTES DE REGIONES OESTE Y SUR.
NIVEL MEDIO DE INSTRUCCION, SEGUN SEXO Y PERIODO DE
LA MIGRACION ^{1/}

Población y emigrantes por periodo	Ambas regiones			Oeste			S u r		
	Ambos sexos	Hom.	Muj.	Ambos sexos	Hom.	Muj.	Ambos sexos	Hom.	Muj.
Población	2.1	2.1	2.2	1.9	1.9	1.9	2.4	2.3	2.5
Emigrantes	3.1	3.2	3.1	2.7	2.8	2.7	3.7	3.7	3.7
Recientes	3.1	2.7	3.5	2.6	2.4	2.8	3.8	3.1	4.4
Toda la vida	3.1	3.2	3.0	2.7	2.8	2.7	3.6	3.8	3.5

^{1/} Se refiere a población de 5 y más años; Emigrantes recientes y Toda la vida son individuos que migraron por primera vez hace menos y más de 5 años, respectivamente.

Entre los emigrantes recientes, se puede apreciar que las mujeres, especialmente las de la región Sur, presentan niveles de educación que son substancialmente más altos que los registrados para los hombres.

^{25/} Para una discusión de la forma de cálculo empleada en la estimación de los años promedios de estudio de la población, véase el capítulo II, sección 3.5.

4. Características económicas de los emigrantes.

Esta sección destaca algunas de las principales características socioeconómicas de los emigrantes de las regiones Oeste y Sur, además de los cambios que ellos experimentan en relación a sus respectivas poblaciones de origen. Esta última comparación tiene sólo un carácter ilustrativo, ya que es evidente que la composición de los emigrantes por algunas de estas características productivas está directamente relacionada con las oportunidades que brindan las áreas de destino.

Entre las características socioeconómicas consideradas se encuentran la composición por condición de actividad, las principales ocupaciones y categorías ocupacionales de los migrantes y, también, las ramas económicas donde los emigrantes desarrollan en la actualidad sus actividades. Dado que los resultados examinados con anterioridad muestran que existe un comportamiento diferente según sexo, periodo de la emigración y región de origen, el análisis que sigue mantiene este nivel de desagregación.

4.1 Condición de actividad de los emigrantes

La participación en actividades económicas de los emigrantes de ambos sexos de estas regiones supera, tanto a los niveles observados de participación de los migrantes de todo el país y al de la población total no-migrante (véase el capítulo II, cuadro 2.11), como también a los registrados para su población de origen. Es posible, entonces, que razones relacionadas con la falta de oportunidades de empleo productivo en estas regiones constituyan una de las motivaciones principales para abandonarlas.

Tal como lo muestra el gráfico 13, las diferencias en los niveles de participación por sexo confirman que son los hombres quienes en mayor proporción se incorporan a la vida activa, mientras que las mujeres permanecen principalmente en la inactividad. Los emigrantes, a su vez, participan con mayor intensidad que aquellos que permanecen en las regiones Oeste y Sur. En efecto, mientras alrededor de cuatro de cada cinco hombres y un poco más de una de cada seis mujeres de la población de cada región son activos, entre los emigrantes esta fracción se eleva a casi nueve de cada diez hombres y una de cada tres mujeres. Las principales razones que explican la inactividad difieren por sexo: para los hombres ello se explica por la dedicación al estudio, en tanto que para las mujeres se debe a su dedicación a labores en su hogar.

Examinando la participación de migrantes según el periodo de emigración, se observa que los hombres migrantes de mayor antigüedad presentan niveles de participación más altos que los recientes, resultado que es natural dadas las distintas estructuras por edad de estos grupos y el hecho de que las tasas de participación normalmente difieren por edades, mayores para edades adul-

tas que para edades más jóvenes. El grado de participación entre emigrantes femeninas de cada periodo, sin embargo, no difiere significativamente, aunque se puede apreciar que son las migrantes recientes quienes presentan una mayor disposición a participar productivamente.

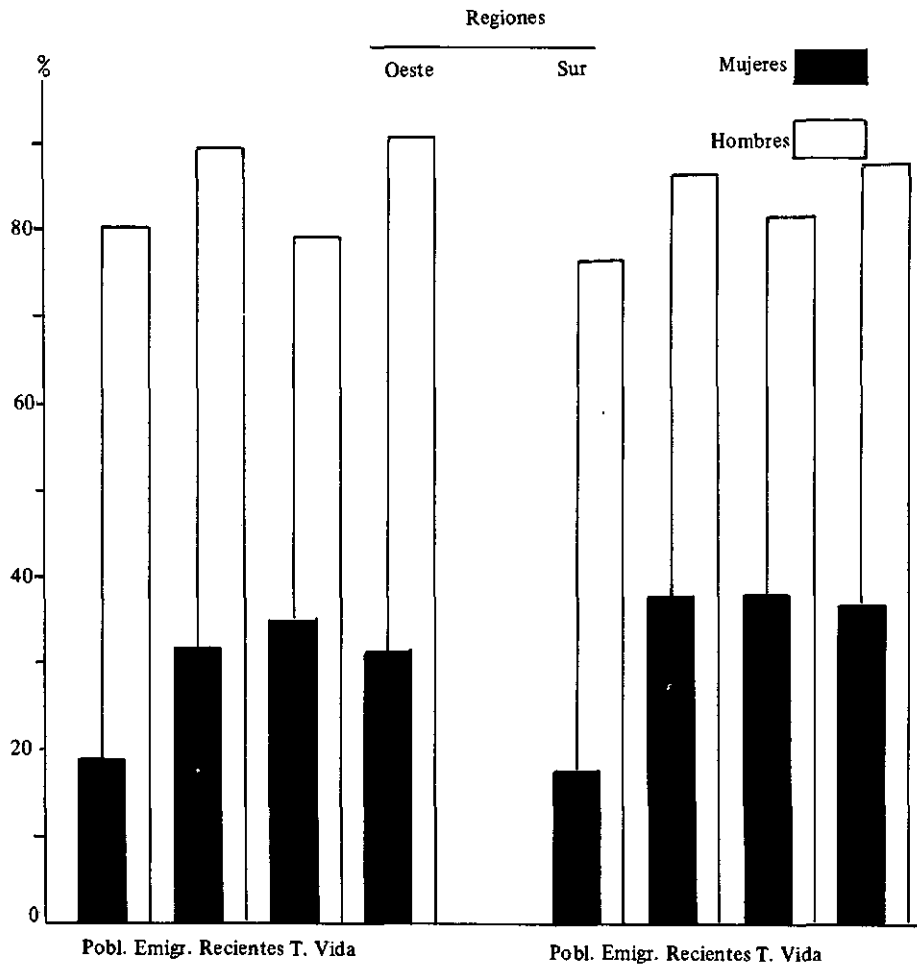
La alta proporción de inactivos dedicados al estudio entre los migrantes recientes de ambos sexos, sugiere que otro de los motivos para abandonar estas regiones esté relacionado con la falta de oportunidades educacionales adecuadas para completar la formación escolar. Hay que mencionar, sin embargo, que esta proporción de emigrantes que estudia es menor a la observada para el total de migrantes del país, por lo que este motivo para emigrar puede ser considerado como secundario.

**Cuadro 5.10: POBLACION Y EMIGRANTES DE REGIONES OESTE Y SUR.
PARTICIPACION EN ACTIVIDADES ECONOMICAS, SEGUN SEXO Y
PERIODO DE LA MIGRACION 1/**

Población y emigrantes por sexo y periodo	Composición por regiones:							
	Oeste				S u r			
	Pobl. econ. act.	Pobl. econ. inactiva			Pobl. econ. act.	Pobl. econ. inactiva		
		Estud.	Otros	No.		Estud.	Otros	No.
Población	48.6	15.8	35.6	5 446	45.5	20.9	33.6	4 284
Hombres	80.1	16.6	3.3	2 646	76.4	20.0	3.6	2 031
Mujeres	18.8	15.0	66.2	2 800	17.7	21.7	60.5	2 253
Emigrantes	58.3	6.4	35.3	3 063	59.9	9.9	30.2	2 004
Hombres	89.5	6.0	4.5	1 413	86.6	8.7	4.7	917
Mujeres	31.7	6.6	61.6	1 650	37.5	10.5	52.1	1 087
Recientes	52.3	17.3	30.4	388	55.9	17.8	26.3	320
Hombres	78.8	16.7	4.5	156	81.5	12.3	6.2	130
Mujeres	34.5	17.7	47.8	232	38.4	21.6	40.0	190
Toda la vida	59.2	4.8	36.0	2 675	60.7	8.4	30.9	1 684
Hombres	90.8	4.7	4.5	1 257	87.4	8.1	4.5	787
Mujeres	31.3	4.8	63.9	1 418	37.3	8.7	54.1	897

1/ Referido a la población de 10 años y más. Población económicamente activa e inactiva; Estud: Estudiantes; Otros: incluye quehaceres domésticos, jubilados, rentistas, etc.

Gráfico 13
PARTICIPACION EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA DE POBLACION, EMIGRANTES
DE REGIONES OESTE Y SUR
POR SEXO Y PERIODO DE LA EMIGRACION



Fuente: Cuadro 5.10

4.2 Categoría ocupacional y empleo de emigrantes por ramas

Los resultados del cuadro 5.11 permiten destacar algunos aspectos relacionados con las actuales condiciones de empleo por ramas productivas y los cambios que los emigrantes de áreas menos privilegiadas han debido experimentar al trasladarse a sus nuevos lugares de destino. Para los propósitos de este análisis basta con definir los tres grandes sectores -Primario, Secundario y Terciario- que agrupan las principales ramas de actividad económica tradicionales en la literatura.

Cuadro 5.11: POBLACION Y EMIGRANTES DE REGIONES OESTE Y SUR.
COMPOSICION POR GRANDES SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA
SEGUN SEXO Y PERIODO DE LA MIGRACION

Población y emigrantes por sexo y período	Región y composición de empleo por sectores 1/							
	Oeste				Sur			
	Prima-rio	Secun-dario	Ter-ciario.	No.	Prima-rio	Secun-dario	Ter-ciario.	No.
Población	73.5	8.1	18.3	2 644	62.1	10.5	27.4	1 948
Hombres	85.8	4.4	9.8	2 118	76.2	7.4	16.4	1 549
Mujeres	24.0	23.2	52.9	526	7.3	22.8	69.9	399
Emigrantes	48.3	12.3	39.4	1 781	32.5	15.3	52.2	1 188
Hombres	64.5	9.9	25.6	1 258	46.5	15.3	38.1	789
Mujeres	9.2	18.0	72.8	523	4.8	15.3	79.9	399
Recientes	53.7	6.5	39.8	201	28.0	18.8	53.1	175
Hombres	81.8	5.8	12.4	121	44.7	26.2	29.1	103
Mujeres	11.3	7.5	81.3	80	4.2	8.3	87.5	72
Toda la vida	47.6	13.0	39.4	1 580	33.3	14.7	52.0	1 013
Hombres	62.7	10.3	27.0	1 137	46.8	13.7	39.5	686
Mujeres	8.8	19.9	71.3	443	4.9	16.9	78.2	327

1/ Referido a la población económicamente activa ocupada.

Sectores Primario: incluye las ramas Agricultura y Explotación de Minas y Canteras; Secundario: incluye Industrias Manufactureras y de la Construcción; Terciario: incluye Servicios Comunales, Personales, Financieros, Comercio, Electricidad y Transportes.

El hecho que la composición del empleo por ramas de actividad económica no es independiente de las características productivas de los lugares de destino de los emigrantes queda de manifiesto en la distinta estructura del empleo de los emigrantes y

la población de sus regiones de origen. Luego de su desplazamiento, los emigrantes han debido reorientar sus actividades desde el sector primario hacia el empleo en el sector terciario, principalmente (véase el gráfico 14).

No obstante lo anterior, la comparación de los emigrantes de estas regiones con los migrantes y población de todo el país (véase capítulo II, cuadro 2.14) revela que subsisten diferencias notables en la composición del empleo por sectores, según sexo; la mayor parte de los emigrantes hombres continúa encontrando empleo en el sector primario y las mujeres lo hacen en forma desproporcionada en el sector terciario. Estos hechos no son de extrañar, toda vez que la estructura observada del empleo por sectores no refleja más que distintas oportunidades, grados de especialización productiva y dotaciones relativas de recursos en una dimensión espacial determinada. En consecuencia, para una mejor interpretación de los resultados del cuadro se hace necesario recordar aquí las principales áreas de destino de emigrantes y sus características productivas básicas.

En la sección 2 del presente capítulo, se estableció que las mujeres emigrantes de estas regiones se dirigían principalmente hacia la región I, Grandes Ciudades, que se caracteriza por su mayor grado de desarrollo relativo, una diversificación más pronunciada de las actividades productivas y, principalmente, por centralizar las actividades de servicios y comercio. Esta caracterización es consistente con la alta proporción de mujeres emigrantes que logra emplearse en el sector terciario. En efecto, los datos del cuadro muestran que más de cuatro de cada cinco mujeres emigrantes de estas regiones se emplean en este sector.

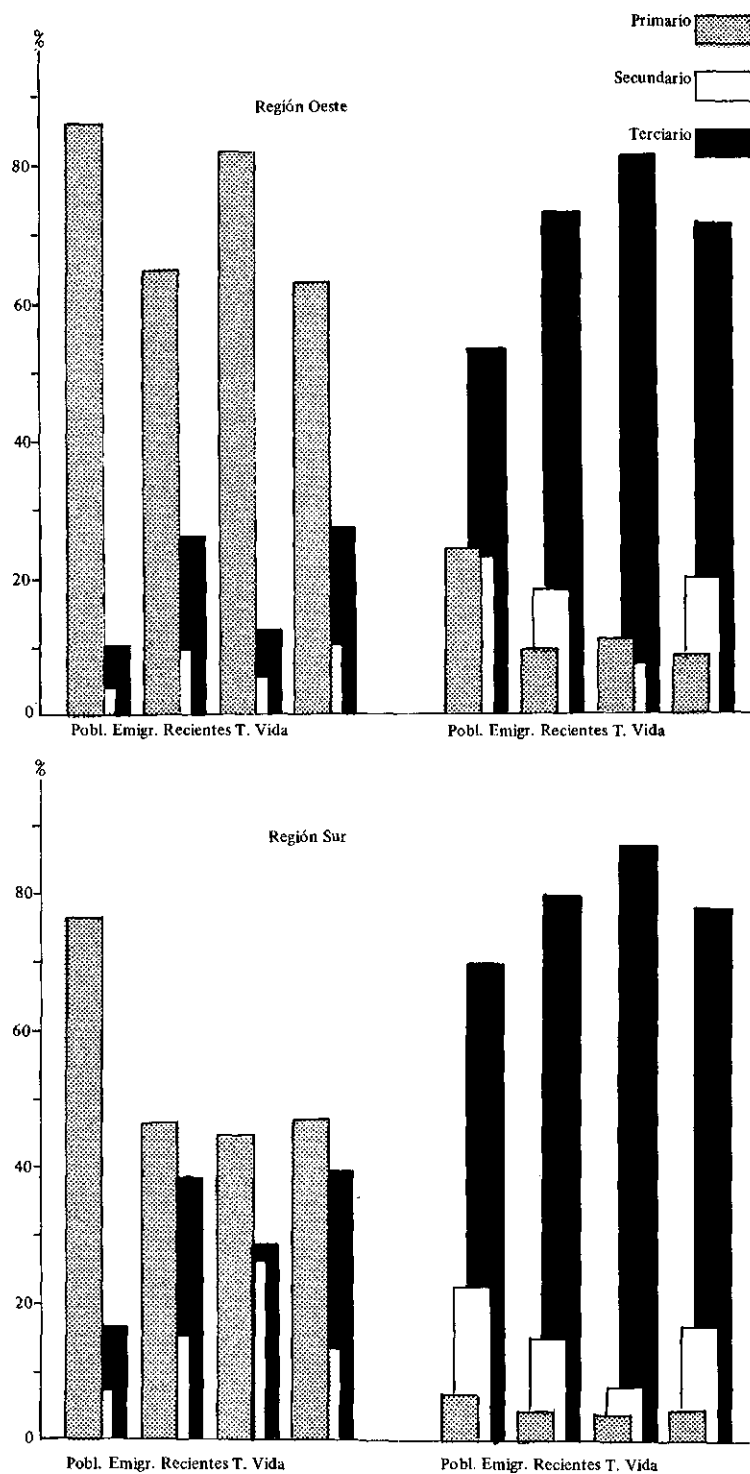
Por otra parte, la alta proporción de emigrantes hombres de la región Oeste (especialmente entre los recientes) empleados en el sector primario, concuerda bien con las características de sus principales áreas de destino: región II, Noreste y III, Centro-Norte. Estas regiones son predominantemente rurales y sus economías están basadas principalmente en actividades agrícolas y forestales.

A diferencia de los hombres que emigraron recientemente de la región Oeste, una significativa fracción (1 de cada 4) de los que abandonan el Sur encuentra empleo en el sector secundario. Las características productivas de las principales regiones de destino explican, nuevamente, este resultado; la emigración masculina de la región Sur se dirige principalmente hacia la región Centro-Norte, mientras que la emigración masculina del Oeste tiene como destino principal la región Noreste, que es fundamentalmente agrícola.

La distribución por categorías ocupacionales de la población y los emigrantes de estas regiones, según sexo (véase el cuadro 3.13), indica que los migrantes, junto con abandonar sus regiones de origen, han debido abandonar sus ocupaciones por cuenta propia —principalmente ligadas a actividades agrícolas— para convertirse

Gráfico 14

ESTRUCTURA DEL EMPLEO POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA DE LA POBLACION Y EMIGRANTES DE LAS REGIONES OESTE Y SUR, POR SEXO Y PERIODO DE LA EMIGRACION



Fuente: Cuadro 5.11

en asalariados en sus áreas de destino. Este hecho es más pronunciado entre los migrantes recientes que entre los migrantes de toda la vida de ambas regiones y es consistente con los rasgos de la estructura del empleo por ramas, ya examinada.

Cuadro 5.12: POBLACION DE EMIGRANTES DE REGIONES DESTE Y SUR.
COMPOSICION POR CATEGORIA OCUPACIONAL, SEGUN SEXO Y
PERIODO DE LA MIGRACION 1/

Población y emigrantes por sexo y período	Región y categoría ocupacional							
	Deste				Sur			
	Cta. prop.	Asal.	No Remuner.	No.	Cta. prop.	Asal.	No remuner.	No.
Población	48.1	34.2	17.7	2 642	48.9	36.4	14.8	1 938
Hombres	50.6	29.9	19.5	2 117	50.2	33.4	16.3	1 543
Mujeres	38.1	51.6	10.3	525	43.5	47.8	8.6	395
Emigrantes	46.6	47.0	6.3	1 784	35.9	58.9	5.3	1 188
Hombres	50.4	42.2	7.4	1 261	35.9	58.1	6.0	789
Mujeres	37.5	58.8	3.6	523	35.9	60.4	3.8	399
Recientes	33.7	52.9	13.4	202	17.8	77.7	4.5	175
Hombres	45.1	35.2	19.7	122	24.0	73.8	5.8	103
Mujeres	16.3	80.0	3.7	80	14.0	83.3	2.8	72
Toda la vida	48.3	46.3	5.4	1 582	39.0	55.6	5.4	1 013
Hombres	51.0	42.9	6.1	1 139	38.2	55.7	6.1	686
Mujeres	41.3	55.0	3.6	443	40.7	55.3	4.0	327

1/ Estimaciones referidas a la población económicamente activa ocupada. Cta.prop.: Patronos y trabajadores por cuenta propia; Asal: Asalariados; No remuner.: Trabajadores no remunerados.

De las diferencias entre estructuras por categorías ocupacionales de los emigrantes de distinto período, se podría concluir que, en el tiempo, hay una marcada tendencia a que la fuerza de trabajo se convierta en asalariada, probablemente, producto del mayor grado de desarrollo capitalista experimentado por las actividades productivas del país. Este desarrollo, sin embargo, no ha sido homogéneo en todas las regiones, de allí que persistan

diferencias de alguna significación en las estructuras por categorías ocupacionales según las principales regiones de destino de los emigrantes. Nótese, por ejemplo, que la mayoría de las mujeres emigrantes recientes de ambas regiones y, también, los hombres que provienen de la región Sur, se incorporan a la vida laboral en sus áreas de destino como asalariados. Por su parte, los hombres que provienen de la región Oeste permanecen, en gran medida, realizando trabajos por cuenta propia. Es posible, que esto último corresponda a las características propias del trabajo agrícola que ellos en gran medida realizan en sus lugares de destino -regiones II y III.

4.3 Principales ocupaciones de los emigrantes

Para completar esta breve caracterización socioeconómica de los emigrantes de las regiones Oeste y Sur, se examina a continuación la estructura ocupacional de la población y de los migrantes de estas regiones, según sexo y período de la emigración. Para este propósito se han definido tres grandes grupos de ocupaciones que intentan resumir el nivel de calificación de la mano de obra. El primero incluye a las ocupaciones de "cuello blanco", que presentan un nivel de calificación relativamente mayor (profesionales y técnicos, gerentes, empleados de oficina y de comercio al por mayor y menor). Un segundo grupo incluye a ocupaciones que requieren un nivel de calificación relativamente menor, y que bien podría denominarse de trabajadores de "cuello azul" (obreros, artesanos, transportistas y otros trabajadores independientes y en actividades de servicios, personales y domésticas); finalmente, un grupo para agricultores y trabajadores agrícolas.

No hay duda que el alto nivel de agregación de esta clasificación -mezcla de una diversidad de ocupaciones con características muy heterogéneas- ofrece algunas dificultades para el análisis. No obstante estas dificultades, ella tiene la virtud de resumir los principales rasgos ocupacionales de la población de cada región de origen y de los emigrantes en sus distintos lugares de destino.

Los resultados del cuadro 5.13 muestran que las ocupaciones actualmente sustentadas por los emigrantes difieren significativamente de las de aquellos que no abandonaron las regiones de rechazo. En el caso de la región Oeste, por ejemplo, se observa que mientras casi tres de cada cuatro residentes de ambos sexos (y hasta el 84 por ciento de los hombres) ejerce ocupaciones relacionadas con la agricultura, "Agri", la importancia de estas ocupaciones entre aquellos que se han desplazado fuera de la región disminuye notoriamente, ejerciéndola menos la mitad (47 por ciento) de los emigrantes. Los cambios ocupacionales experimentados por aquellos que migraron desde la región Sur son aún más evidentes; los migrantes de ambos sexos que aún continúan ejerciendo ocupaciones de tipo agrícola alcanzan sólo a un poco más de la cuarta parte, en tanto que esta fracción se eleva a cerca del 60 por ciento de la población que permaneció en el área.

**Cuadro 5.13: POBLACION Y EMIGRANTES DE REGIONES OESTE Y SUR.
COMPOSICION POR GRANDES GRUPOS DE OCUPACIONES, SEGUN SEXO Y
PERIODO DE LA MIGRACION 1/**

Población y emigrantes por sexo y período	Regiones y grandes grupos de ocupaciones							
	Oeste				Sur			
	Profe. etc.	Agri. trab.	Obrer. art.	No.	Profe. etc.	Agri. trab.	Obrer. art.	No.
Población	11.1	72.3	16.6	2 647	16.9	56.9	26.2	1 949
Hombres	6.3	84.2	9.4	2 120	9.2	69.9	20.9	1 550
Mujeres	30.6	24.1	45.4	527	47.1	6.3	46.6	399
Emigrantes	21.9	46.8	31.2	1 782	30.4	27.2	42.3	1 188
Hombres	15.6	63.1	21.3	1 259	23.5	39.6	36.8	789
Mujeres	37.2	7.7	55.1	523	44.1	2.7	53.1	399
Recientes	9.5	52.7	37.8	201	20.6	24.6	54.8	175
Hombres	8.3	81.0	10.7	121	17.5	39.8	42.7	103
Mujeres	11.3	10.0	78.7	80	25.0	2.8	72.2	72
Toda la vida	23.5	46.1	30.4	1 581	32.1	27.7	40.1	1 013
Hombres	16.4	61.2	22.4	1 138	24.4	39.6	35.9	686
Mujeres	41.9	7.3	50.8	443	48.3	2.7	48.9	327

1/ Estimaciones referidas a la población económicamente activa ocupada. Profe. etc.: Profesionales y Técnicos, Gerentes, Empleados de Oficina y de Comercio, Comerciantes al por Mayor y Menor; Agri.trab.: Agricultores y trabajadores agrícolas; Obrer.art.: Obreros, Artesanos, Transportistas, otros trabajadores independientes y en ocupaciones de servicios.

Entre los emigrantes, las diferencias ocupacionales se manifiestan no sólo por sexo, sino también, según regiones de origen y el período en que la emigración ha ocurrido. En cualquier caso, ellas son consistentes con las observaciones hechas con anterioridad respecto a las principales características económicas de las áreas de destino, ramas de actividad y categorías ocupacionales en las que ellos se emplean.

Resulta significativo, sin embargo, recalcar la influencia que ejercen las características productivas de las áreas de destino sobre las ocupaciones de los emigrantes. En el caso de la migración reciente con dirección hacia las regiones II y III, predominantemente agrícolas, que estaba constituida principalmente por hombres que se desplazaron desde la región Oeste, se puede observar que, en su mayoría, ellos continúan desarrollando ocupaciones ligadas a las tareas agrícolas.

Asimismo, la migración que se dirigió principalmente hacia los centros urbanos mayores -región I- y que estaba conformada en su mayoría por mujeres de las regiones Oeste y Sur, han debido readecuar sus actividades, concentrándose en la actualidad en ocupaciones de "cuello azul". Un análisis desagregado (no mostrado aquí) de las ocupaciones detentadas por mujeres indica que ellas han debido desarrollar las ocupaciones de menor nivel dentro de esta categoría: servicios domésticos.

Finalmente, hay que indicar que la alta e inusual proporción de mujeres migrantes de toda la vida registrada en la categoría de "cuello blanco" (PrEm) no debe tomarse como una indicación de condiciones ocupacionales excepcionales que éste grupo enfrenta en sus lugares de destino. La información desagregada por tipo de ocupaciones revela que la mayoría de ellas ejerce actividades como comerciantes (al por menor) y como empleadas administrativas de oficinas.

VI. INMIGRACION A LAS REGIONES NORESTE Y GRANDES CIUDADES

Los antecedentes examinados en el capítulo IV permitieron concluir que las allí denominadas regiones Centro -que agrupa a los departamentos de Cortés y Morazán- y Noreste -que incluye a Atlántida, Colón y Yoro- constituyen las regiones de mayor atracción para los migrantes del país. Esta atracción no es un fenómeno reciente, como lo indican la magnitud y signo positivo de los saldos netos de la migración de distintos periodos para estos departamentos (véase Cap. IV, cuadro 4.1), sino que data ya de largo tiempo. Esta evidencia ha sido confirmada por otros estudios basados en datos censales de las últimas dos décadas (Gómez, 1980) y en encuestas anteriores (EDENH, 1975).

La gran heterogeneidad socioproductiva y urbano-rural de la región Centro, sumada a la evidencia de que la inmigración a esta región se produce principalmente hacia las mayores divisiones administrativas urbanas, obligó a redefinir con mayor precisión sus límites en el capítulo V, manteniendo en ella sólo a las grandes ciudades de los departamentos de Cortés y Francisco de Morazán.

El presente análisis, por tanto, se centra en las regiones denominadas Noreste y Grandes Ciudades (en el texto que sigue, referida sólo como Ciudades); esta última comprende sólo el Distrito Central del departamento Francisco de Morazán y las ciudades de San Pedro de Sula y La Lima, del departamento de Cortés. Al igual que en el capítulo anterior, se persigue identificar las principales características demográficas y socioeconómicas de los inmigrantes hacia estas regiones. Para este efecto, la información sobre inmigrantes se desagrega de acuerdo al periodo en que el desplazamiento ocurrió, en sólo dos grandes categorías: "recientes", si el movimiento ocurrió en el quinquenio previo a la encuesta, y "de toda la vida", si ocurrió en un periodo anterior.

1. Importancia relativa de la inmigración a las regiones Noreste y Ciudades

El grado de atracción que en conjunto ejercen las regiones Noreste y Ciudades queda en evidencia en las estimaciones presentadas en el cuadro 6.1. Allí se muestra que mientras en ellas reside apenas un poco más de un tercio (36 por ciento), de la población de - 5 años y más- del país estas regiones son receptoras de alrededor de tres de cada cinco migrantes del país (60 por ciento). La mayor atracción que ejerce la región Ciudades es evidente: recibe a más de un tercio del total de migrantes (36

por ciento) contando con sólo cerca de una cuarta parte de la población total del país. La región Noreste, por su parte, cuenta con un poco más de la sexta parte de la población y acoge a alrededor de una cuarta parte de los migrantes.

Las distintas proporciones, al desagregar por sexo, del total de migrantes del país que se dirigen a estas regiones indica que la inmigración es selectiva por sexo y en favor de las mujeres. Esta selectividad es el resultado de la marcada atracción que la región Ciudades ejerce sobre las migrantes femeninas, hacia donde se dirigen casi dos de cada tres de las mujeres que arriban a ambas regiones.

Cuadro 6.1: REGIONES NORESTE Y GRANDES CIUDADES. POBLACION E INMIGRANTES SEGUN SEXO Y PERIODO DE LA MIGRACION ^{1/}

Importancia sobre el total de cada grupo (porcentaje)	Población e inmigrantes por periodo			
	Población	Inmigrantes	Recientes	Toda la vida
TOTAL PAIS				
Hombres	24 751	5 585	859	4 726
Mujeres	26 621	6 712	1 248	5 464
AMBAS REGIONES				
Ambos sexos	36.8	59.7	63.3	58.9
Hombres	35.5	57.2	59.3	56.8
Mujeres	38.0	61.8	66.1	60.7
CIUDADES				
Ambos sexos	21.4	36.1	38.9	35.5
Hombres	19.9	32.1	31.1	32.3
Mujeres	22.8	39.4	44.3	38.3
NORESTE				
Ambos sexos	15.4	23.6	24.4	23.4
Hombres	15.6	25.1	28.2	24.5
Mujeres	15.2	22.3	21.8	22.4

^{1/} Población de 5 años y más. Inmigrantes recientes y Toda la vida son individuos que migraron por primera vez hace menos y más de 5 años.

Si se considera el periodo en que la inmigración ha ocurrido, se puede apreciar que el grado de atracción que estas regiones ejercen sobre los migrantes se ha incrementado en los últimos cinco años. En efecto, mientras en el pasado, menos de tres de cada cinco migrantes de toda la vida del país se dirigieron hacia estas regiones, en el último quinquenio esta proporción ha aumentado, y casi dos de cada tres migrantes recientes han elegido estas áreas como lugar de destino.

Hay que recalcar, sin embargo, que esta mayor inmigración reciente ha sido el resultado del mayor flujo de migrantes femeninas hacia la región Ciudades, dado que la atracción que ejerce la región Noreste ha permanecido relativamente constante en el tiempo y sólo ha experimentado una variación en la composición de la inmigración en favor de los hombres. En efecto, mientras la fracción del total de migrantes femeninas del país con destino a Ciudades ha continuado incrementándose en el período reciente, aun desde sus ya altos niveles, aquella con destino a la región Noreste se ha mantenido casi constante, aumentando la proporción de migrantes de sexo masculino y decreciendo la fracción de migrantes mujeres que ha escogido radicarse en esta región.

2. Origen de la inmigración a regiones Ciudades y Noreste

Los antecedentes revisados en el capítulo IV demostraron que la dirección e intensidad de los flujos migratorios dependen del grado de desarrollo relativo y oportunidades que cada región ofrece a la población, del costo y la distancia por recorrer y de otros factores que actúan facilitando o dificultando los desplazamientos de la población entre regiones.

Con el fin de identificar las principales tendencias del proceso de redistribución espacial de la población y complementar el análisis referido a la emigración de regiones de rechazo del capítulo anterior, en esta sección se identifican primero las principales regiones de origen y los cambios experimentados en el tiempo en la composición de los inmigrantes a las regiones Ciudades y Noreste. Dado que las regiones de atracción presentan una conformación urbano-rural muy disímil y, que es posible que los migrantes tiendan a desplazarse preferentemente entre áreas de características similares a las de sus lugares de origen, con posterioridad el análisis también examina la composición de la inmigración a las regiones de atracción según el área urbano-rural de residencia actual y el área respectiva de origen, además de los cambios que este patrón ha experimentado en el tiempo.

2.1 Estructura de inmigrantes por regiones de origen

El cuadro 6.2 y el gráfico 15 presentan información acerca de las regiones de procedencia de los inmigrantes a las regiones de mayor atracción. Allise ha estimado la composición de migrantes por lugares de origen, según sexo y período de la migración.

La composición de inmigrantes a Ciudades, por regiones de origen muestra que, independientemente del período en que el desplazamiento ha ocurrido a esta región de mayor desarrollo y atracción del país, sólo una fracción menor (inferior al 10 por ciento) son migrantes intrarregionales, es decir, que se han desplazado entre las ciudades de mayor importancia de los departamentos de Cortés y Morazán. Los migrantes interregionales, por su

parte, que supuestamente deben recorrer distancias mayores y variables, constituyen la mayoría, proviniendo en proporciones similares del resto de las regiones del país. Tomados en conjunto, estos resultados podrían ser interpretados como extraordinarios, en cuanto a que permitirían resaltar la influencia que esta región ejerce sobre el resto del país y, más importante aún, refutar las hipótesis de que la movilidad se incrementa con el grado de desarrollo de un área y que varía en forma inversa a la distancia involucrada.

**Cuadro 6.2: ORIGEN DE LA INMIGRACION A CIUDADES Y NORESTE 1/.
ESTRUCTURA SEGUN SEXO Y PERIODO DE LA MIGRACION**

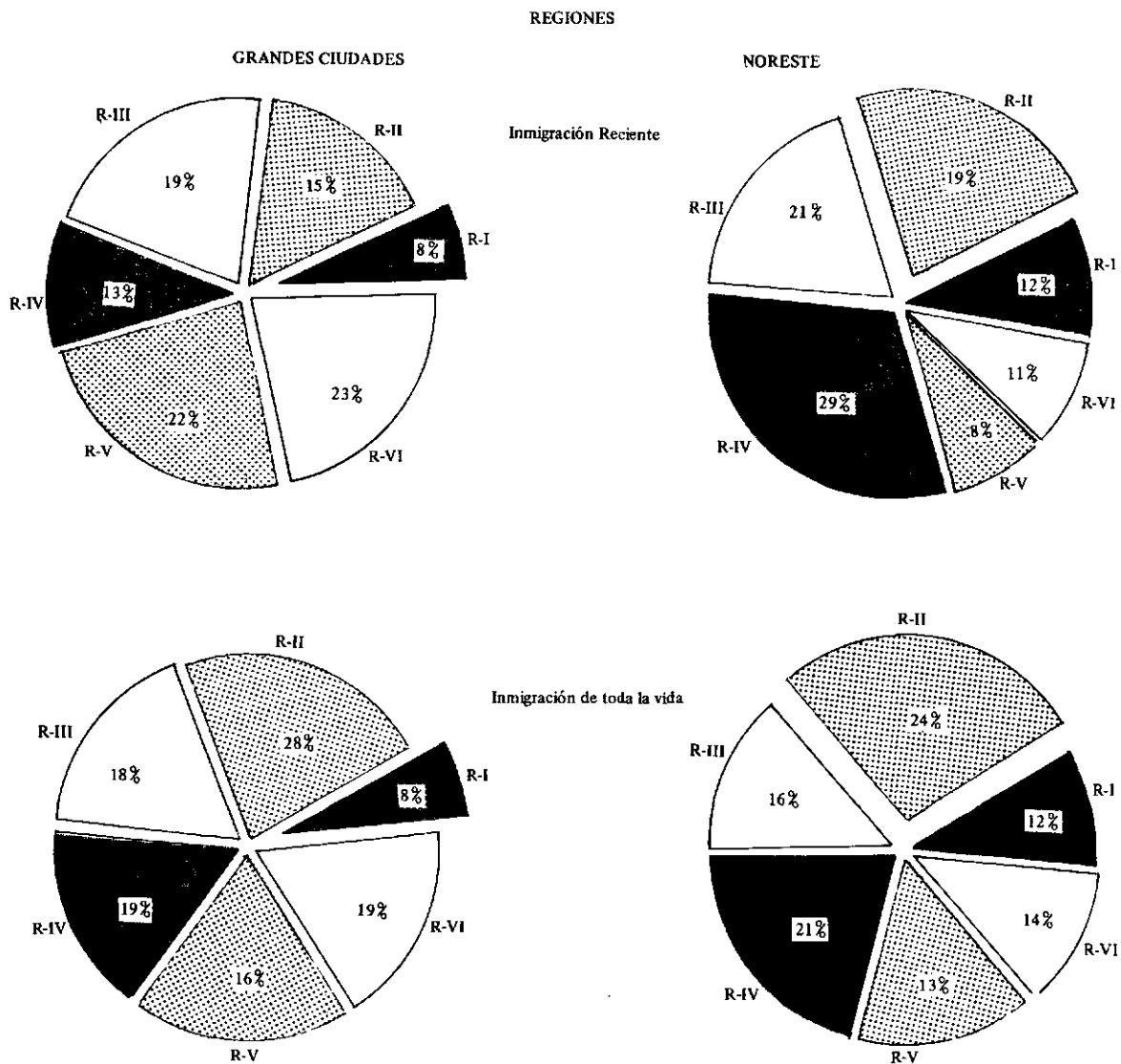
Inmigrantes por sexo y periodo	Inmigración a Ciudades (I) desde regiones:					
	I*	II	III	IV	V	VI
Inmigrantes	7.7	18.8	18.4	17.7	17.5	19.8
Hombres	8.8	19.3	18.5	17.4	16.4	19.6
Mujeres	7.0	18.5	18.3	17.9	18.3	19.9
Recientes	8.2	15.1	18.7	12.6	22.6	22.8
Hombres	9.7	15.0	17.6	11.2	23.2	23.2
Mujeres	7.4	15.2	19.3	13.2	22.2	22.6
Toda la vida	7.6	19.6	18.3	18.9	16.4	19.1
Hombres	8.7	20.0	18.6	18.5	15.2	19.0
Mujeres	6.9	19.3	18.2	19.2	17.2	19.2
	Inmigración a la Región Noreste (II) desde:					
	I	II*	III	IV	V	VI
Inmigrantes	11.8	23.1	17.3	22.3	12.5	13.7
Hombres	10.7	21.9	17.4	23.6	11.7	14.8
Mujeres	12.8	24.3	17.2	21.1	13.3	12.7
Recientes	12.2	18.7	20.8	28.6	8.6	11.1
Hombres	10.7	18.2	20.2	31.8	7.4	11.6
Mujeres	13.6	19.1	21.3	25.7	9.6	10.7
Toda la vida	11.7	24.1	16.5	20.9	13.3	14.2
Hombres	10.7	22.6	16.8	21.8	12.6	15.4
Mujeres	12.7	25.5	16.3	20.1	14.1	13.1

1/ Estimaciones basadas en la población de 5 años y más.

Regiones I: Grandes Ciudades; II: Noreste; III: Centro-Norte;
IV: Oeste; V: Sureste; VI: Sur. Ver definición en capítulo V.

*/ Porcentaje de inmigrantes intrarregionales.

Gráfico 15
COMPOSICION DE INMIGRANTES A REGIONES GRANDES CIUDADES Y NORESTE
SEGUN REGIONES DE ORIGEN Y PERIODO DE LA INMIGRACION



Regiones: R-I, Grandes Ciudades; R-II, Noreste; R-III, Centro Norte; R-IV, Oeste; R-V, Sureste; R-VI, Sur

Fuente: Cuadro 6.2

Sin embargo, una correcta interpretación de estos resultados no debe olvidar la forma en que esta región ha sido definida. Se trata de una región que, si bien agrupa los principales centros urbanos del país, éstos se encuentran ubicados en departamentos no contiguos y distantes, lo que dificulta las posibilidades de una mayor movilidad intrarregional. Asimismo, la ubicación geográfica de estos centros resulta equidistante de las otras regiones, permitiendo que la región tenga fronteras con cada una de las demás regiones del país. De esta manera, la localización fraccionada de esta región permite reducir las distancias que deben ser recorridas por los migrantes, facilitando la inmigración proveniente del resto del país.

A su vez, en el caso de la región Noreste, la gran importancia que alcanza la migración intrarregional (23 por ciento) se explicaría, en parte, por el mayor número de departamentos contiguos que agrupa la región y, también, por el dinamismo productivo de las actividades agrícolas que le son propias. Esta última razón también explicaría el hecho de que una parte importante de los migrantes (más de tres de cada cuatro) corresponda a migrantes interregionales, que provienen de las regiones contiguas (III y V) y de la región IV, que aunque distante, corresponde a una de las de mayor atraso relativo y de rechazo del país.

Si los cambios experimentados en la composición por origen de la migración son considerados como indicadores de la tendencia en la redistribución espacial de la población, se aprecia que, en el período reciente, la importancia de los inmigrantes a la región Ciudades provenientes de las regiones IV y II ha declinado, siendo sustituidos por aquellos provenientes de las regiones V y VI. No es aventurado pensar que el destino de estos inmigrantes ha sido, principalmente, el Distrito Central del departamento de Francisco Morazán, dada la menor distancia que separa a los lugares de origen de este centro urbano.

Asimismo, en el caso de la región Noreste, se aprecia un significativo cambio en la composición por origen de los inmigrantes: mientras la importancia de la migración intra-regional y de la proveniente de la región V ha declinado notoriamente, se ha incrementado la importancia de los migrantes originarios de las regiones IV y III. Es así que mientras en el pasado sólo uno de cada tres provenían de estas regiones, en el período reciente esa proporción se eleva a casi uno de cada dos.

Si bien los antecedentes anteriores permiten asignar algún peso de importancia al factor distancia en la explicación de las corrientes migratorias, no hay duda que es el dinamismo económico de estas regiones el que actúa como un factor fundamental para explicar la atracción de estas regiones sobre la población migrante. Este dinamismo genera expectativas de mejores condiciones

de vida para los migrantes que, en muchos casos, más que contrastan las dificultades impuestas por las grandes distancias que deben recorrer para alcanzar sus lugares finales de destino 26/.

2.2 Origen urbano y rural de la inmigración

Con el fin de investigar si los inmigrantes a las regiones de atracción se desplazan hacia áreas (urbanas o rurales) que presentan características similares a las de sus lugares de origen, en el cuadro 6.3 se presenta la proporción de los inmigrantes que actualmente residen en un área determinada de las regiones de destino, que en distintos momentos del tiempo -hace 5 años y al nacer- vivían en un área similar.

Cuadro 6.3: ORIGEN URBANO-RURAL DE LOS INMIGRANTES A LAS REGIONES CIUDADES Y NORESTE, POR SEXO Y PERIODO DE MIGRACION

Porcentaje de inmigrantes que provienen de la misma área de residencia actual

Inmigrantes por sexo y periodo de migración	Ciudades				Noreste									
	Urbano		Rural		Urbano		Rural							
	Act	5 Nac	No.	No.	Act	5 Nac	No.	No.						
Inmigrantes	100	88	46	4	212	100	82	43	882	100	93	73	2	075
Hombres	100	91	47	1	673	100	86	42	372	100	93	74	1	050
Mujeres	100	86	45	2	539	100	80	44	510	100	92	72	1	025
Toda la vida	100	97	47	3	448	100	90	44	721	100	96	72	1	703
Hombres	100	98	48	1	446	100	91	42	317	100	96	73		857
Mujeres	100	97	46	2	002	100	90	45	404	100	95	71		846
Recientes	100	47	41		764	100	46	39	161	100	78	77		372
Hombres	100	49	44		227	100	55	42	55	100	78	77		193
Mujeres	100	46	40		537	100	42	38	106	100	79	77		179

Act, 5 y Nac denotan el área de residencia en la actualidad, hace 5 años y al nacer respectivamente.

26 Nótese, por ejemplo, la importante fracción de inmigrantes a la región Noreste que proviene de la alejada región Sur, VI (11 por ciento de los migrantes recientes y 14 por ciento de los migrantes de toda la vida).

La información del cuadro está desagregada por sexo y según el período en que la migración ocurrió; esto último tiene el propósito de identificar si ha habido cambios de interés en este patrón de movilidad. Las estimaciones para la región Ciudades sólo se refieren al área urbana, dado que en ella radica la totalidad de los inmigrantes; este no es el caso de la región Noreste, donde casi las tres cuartas partes de los inmigrantes residen en áreas rurales, por lo que se presentan estimaciones para ambas áreas de residencia.

Los resultados del cuadro 6.3 ponen de manifiesto, una vez más, las características que ha asumido el rápido proceso de urbanización. Allí se aprecia que del total de migrantes de toda la vida que en la actualidad reside en áreas urbanas de ambas regiones, más de la mitad nacieron en áreas rurales y, que de aquellos actualmente residentes en el área rural (región Noreste), sólo cerca de una cuarta parte nació en áreas urbanas.

Vale la pena señalar que el ritmo del desplazamiento de los migrantes entre áreas difiere según región. La información sobre residencia cinco años antes de los inmigrantes de toda la vida a Ciudades muestra que, en este último período, la casi totalidad de ellos ya se había radicado en su área de residencia actual, mientras que, en el caso de la región Noreste, se aprecia que cerca de un 10 por ciento de los inmigrantes arribaron recientemente al área urbana desde la zona rural y que apenas un 4 por ciento realizó el desplazamiento en sentido inverso.

Al comparar, entre regiones, el origen de los migrantes recientes con el de los de toda la vida al momento de realizar la primera migración (en el cuadro, veáanse las columnas de lugar de residencia hace 5 años y al nacer para cada grupo respectivamente) se puede inferir que, en el caso de los migrantes a Ciudades, no existe un cambio en el patrón de la migración y más de la mitad de ellos sigue proviniendo de áreas rurales. En la región Noreste, sin embargo, se aprecia que el patrón de intercambio migratorio entre áreas se ha modificado en el período reciente, incrementándose tanto los flujos urbano-urbano y rural-rural ya que, al contrario de lo observado para los migrantes más antiguos, una mayor proporción de los migrantes recientes que residen en cada área provienen de áreas de características similares.

Finalmente, vale la pena notar que las diferencias que se observan entre las proporciones de residentes hace 5 años y al nacer para los migrantes recientes de cada área, se deben exclusivamente a que en el último quinquenio ellos se han desplazado dentro de un mismo departamento (desde áreas rurales a urbanas). Este hecho se infiere de la propia definición de este grupo de migrantes (véase Cap. II, sección 2).

3. Características sociodemográficas de los inmigrantes

En esta sección se examinan algunas de las principales características sociodemográficas de los inmigrantes a las regiones Ciudades y Noreste. Ellas incluyen edad, sexo, estructura familiar, estado conyugal y nivel medio de instrucción. Con el fin de determinar si la inmigración a estas regiones es selectiva en algunas de estas características, la información de estos inmigrantes es comparada, cada vez que es posible, con aquella de las poblaciones de destino y de los migrantes de todo el país. Idealmente, estas comparaciones también deberían establecerse con los atributos de las poblaciones de origen de los migrantes; sin embargo, ello demandaría un esfuerzo adicional en información y complicaría el análisis, por lo que en esta presentación se ha excluido esta comparación.

3.1 Selectividad de la inmigración por sexo

Los índices de masculinidad presentados en el cuadro 6.4 resumen la distinta composición por sexo de la población y de los inmigrantes en cada una de las regiones de destino. Allí se observa que, en relación a las poblaciones de destino de ambas áreas —e independientemente del período de la migración— la inmigración es selectiva en favor de mujeres (índices de 77 y 87 para inmigrantes y población, respectivamente). Los índices de masculinidad de inmigrantes en cada región muestran que este hecho se explica solamente por la mayor proporción de mujeres que se dirigen hacia las Grandes Ciudades (índice de 67), indicando que tres de cada cinco individuos son mujeres. En el caso de la región Noreste, no existen diferencias significativas en la composición por sexo de inmigrantes y población (índices de 96 y 94).

Cuadro 6.4: INDICES DE MASCULINIDAD DE LA POBLACION Y LOS INMIGRANTES A REGIONES CIUDADES Y NORESTE 1/

Población e Inmigrantes	Ambas regiones	Ciudades	Noreste
Población	87.0	81.1	95.8
Inmigrantes	77.1	67.8	93.5
Recientes	61.7	48.3	89.0
Toda la vida	80.9	73.0	94.5

1/ Se refiere a la población de 5 y + años.

La distinta composición por sexo de inmigrantes según la región de atracción, refleja las características y oportunidades que estas regiones brindan a los migrantes. Mientras la mayor diversidad de actividades productivas y de servicios de los principales centros urbanos del país favorece la integración femenina en el lugar de destino, las características eminentemente agrícolas de la región Noreste facilitan principalmente la integración de migrantes de sexo masculino.

Tal como lo revelan los bajos índices de masculinidad de los inmigrantes recientes, en el tiempo la composición por sexo de inmigrantes a estas regiones ha variado significativamente en favor de las mujeres; nuevamente, esta situación ha sido más notoria entre aquellos migrantes que se dirigen hacia los centros urbanos mayores del país, donde casi dos de cada tres migrantes son mujeres.

3.2 Composición de inmigrantes por sexo, según región de origen

La información del cuadro 6.5 resume las diferencias en la composición por sexo de inmigrantes a las regiones de mayor atracción del país, según regiones de origen y período de la migración.

Resulta interesante destacar que, en el caso de la inmigración hacia la región II -cuya estructura productiva es principalmente agrícola- la mayor selectividad 'relativa' en favor de los hombres es el resultado del flujo de migrantes originarios de las regiones de mayor atraso relativo del país (IV y VI) y que también presentan una estructura productiva similar. Estos resultados ponen también en evidencia que la selectividad en favor de los hombres se agudiza cuando la distancia del desplazamiento es mayor. En efecto, esta proposición se vería confirmada por los menores índices de masculinidad que presenta la migración proveniente de regiones adyacentes (I, V y III), y por los mayores índices de aquellos migrantes cuyo origen son las regiones más distantes (IV y VI). En este último caso, es posible que la distancia no sea un factor crucial en la decisión de desplazarse, sino simplemente el resultado de las pobres condiciones de vida en estas regiones de rechazo, que obliga a los individuos a buscar mejores alternativas, dondequiera que ellas se encuentren.

Otro aspecto que vale la pena señalar es que, contrariamente a lo que cabría esperar, la selectividad en favor de las mujeres observada en la inmigración hacia Ciudades se debe, principalmente, a la mayor composición femenina de migrantes interregionales -que provienen de las regiones adyacentes- y no a la migración intra-regional. Tal como fue discutido con anterioridad, este hecho puede ser atribuido a la forma en que esta región ha sido definida: por una parte, al agrupar a grandes ciudades de departamentos no contiguos y distantes, dificultaría el desplazamiento intraregional y, por otra, al colindar con el resto de regiones del país favorecería la migración interregional.

Cuadro 6.5: INDICES DE MASCULINIDAD DE LOS INMIGRANTES A LAS REGIONES NORESTE Y CIUDADES, SEGUN ORIGEN Y PERIODO DE LA MIGRACION

Región de destino	Regiones de origen						Total
	I	II	III	IV	V	VI	
Ciudades (I)	85.7	70.7	68.4	66.1	61.0	66.6	67.8
Recientes	63.3	47.6	44.0	41.0	50.6	49.6	48.3
Toda la vida	92.1	75.5	75.3	70.7	64.6	71.9	73.0
Noreste (II)	77.7	84.0	94.4	104.3	82.3	109.1	93.5
Recientes	70.0	84.8	84.4	110.1	68.6	96.5	89.0
Toda la vida	79.5	83.8	97.3	102.6	84.4	111.3	94.5

Regiones I: Grandes Ciudades; II: Noreste; III: Centro-Norte; IV: Oeste; V: Sureste; VI: Sur.

La mayor selectividad femenina de la inmigración hacia las regiones Ciudades y Noreste observada en el periodo reciente es un rasgo común, que se verifica para los migrantes de cada una de las regiones de origen, con la sola excepción de los inmigrantes hacia el Noreste provenientes de la región IV, de menor desarrollo.

3.3 Edad media de los inmigrantes

En el cuadro 6.6 se entregan estimaciones de la edad media de la población y de los inmigrantes a las regiones de atracción, según sexo y periodo de la migración. Con el fin de aislar, en parte, los efectos de diferentes estructuras por edad de estos grupos y permitir comparaciones más confiables, estas estimaciones están basadas sólo en la población de 10 y más años.

El conjunto de inmigrantes presenta edades medias superiores -alrededor de cuatro años- a la de la población de destino. Ello se debe a la mayor edad de los inmigrantes de toda la vida que, como es natural, han estado un mayor tiempo expuestos a envejecer desde su arribo a estas regiones. Si se supone que estos inmigrantes se desplazaron a estas regiones en edades similares a las de los recientes, se puede estimar que, en promedio, ellos llegaron hace unos 12 años.

La información de las edades medias de inmigrantes según sexo y periodo de la migración revela que, aunque las diferencias entre regiones no son significativas, aquellos que se dirigen a la región Ciudades son un poco más jóvenes que quienes migran

hacia la región Noreste. La comparación por sexo, sin embargo, muestra que en cada región las inmigrantes mujeres son, en promedio, medio año más jóvenes que los hombres. Esta selectividad de inmigrantes por sexo y edad es similar a la observada en el capítulo II (cuadro 2.4) para el total de migrantes del país.

Cuadro 6.6: EDAD MEDIA DE LA POBLACION E INMIGRANTES A REGIONES CIUDADES Y NORESTE, SEGUN SEXO Y PERIODO DE MIGRACION 1/

Población e inmigrantes por periodo	Ambas regiones			Ciudades			Noreste		
	Ambos sexos	Hom.	Muj.	Ambos sexos	Hom.	Muj.	Ambos sexos	Hom.	Muj.
Población	30.3	30.0	30.5	30.1	29.6	30.5	30.5	30.4	30.5
Inmigrantes	34.1	34.7	33.5	33.8	34.4	33.4	34.4	35.2	33.6
Recientes	24.1	24.4	23.9	23.8	24.0	23.7	24.5	24.8	24.3
Toda la vida	36.3	36.7	35.9	36.1	36.2	36.0	36.5	37.4	35.7

1/ Se refiere a población de 10 y más años. Inmigrantes recientes y Toda la vida son individuos que migraron por primera vez hace menos y más de 5 años.

3.4 Estructura familiar y estado conyugal de los inmigrantes

La estructura familiar de los inmigrantes a las regiones de mayor atracción, mostrada por el cuadro 6.7, difiere considerablemente no sólo de la observada para el total de migrantes del país (véase el capítulo II, cuadros 2.6 y 2.7), sino también entre inmigrantes de distinto período y según región de destino.

En efecto, la información sobre la proporción de migrantes que conforman hogares nucleares según regiones señala que, mientras la inmigración hacia la región Noreste está en su mayoría (84 por ciento) constituida por individuos que se trasladan junto a su grupo familiar, una fracción menor (72 por ciento) de los inmigrantes a Ciudades se desplazan en compañía de sus familiares directos.

Aunque las diferencias en composición según el período de la migración —mayor proporción de miembros en familias nucleares entre migrantes de toda la vida que recientes— no tienen un significado muy preciso (ellas son, en parte, el resultado natural del mayor tiempo que los primeros han tenido para reunificar o formar familias en sus lugares de destino), las diferentes estructuras

de migrantes recientes por regiones de destino -41 y 74 por ciento para inmigrantes a Ciudades y Noreste, respectivamente- si indican claramente que en la actualidad la mayor parte de la migración hacia las Ciudades es realizada por individuos aislados. Este resultado se ve confirmado por la notoria y distinta selectividad por sexo en los flujos de inmigrantes a cada región: en la composición de la migración hacia Ciudades pesan más las mujeres, mientras que entre los inmigrantes hacia la región Noreste se observa un mayor equilibrio entre sexos.

Cuadro 6.7: IMPORTANCIA DE LA FAMILIA NUCLEAR ^{1/} ENTRE LOS MIGRANTES DEL PAIS Y LOS INMIGRANTES A REGIONES CIUDADES Y NORESTE

Inmigrantes por periodo	Regiones		
	Ciudades	Noreste	País
Inmigrantes	72.0	83.9	78.2
Recientes	41.8	74.1	58.4
Toda la vida	78.8	86.0	82.3

^{1/} Estimaciones referidas a la población de 5 años y más. Se entiende por familia nuclear al grupo familiar constituido por el jefe, cónyuge e hijos.

Con el fin de complementar esta caracterización de los inmigrantes a las regiones de atracción, el cuadro 6.8 presenta estimaciones de la composición por estructura conyugal de la población y los inmigrantes, según sexo y periodo de la migración.

Hay varios aspectos de la estructura conyugal de los inmigrantes a las regiones de atracción que vale la pena destacar. En primer lugar se observa que, en ausencia de una distinción por sexo y del periodo en que la inmigración ocurrió, la proporción de individuos casados y en uniones disueltas (por separación, viudez o divorcio) entre los inmigrantes es mayor que la registrada en las poblaciones de destino. Ello se explica, básicamente, por el mayor peso que alcanzan estas categorías entre los migrantes de toda la vida que entre migrantes recientes. Como es natural, este hecho se debería a la mayor edad y tiempo al que este primer grupo ha estado expuesto a contraer y disolver sus uniones conyugales, además del hecho que este grupo no se renueva, por definición. Adicionalmente, y al igual que lo registrado para el total de migrantes del país en el capítulo II, se observa que las uniones disueltas afectan en mayor medida a mujeres que a hombres.

Cuadro 6.8: POBLACION E INMIGRANTES A REGIONES CIUDADES Y NORESTE. ESTRUCTURA CONYUGAL, SEGUN SEXO Y PERIODO DE LA MIGRACION 1/

Población e inmigrantes por sexo periodo	Composición por regiones:							
	Ciudades				Noreste			
	CU	VSD	S	No.	CU	VSD	S	No.
Población	42.4	16.9	40.7	8 796	48.5	14.4	37.1	5 807
Hombres	47.5	6.5	46.0	3 808	48.7	8.0	43.3	2 815
Mujeres	38.5	24.7	36.7	4 988	48.3	20.4	31.3	2 992
Inmigrantes	50.3	20.5	29.2	4 199	58.0	16.0	26.0	2 593
Hombres	60.7	7.7	31.6	1 681	60.2	9.5	30.3	1 245
Mujeres	43.4	29.0	27.6	2 518	56.0	22.0	22.0	1 348
Recientes	27.6	17.3	55.1	695	46.4	8.3	45.3	364
Hombres	34.0	5.9	60.1	203	43.6	3.1	53.3	165
Mujeres	25.0	22.0	53.0	492	48.7	12.6	38.7	199
Toda la vida	54.9	21.1	24.1	3 504	59.9	17.3	22.8	2 229
Hombres	64.4	7.9	27.7	1 478	62.7	10.5	26.8	1 080
Mujeres	47.9	30.7	21.4	2 026	57.3	23.6	19.1	1 149

1/ Referido a la población de 12 y más años.

CU: incluye a casados o unidos; VSD: viudos, separados o divorciados; S: solteros; No. número de casos.

En segundo lugar, se aprecia que la estructura conyugal de los inmigrantes difiere considerablemente dependiendo del lugar de destino de la migración. Entre migrantes recientes, por ejemplo, es evidente que una mayor proporción de quienes se dirigen hacia los centros más urbanizados del país son individuos solos, ya sea solteros o en uniones disueltas, mientras que casi la mitad de los que se dirigen hacia la región Noreste corresponde a casados o unidos.

Un tercer aspecto de interés está relacionado con el hecho de que no sólo son las mujeres las que en mayor proporción experimentan la disolución de sus uniones sino que, una vez que ello ocurre, ellas migran en forma desproporcionada hacia la región Ciudades, en vez de hacerlo hacia otras regiones. Nuevamente, estos resultados son consistentes con la distinta composición familiar, edad y sexo de los inmigrantes a cada una de estas regiones.

3.5 Nivel de instrucción de los inmigrantes

En el cuadro 6.9 se presentan estimaciones del número medio de años de instrucción formal que han alcanzado la población y los inmigrantes a las regiones Ciudades y Noreste. La forma en que se realizaron estas estimaciones ya ha sido detallada en el capítulo II, sección 3.5.

Los niveles educacionales de la población y de los inmigrantes a ambas regiones de atracción son superiores a los promedios observados para el país (véase el capítulo II, cuadro 2.10). A su vez, los inmigrantes y la población de los centros urbanos de mayor importancia -región Ciudades- son los más educados, con niveles que son sustancialmente mayores (superan en más de 2 y 1.5 años) a los promedios observados para la población y el total de migrantes del país. La población y los inmigrantes a la región Noreste, por su parte, presentan niveles educacionales semejantes al de los respectivos grupos del resto del país.

Cuadro 6.9: NIVEL MEDIO DE INSTRUCCION DE LA POBLACION Y DE LOS INMIGRANTES A REGIONES CIUDADES Y NORESTE, SEGUN SEXO Y PERIODO DE LA MIGRACION 1/

Población e inmigrantes	Ambas regiones			Ciudades			Noreste		
	Ambos sexos	Hom.	Muj.	Ambos sexos	Hom.	Muj.	Ambos sexos	Hom.	Muj.
Población	4.5	4.5	4.5	5.3	5.5	5.2	3.3	3.2	3.4
Inmigrantes	4.4	4.6	4.2	5.2	5.7	4.9	3.1	3.0	3.1
Recientes	4.1	3.8	4.3	4.9	4.8	4.9	2.9	2.7	3.1
Toda la vida	4.4	4.7	4.2	5.3	5.9	4.9	3.1	3.1	3.1

1/ Se refiere a población de 5 y más años; Inmigrantes Recientes y Toda la vida son individuos que migraron por primera vez hace menos y más de 5 años.

Si se considera el periodo en que se efectuó la migración, se aprecia que los migrantes recientes tiene menor nivel de instrucción que los de toda la vida; esto, que en parte puede estar asociado a la menor edad de los migrantes recientes, puede también ser el reflejo de que una de las motivaciones para migrar sea la necesidad de continuar los estudios.

La desagregación por sexo de la población y de los inmigrantes a Ciudades muestra que, con excepción de los migrantes recientes, los hombres presentan niveles medios de instrucción superiores a las mujeres. En el caso de la región Noreste, sin

embargo, las mujeres que migraron recientemente son más educadas que los hombres, mientras que entre los migrantes de toda la vida, no existen diferencias en años de instrucción por sexo.

4. Características económicas de los inmigrantes.

Algunas de las principales características socioeconómicas de los inmigrantes a las regiones de atracción se examinan en esta sección. Entre otras, se revisa la composición por condición de actividad, las principales ocupaciones y categorías ocupacionales y, también, las ramas económicas donde los migrantes desarrollan su actividad en los lugares de destino. Dado que los resultados examinados con anterioridad muestran que existe un comportamiento diferente según sexo, periodo de la migración y región, el análisis que sigue mantiene este nivel de desagregación.

4.1 Condición de actividad de los inmigrantes

La participación en actividades económicas de los inmigrantes de ambos sexos a estas regiones supera al nivel observado para los migrantes de todo el país y para la población total no-migrante (véase capítulo II, cuadro 2.11). Es posible, entonces, que esta mayor participación económica de los inmigrantes esté relacionada con la falta de oportunidades de empleo productivo en los lugares de origen y que esa carencia constituya una de las principales motivaciones para abandonarlos.

Las diferencias por sexo confirman que son los inmigrantes hombres quienes en mayor proporción se incorporan a la vida activa. En efecto, mientras más de cuatro de cada cinco hombres de ambas regiones son económicamente activos, la mayoría de las mujeres migrantes permanece en la inactividad (categorías Estudiantes y Otros en el cuadro 6.10) y se dedican fundamentalmente a labores domésticas. En relación a estas últimas, vale la pena destacar las notorias diferencias entre regiones en los niveles de participación económica y en la composición de las inactivas (en Ciudades la mitad de inmigrantes mujeres son activas y sólo un tercio se dedica a labores domésticas mientras que en la región Noreste apenas una de cada cuatro es activa y más de dos tercios realiza quehaceres del hogar). Es indudable que esta diferencia de composición y niveles de participación económica revelan el distinto rol y oportunidades productivas que estas regiones ofrecen a la mujer.

Cuadro 6.10: POBLACION E INMIGRANTES A REGIONES CIUDADES Y NORESTE. PARTICIPACION EN ACTIVIDADES ECONOMICAS, SEGUN SEXO Y PERIODO DE MIGRACION 1/

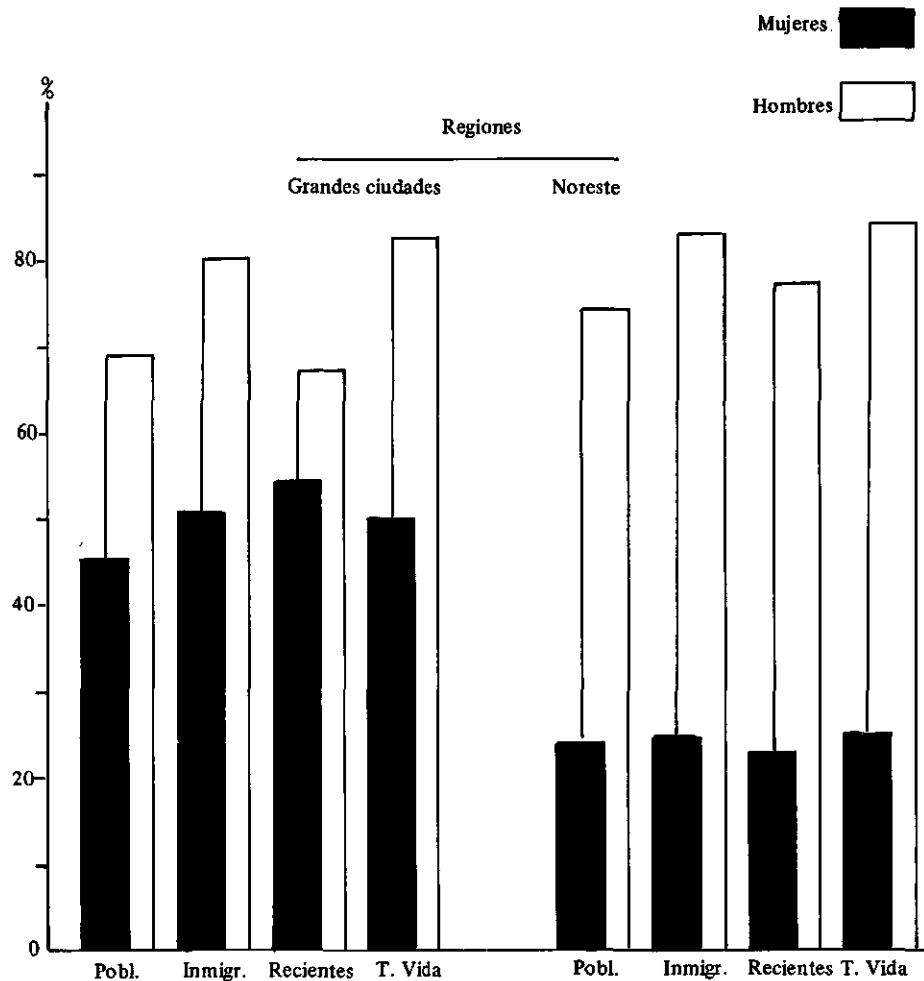
Población e inmigrantes por sexo y periodo	Composición por regiones								
	Ciudades				Noreste				
	Pobl. econ. activa	Pob.eco.inactiva		Pobl. econ. activa	Pob.eco.inactiva		Est.	Otros	No.
		Est.	Otros		Est.	Otros			
Población	55.4	23.6	21.0	9 354	48.6	15.1	36.3	6 349	
Hombres	68.9	25.9	5.2	4 094	74.1	14.8	11.1	3 093	
Mujeres	44.9	21.9	33.3	5 260	24.4	15.4	60.2	3 256	
Inmigrantes	62.5	12.5	25.0	4 292	52.7	9.2	38.1	2 717	
Hombres	80.2	13.7	6.1	1 729	82.9	9.4	7.7	1 306	
Mujeres	50.6	11.6	37.8	2 563	24.7	9.0	66.3	1 411	
Recientes	57.9	22.3	19.8	728	48.1	15.4	36.5	403	
Hombres	67.3	26.4	6.4	220	77.0	16.0	7.0	187	
Mujeres	53.9	20.5	25.6	508	23.1	14.8	62.0	216	
Toda la vida	63.5	10.4	26.1	3 564	53.5	8.1	38.4	2 314	
Hombres	82.1	11.8	6.1	1 509	83.9	8.3	7.8	1 119	
Mujeres	49.8	9.4	40.8	2 055	25.0	8.0	67.0	1 195	

1/ Estimaciones basadas en la población de 10 años y más.
 Pob. eco. activa e inactiva; Est: Estudiantes; Otros: incluye quehaceres domésticos, jubilados, rentistas, etc.

Al examinar la composición de actividad por periodo de inmigración, se observa que los migrantes hombres de mayor antigüedad presentan niveles de participación más altos que los recientes (véase el gráfico 16). Este resultado puede ser considerado normal y producto del efecto combinado de una estructura por edad más envejecida de migrantes de toda la vida y el hecho de que las tasas de participación masculina normalmente difieren por edades —mayores para edades adultas que para edades más jóvenes. Entre las mujeres, sin embargo, se aprecia que son las migrantes recientes quienes presentan un mayor nivel de participación en actividades productivas, aun cuando las diferencias respecto a las demás migrantes femeninas no son sustanciales. Esta mayor participación de las migrantes recientes ocurre a pesar de la irregularidad de las tasas específicas de participación femenina por edad y de la menor edad de estas migrantes. Por lo tanto, este hecho sólo puede ser atribuido a la mayor incorporación productiva reciente de mujeres más jóvenes y a un incremento en la intensidad de su participación.

La alta proporción de inactivos dedicados al estudio entre los migrantes recientes de ambos sexos sugiere, una vez más, que otro de los motivos para abandonar estas regiones esté en la falta de oportunidades educacionales adecuadas para completar la formación escolar. Hay que mencionar, sin embargo, que la proporción de inmigrantes que estudia en estas regiones de atracción es menor a la observada para el total de migrantes del país, por lo que este motivo para migrar hacia las regiones Ciudades y Noreste puede ser considerado secundario.

Gráfico 16
PARTICIPACION EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA DE POBLACION E INMIGRANTES A REGIONES GRANDES CIUDADES Y NORESTE, POR SEXO Y PERIODO DE LA INMIGRACION



Fuente: Cuadro 6.10

4.2 Empleo de inmigrantes por grandes sectores de actividad.

Los resultados del cuadro 6.11 permiten destacar algunos aspectos de la forma en que los inmigrantes se incorporan productivamente en sus lugares de destino. Para los propósitos de este análisis se definen sólo los tres grandes sectores tradicionales en la literatura -Primario, Secundario y Terciario- que agrupan las principales ramas de actividad económica.

Cuadro 6.11: POBLACION E INMIGRANTES A REGIONES CIUDADES Y NORESTE. COMPOSICIONN POR GRANDES SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA, SEGUN SEXO Y PERIODO DE LA MIGRACION 1/

Población e inmigrantes por sexo y periodo	Composición del empleo por regiones:							
	Ciudades				Noreste			
	Prim	Sec.	Terc.	No.	Prim.	Sec.	Terc.	No.
Población	1.2	26.8	72.0	5 073	52.2	10.1	37.7	3 058
Hombres	2.1	33.1	64.8	2 767	67.4	8.5	24.1	2 271
Mujeres	0.1	19.2	80.7	2 306	8.5	14.9	76.6	787
Inmigrantes	5.0	22.6	72.4	2 652	54.3	8.9	36.8	1 423
Hombres	8.6	28.1	63.2	1 374	69.0	6.5	24.5	1 076
Mujeres	1.1	16.7	82.2	1 278	8.7	16.7	74.6	347
Recientes	1.9	16.7	81.4	414	60.1	7.3	32.7	193
Hombres	4.9	31.7	63.4	142	79.0	4.9	16.1	143
Mujeres	0.4	8.8	90.8	272	6.0	14.0	80.0	50
Toda la vida	5.6	23.7	70.7	2 238	53.4	9.2	37.4	1 230
Hombres	9.1	27.7	63.2	1 232	67.5	6.7	25.8	933
Mujeres	1.3	18.8	79.8	1 006	9.1	17.2	73.7	297

1/ Referido a la PEA ocupada (excluye trabajadores nuevos e ignorados). Sectores Primario (Prim): incluye las ramas Agricultura y Explotación de Minas y Canteras; Secundario (Sec): Industrias Manufactureras y de la Construcción; Terciario (Ter): Servicios Comunales, Personales, Financieros, Comercio, Electricidad y Transportes.

En relación a los migrantes y a la población de todo el país (vease capítulo II, cuadro 2.14) la composición del empleo por sectores y según sexo de los inmigrantes a estas regiones muestra diferencias notables. Entre otras, se observa que las inmigrantes femeninas a ambas regiones se encuentran empleadas en forma desproporcionada en el sector terciario, los inmigrantes hombres

a la región Noreste absorbidos en su mayoría por el sector primario y aquellos hacia la región Ciudades se ubican en el sector terciario y secundario. Esta comparación, sin embargo, es inadecuada en tanto no tiene en cuenta las principales diferencias en las características productivas de las regiones de inmigración y de la composición del empleo de su población residente.

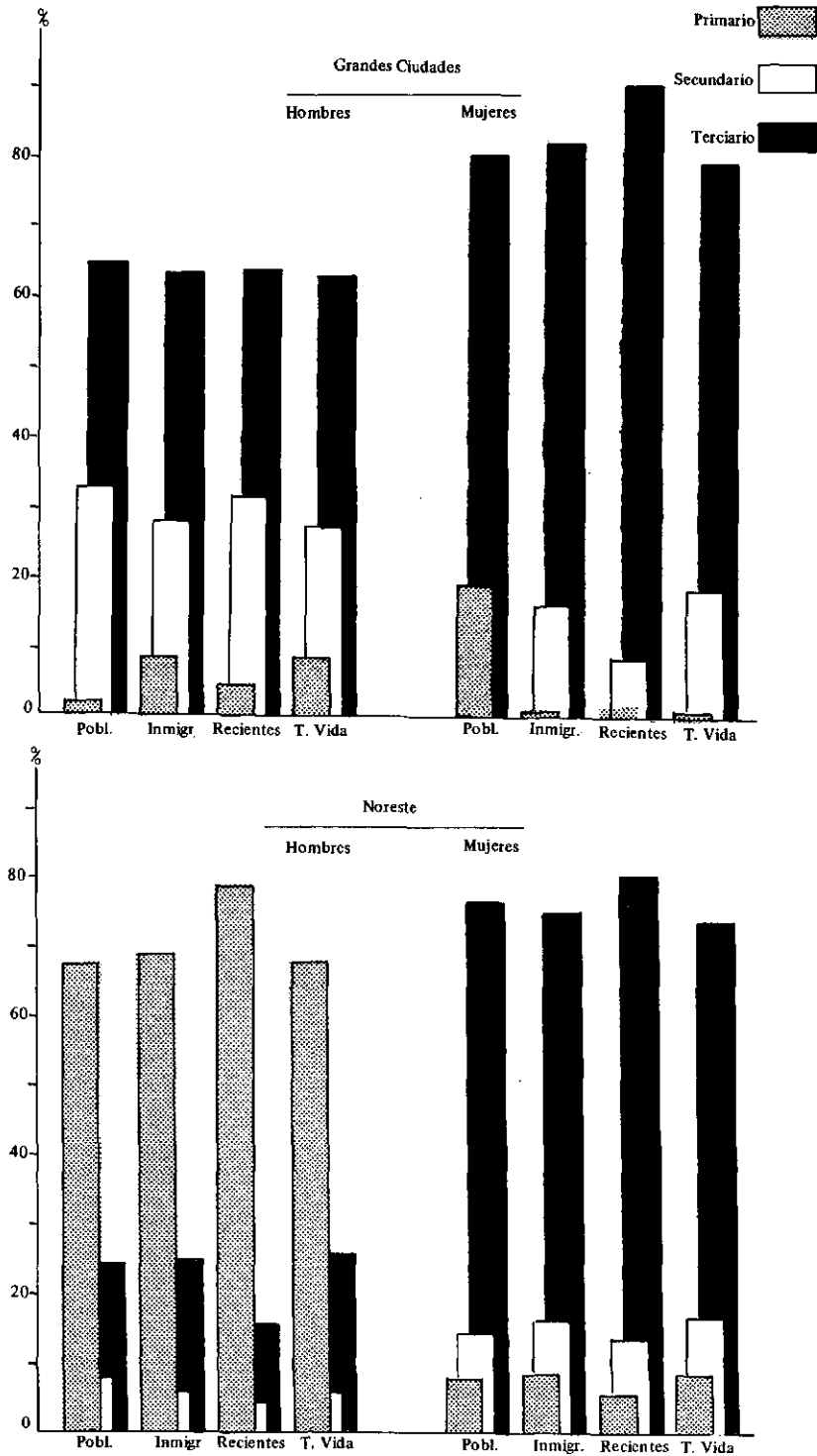
En efecto, aun cuando la composición del empleo de inmigrantes difiere notablemente entre regiones de destino, el gráfico 17 permite apreciar que esta composición es bastante similar a la observada para la población originaria de cada región. Este hecho confirma que la estructura del empleo por ramas de actividad económica no es independiente de las características productivas de los lugares de destino de los inmigrantes, y que ella no refleja más que distintas oportunidades, grados de especialización productiva y dotaciones relativas de recursos en una dimensión espacial determinada.

El examen de las regiones por separado muestra que en Ciudades más de cuatro de cada cinco mujeres (y un poco menos de dos de cada tres hombres) inmigrantes a esta región se emplean en el sector terciario y que esta situación se ha agudizado para las migrantes recientes mujeres, quienes en su casi totalidad (90 por ciento) se emplean en este sector 27/. Este hecho es consistente con las características de mayor grado de desarrollo relativo de la región, la diversificación más pronunciada de sus actividades productivas y la centralización de actividades productivas, servicios y de comercio. Ello explicaría no sólo la composición observada del empleo por ramas según sexo, sino también el hecho de que la mayoría de las mujeres que se dirigen a esta región presentan altos niveles de participación en la actividad económica (véase sección 2 del presente capítulo).

A diferencia de los inmigrantes a la región Ciudades, la mayoría de los migrantes hombres que se dirigen al Noreste encuentra empleo en el sector primario (69 por ciento), hecho que es consistente con las características eminentemente agrícolas de la actividad productiva de la región. Las mujeres, por su parte, se concentran mayoritariamente (tres de cada cuatro) en el sector terciario. Si se considera el periodo en que la migración ocurrió, no se observan diferencias significativas en la composición del empleo por tipo de migrantes con la única excepción de las mujeres, quienes, en el periodo reciente tienden a acentuar su empleo en sector terciario.

27/ Algunos resultados desagregados (no mostrados aquí) señalan que en su mayoría, las inmigrantes femeninas a ciudades realizan su actividad en servicios domésticos y comercio al por menor, principalmente.

Gráfico 17
ESTRUCTURA DEL EMPLEO POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA
DE LA POBLACION E INMIGRANTES A REGIONES, CIUDADES Y NORESTE,
POR SEXO, PERIODO DE LA INMIGRACION



Fuente: Cuadro 6.11

4.3 Categoría ocupacional de los inmigrantes

En cada región, la composición por categorías ocupacionales de la fuerza de trabajo inmigrante y de la población se asemeja bastante, como lo muestran las estimaciones presentadas en el cuadro 6.12. La comparación entre regiones, sin embargo, permite señalar que el perfil por categoría ocupacional de la fuerza de trabajo difiere significativamente. Así, mientras la mayor parte (tres de cada cuatro) de la fuerza de trabajo inmigrante y de la población de la región Ciudades son asalariados y que poco más de un quinto de ella son trabajadores por cuenta propia, en la región Noreste, cerca de la mitad de la fuerza laboral inmigrantes son trabajadores por cuenta propia y alrededor del 40 por ciento asalariados.

Cuadro 6.12: POBLACION E INMIGRANTES A REGIONES CIUDADES Y NORESTE. COMPOSICION DEL EMPLEO POR CATEGORIA OCUPACIONAL SEGUN SEXO Y PERIODO DE LA MIGRACION 1/

Población e inmigrantes por sexo y periodo	Composición del empleo por regiones							
	Ciudades				Noreste			
	Cta. prop.	Asal.	No remuner.	No.	Cta. prop.	Asal.	No remuner.	No.
Población	22.2	74.8	3.0	5 073	44.8	41.8	13.4	3 061
Hombres	20.9	76.7	2.4	2 767	46.8	39.2	14.0	2 273
Mujeres	23.7	72.6	3.7	2 306	39.2	49.1	11.7	788
Inmigrantes	23.4	74.7	1.9	2 652	50.8	38.9	10.3	1 423
Hombres	22.3	76.5	1.2	1 374	52.7	36.6	10.8	1 076
Mujeres	24.7	72.7	2.7	1 278	45.0	46.0	8.9	347
Recientes	9.9	87.7	2.4	414	35.3	42.3	22.3	193
Hombres	12.7	85.2	2.1	142	41.3	34.3	24.5	143
Mujeres	8.5	89.0	2.6	272	18.0	65.0	16.0	50
Toda la vida	25.9	72.3	1.8	2 238	53.2	38.3	8.4	1 230
Hombres	23.4	75.5	1.1	1 232	54.4	36.9	8.7	933
Mujeres	29.0	68.3	2.7	1 006	49.5	42.8	7.7	297

1/ Estimaciones referidas a la población económicamente ocupada.
Cta.prop.: Patronos y trabajadores por cuenta propia; Asal: Asalariados; No remuner.: Trabajadores no remunerados.

Esta composición laboral por categorías ocupacionales está estrechamente asociada a los rasgos productivos y a las características del empleo por sectores en cada una de estas regiones. En la región Ciudades las actividades productivas más relevantes

corresponden a aquellas desarrolladas en el sector terciario y, en parte, en el secundario, lo que favorece el trabajo asalariado de la fuerza de trabajo, mientras que en el Noreste el empleo en el sector primario y terciario posibilita actividades por cuenta propia en agricultura y servicios.

La distinción de acuerdo al periodo en que la inmigración ocurrió, pone nuevamente en evidencia las distintas condiciones de empleo que enfrentan los migrantes recientes y de toda la vida. En Ciudades, por ejemplo, se aprecia que la casi totalidad de los inmigrantes recientes son asalariados y sólo una fracción menor logra realizar su actividad laboral en forma independiente. En efecto, mientras entre los migrantes recientes apenas uno de cada diez se desempeña como "cuenta propia", entre los migrantes de toda la vida y en la población residente de la región esta fracción alcanza a uno de cada cuatro y uno de cada cinco, respectivamente. No obstante que las características productivas y de empleo de la región Noreste difieren considerablemente de la región Ciudades, el patrón (aunque no los niveles) de diferencias entre migrantes y población residente es similar al observado en esta última región.

Un aspecto que merece ser destacado es la gran proporción de inmigrantes recientes, especialmente hombres, a la región Noreste que desarrolla su actividad laboral sin remuneración (uno de cada cuatro hombres y entre las mujeres una de cada seis). Este hecho, que es consistente con el tipo de actividades productivas principales de la región (primarias y terciarias), podría también ser indicio de las dificultades iniciales que deben enfrentar los migrantes para acceder a la propiedad y/o uso de la tierra, o para establecerse en forma independiente en actividades de servicio al llegar a sus lugares de destino.

4.4 Principales ocupaciones de los inmigrantes

Al igual que en el capítulo anterior, y sólo con el propósito de completar la caracterización de los inmigrantes a las regiones de mayor atracción del país, en esta sección se identifican las principales ocupaciones que desarrollan los migrantes y se establecen las diferencias con respecto a la estructura ocupacional de las respectivas poblaciones en los lugares de destino.

El cuadro 6.13 muestra la composición por grandes grupos de ocupaciones de inmigrantes y población en las regiones Ciudades y Noreste, según sexo y periodo de la migración. Los tres grandes grupos ocupacionales utilizados en el cuadro agregan una diversidad de ocupaciones heterogéneas y corresponden a los definidos en el capítulo anterior (véase la sección 4.3). Esta agrupación intenta reflejar en forma sumaria, aunque sea imperfectamente, los distintos grados de calificación requeridos por la mano de obra.

Cuadro 6.13: POBLACION E INMIGRANTES A REGIONES CIUDADES Y NORESTE. COMPOSICION POR GRANDES GRUPOS OCUPACIONALES, SEGUN SEXO Y PERIODO DE LA MIGRACION 1/

Población e inmigrantes por sexo y periodo	Composición por grandes ocupaciones y regiones							
	Ciudades				Noreste			
	Profe. etc.	Agri. trab.	Obrer. art.	No.	Profe. etc.	Agri. trab.	Obrer. art.	No.
Población	45.4	1.1	53.5	5 073	23.0	46.1	30.9	3 061
Hombres	41.8	1.9	56.3	2 767	14.3	60.7	25.0	2 273
Mujeres	49.7	0.1	50.2	2 306	47.8	3.9	48.0	788
Inmigrantes	42.7	3.1	53.9	2 652	21.1	47.6	31.3	1 423
Hombres	41.8	5.9	51.9	1 374	15.0	61.7	23.3	1 076
Mujeres	43.7	0.1	56.1	1 278	40.2	4.0	55.9	347
Recientes	25.3	1.4	73.2	414	16.1	57.5	26.4	193
Hombres	33.1	4.2	62.7	142	10.5	76.9	12.6	143
Mujeres	21.3	0.0	78.7	272	32.0	2.0	66.0	50
Toda la vida	45.9	3.5	50.4	2 238	21.9	46.1	32.0	1 230
Hombres	42.8	6.1	50.7	1 232	15.7	59.4	24.9	933
Mujeres	49.8	0.2	50.0	1 006	41.5	4.3	54.2	297

1/ Estimaciones referidas a la PEA ocupada. Profe.etc.: Profesionales y Técnicos, Gerentes, Empleados de Oficina y de Comercio, Comerciantes al por Mayor y Menor; Agri.trab.: Agricultores y trabajadores agrícolas; Obrer.art.: Obreros, Artesanos, Transportistas, otros trabajadores independientes y en ocupaciones de servicios.

La diferente estructura productiva de las regiones Ciudades y Noreste tiene también su expresión en la distribución ocupacional de la fuerza de trabajo. Así, mientras en la región Noreste la mayoría de la mano de obra detenta ocupaciones de menor nivel de calificación -cerca de la mitad desarrolla ocupaciones vinculadas con actividades agrícolas y un poco menos de un tercio ocupaciones de obreros, artesanos, operarios y de trabajos en servicios- en la región Ciudades no sólo la gama ocupacional es más diversa y corresponde a las características urbanas de la región (ocupaciones agrícolas son casi inexistentes), sino también una fracción mayor de la fuerza de trabajo desarrolla ocupaciones de mayor nivel de calificación.

Los resultados del cuadro señalan que, no obstante que la distribución ocupacional del conjunto de inmigrantes, según sexo, se asemeja bastante a la de la fuerza de trabajo originaria de cada región, persisten diferencias significativas entre migrantes de acuerdo al período de llegada a estas regiones. Por una parte, las características ocupacionales de los inmigrantes de toda la vida ya no difieren de aquellas de la población de destino, mientras que los migrantes recientes tienden a concentrarse en mayor proporción en ocupaciones de más bajo nivel.

En efecto, si se observa la composición ocupacional de los migrantes recientes, se puede apreciar que en cada región la mayoría de éstos desarrollan las ocupaciones de menor nivel relativo de calificación. En Ciudades, por ejemplo, cerca de tres de cada cuatro inmigrantes recientes detentan ocupaciones en la categoría "Obrer.art." y, en la región Noreste, cerca de seis de cada diez desarrollan ocupaciones relacionadas con labores agrícolas (Agri) y uno de cada cuatro desempeña labores como "Obrer.art.". Estos resultados sugieren que, independientemente de los atributos personales y niveles de calificación que ostenten los llegados recientemente, ellos requieren de un período de ajuste y adaptación que les permita reubicarse en ocupaciones y actividades que correspondan a sus atributos y habilidades.

VII. SUMARIO Y CONCLUSIONES

Honduras es todavía un país que presenta un bajo nivel de urbanización y cuya economía está predominantemente basada en actividades agrícolas. En efecto, los antecedentes revisados en este informe que fueran recogidos por la Encuesta Demográfica Nacional de Honduras, EDENH-II, en 1983- permiten aseverar que alrededor del 60 por ciento de la población reside en áreas rurales del país y que la mayor parte de la población urbana restante está concentrada en pocas ciudades 28/. Asimismo, la información sobre la distribución de la fuerza de trabajo por grandes sectores de actividad económica indica que más de la mitad de su fuerza de trabajo de ambos sexos (y más de dos de cada tres hombres) está empleada en el sector primario, que incluye actividades agrícolas y forestales, principalmente.

La información recogida por la EDENH-II constituye una rica fuente de información, que permite actualizar el conocimiento de las principales características de la población y de las tendencias demográficas del país. Aun cuando no fue especialmente diseñada para estudiar el proceso de migración interna del país, objeto de este informe, y que en su muestra se excluyó la parte de los territorios orientales del país de difícil acceso 29/, la información recogida es representativa de las características de la población del país y permite investigar este tema con cierto grado de desagregación y niveles adecuados de confianza.

Para este informe, la información acerca del lugar de residencia de la población en distintos momentos del tiempo (departamentos al nacer, al momento de la encuesta y cinco años antes de ella) probó ser de gran utilidad y permitió investigar las características de los migrantes internos del país, definidos de acuerdo al tipo de movimientos realizados y al período en que se desplazaron. Basados en estos antecedentes, la población del país se clasificó en no-migrante y migrante, y dentro de estos últimos inicialmente se distinguió a migrantes antiguos, recientes, múltiples y de retorno. Con posterioridad el análisis se concentró solamente en diferenciar a los migrantes de acuerdo al período en que se habían desplazado, distinguiendo si la migración había ocurrido recientemente -en los últimos cinco años previos a la encuesta- o en un período anterior.

28/ De acuerdo a las estimaciones de EDENH-II, sólo en el Distrito Central del departamento Francisco Morazán y en las ciudades de San Pedro de Sula y La Lima se concentra el 20 por ciento de la población total del país).

29/ Se excluyeron los departamentos de Gracias a Dios e Islas de La Bahía que, no obstante la extensión de sus territorios, tienen una densidad poblacional muy baja. Se estima que la población de estas áreas no representa más de un 1.3 por ciento del total de Honduras.

Estas clasificaciones probaron ser de gran utilidad en tanto permitieron poner de relevancia que los patrones de la migración interna han variado en el tiempo, y que el conjunto de migrantes no puede ser considerado como un solo grupo, con características homogéneas, sino que dependiendo del tipo de migrante y el período en que se han desplazado, ellos difieren en cuanto a sus atributos personales, la forma en que se incorporan a la actividad productiva en sus lugares de destino y, también, en la dirección de las corrientes migratorias.

Inicialmente, el análisis se centró en la identificación de las principales características sociodemográficas de la población y de los distintos tipos de migrantes del país. La comparación de las características sociodemográficas y económicas de la población migrante y no-migrante de las áreas de origen y destino permitió la identificación de factores que afectan la selectividad de los migrantes y, en algunos casos, las posibles causas que determinan la decisión de desplazarse.

A su vez, el análisis de la dirección de las corrientes migratorias entre áreas urbana y rural, entre departamentos y entre regiones del país, estas últimas definidas por la agregación de departamentos que presentan características geográficas y socio-económicas relativamente homogéneas ^{30/}, puso en evidencia las principales zonas de rechazo y atracción para la población hondureña.

Los patrones de movilidad espacial registrados por la encuesta son coincidentes con las características y nivel de desarrollo registrados para el país y la desigual distribución de oportunidades abiertas a la población por departamentos y regiones. Por una parte, se aprecia que continúan persistiendo las corrientes migratorias originadas en áreas rurales con destino a los principales centros urbanos del país. Por otra, se verifica que los núcleos urbanos de mayor desarrollo —el Distrito Central del departamento Francisco Morazán y las ciudades de San Pedro Sula y La Lima y la zona de expansión de la frontera agrícola de mayor dinamismo —región Noreste, que incluye los departamentos de Atlántida, Colón y Yoro— constituyen las áreas de mayor atracción para la población migrante. Asimismo, aquellas zonas de menor desarrollo relativo del país constituyen las zonas de mayor rechazo. Entre estas últimas se encuentran los departamentos de Copán, Intibucá, La Paz, Lempira y Ocotepeque, agrupados en la región Oeste y los departamentos de Choluteca y Valle, incluidos en la región Sur del país.

Estos antecedentes, entonces, permiten hipotetizar que una parte importante de las motivaciones que orientan a migrantes es de carácter económico y que estas motivaciones están relacionadas

^{30/} Estas regiones constituyen, a su vez, unidades geográficas y económicas suficientemente distintas entre sí, lo que facilita el análisis e interpretación de las diferentes corrientes interregionales observadas.

con aspiraciones de mejores niveles de vida y necesidades que no pueden satisfacer en sus lugares de origen.

Los variados aspectos de la migración interna investigados en los análisis del presente informe permiten llegar a conclusiones de mucho interés. Una síntesis de los principales hallazgos se presenta a continuación; para facilitar la referencia con el texto, estas conclusiones se ordenan de acuerdo al tipo de migración considerado y siguiendo la secuencia de análisis del informe.

Migrantes y no-migrantes del país

De acuerdo a la información registrada por la EDENH-II, se puede estimar que una cuarta parte de la población del país se ha desplazado entre departamentos; de ellos, más de dos tercios (70 por ciento) lo ha hecho desde el nacimiento y el resto en el período reciente de los últimos cinco años antes de la encuesta.

A diferencia de la población no migrante, los migrantes son marcadamente selectivos por sexo y edad, predominando entre ellos las mujeres y los adultos-jóvenes (25-35 años). La información sobre la migración reciente permite afirmar que esta selectividad se ha acentuado en los últimos años; de hecho los índices de masculinidad señalan que de cada cinco migrantes recientes, alrededor de tres son mujeres y que la edad media de ellos (basada en la población de 10 años y más) es de unos 24 años, es decir, en promedio ellos son cinco años más jóvenes que la población no migrante y unos 11 años menores que el resto de los migrantes.

Los migrantes también difieren de los no migrantes en otras características sociodemográficas, tales como la estructura conyugal, relación de parentesco y niveles educacionales. En gran medida estas diferencias se pueden atribuir a la distinta estructura por edades que presentan los varios subgrupos de población comparados. Así, por ejemplo, el hecho que los migrantes recientes sean más jóvenes que aquellos que los precedieron (antiguos) y que la población no migrante, determina que una mayor proporción de ellos sean solteros, en su mayoría hijos y otros miembros del hogar y que hagan su desplazamiento más bien en forma individual que como grupo familiar completo. Los migrantes antiguos, por su parte, se caracterizan por ser relativamente más viejos, con una estructura conyugal donde predominan los casados y aquellos individuos en uniones disueltas -separados, divorciados y viudos- y, con una estructura de parentesco que se asemeja más a la de la familia nuclear (jefe, cónyuge e hijos). A su vez, aquellos que muestran una movilidad mayor, los migrantes múltiples y de retorno, presentan estructuras intermedias entre migrantes antiguos y recientes.

Los niveles de educación formal registrados por la EDENH-II para la población y migrantes del país son relativamente bajos (alrededor de 3 y 4 años de instrucción, para las respectivas po-

blaciones de 5 años y más). Esta información permite, sin embargo, afirmar que los migrantes son, en promedio, más educados que la población no migrante. La evidencia de que el nivel de instrucción de migrantes recientes es menos que los niveles registrados para los antiguos, (véase Cap.II, cuadro 2.10: población tipificada por edades), sugiere que la selectividad de migrantes en función de la educación habría sido atenuado por el mejoramiento general experimentado por los medios de comunicación y transporte. Este mejoramiento facilitaría la movilidad total de la población. Otro aspecto de interés es que aquellos que tienen una mayor movilidad geográfica —múltiples y de retorno— son, a su vez, los más instruidos, sugiriendo que la educación facilita la movilidad profesional de la población del país.

La comparación de las características económicas entre los migrantes y la población no migrante indica que son los migrantes quienes participan más en actividades económicas. La distinción por sexo señala que la participación de los hombres casi duplica a la femenina. Nuevamente, la diferente estructura por edades de los migrantes determina que los migrantes recientes, más jóvenes, enfrenten en condiciones desmejoradas su incorporación a las actividades productivas. En comparación a los migrantes antiguos, ellos muestran una mayor proporción de inactivos, dedicados principalmente a labores de estudio, se ubican en ocupaciones menos calificadas, han cambiado sus actividades desde labores agrícolas a labores de servicio, de trabajadores por cuenta propia a asalariados. Es interesante observar que aquellos que muestran una mayor movilidad, también muestran una capacidad mayor para ubicarse en mejores condiciones en la estructura ocupacional y de empleo.

La migración urbana y rural

La información sobre la migración de los últimos cinco años permite afirmar que el proceso de urbanización del país continúa en ascenso, existiendo una apreciable redistribución espacial de la población desde las zonas rurales, que favorece el crecimiento de zonas urbanas.

No obstante lo anterior, hay que señalar que la intensidad de la migración entre zonas de características similares es mayor que la intensidad de la migración entre zonas de características diferentes. Este hecho confirmaría la hipótesis de que los migrantes tienden a desplazarse hacia áreas que no difieren demasiado a sus lugares de origen.

Si se considera a los migrantes de acuerdo a su origen, se puede apreciar que no existe una marcada selectividad de la migración por sexo. De acuerdo a su destino, sin embargo, es notoria la mayor proporción de mujeres que se dirige hacia zonas urbanas. Se observa también que en la migración entre zonas rurales predominan los hombres, intensidad que es aun mayor a la registrada para la migración entre zonas urbanas.

El examen de la migración por periodos revela que la intensidad de la migración desde el área rural hacia la urbana se ha acrecentado en el periodo reciente, hecho que se explica principalmente por el comportamiento de las mujeres. Ellas no sólo muestran una tendencia mayor a abandonar las áreas rurales sino también a permanecer en mayor proporción dentro de las áreas urbanas.

De acuerdo a la dirección de las corrientes migratorias, se aprecian algunos rasgos de interés que vale la pena destacar. Los migrantes que se han desplazado una sola vez -antiguos y recientes- de origen urbano y de ambos sexos, son más jóvenes que los de origen rural. Los migrantes que se desplazan hacia y entre áreas rurales lo hacen como grupo familiar completo, mientras quienes se desplazan hacia las áreas urbanas (particularmente los que provienen del área rural) lo hacen en forma aislada y son en mayor proporción solteros o en uniones disueltas, predominando en esta corriente las mujeres.

En relación a la educación, se aprecia que la migración es también selectiva dependiendo de la dirección de la corriente. Los migrantes tiene menor instrucción que la población urbana, pero mayor que la población rural, y quienes se dirigen a áreas rurales son menos educados que los que se dirigen hacia áreas urbanas. En relación a sus respectivas poblaciones de origen, se aprecia que los migrantes entre áreas urbanas presentan una mayor educación y quienes lo hacen entre áreas rurales, son aquellos de menor nivel educacional.

La participación de los migrantes en la actividad económica es alta y supera a la registrada tanto para sus respectivas poblaciones de origen y como de destino, hecho que es particularmente notorio para aquellos que se dirigen desde zonas rurales a urbanas. Ello confirmaría que entre las motivaciones para desplazarse, las relacionadas con el empleo tienen un rol preponderante.

La marcada heterogeneidad urbano-rural de la estructura productiva y del empleo del país se manifiesta con fuerza en la composición de migrantes según estructura ocupacional, ramas de actividad y categoría ocupacional. Aun cuando la distribución de migrantes en estas categorías se asimila a las de las respectivas poblaciones de destino, es posible apreciar diferencias de interés dependiendo de la dirección de la corriente migratoria y el sexo de migrantes. Así, por ejemplo, los migrantes masculinos hacia el área rural desarrollan ocupaciones manuales, predominantemente agrícolas, como trabajadores por cuenta propia, asalariados y, en un porcentaje no despreciable, como trabajadores no remunerados. Los migrantes con destino urbano y de origen rural, especialmente las mujeres, se concentran en las ocupaciones de menor calificación, en el sector terciario y como asalariados. En comparación a las características ocupacionales de las poblaciones de destino urbano, se puede apreciar que los migrantes de

origen rural se encuentran ubicados en los estratos ocupacionales y de empleo más bajos, hecho que seguramente refleja las condiciones desmejoradas en que ellos deben enfrentar su ajuste laboral en su lugar de destino.

Migración interregional y departamental

La agrupación de los departamentos del país en grandes regiones permitió establecer que la intensidad y el patrón del proceso migratorio interregional está estrechamente asociado a las marcadas desigualdades económicas y sociales entre regiones del país. En efecto, de acuerdo a lo indicado por las magnitudes y signos de los saldos migratorios netos por regiones (y por los departamentos que las conforman), los resultados del análisis señalan que las regiones que constituyen focos de atracción para la población migrante corresponden a aquellas de mayor grado de desarrollo relativo -regiones Centro y Noreste- y el resto presenta pérdidas netas de población. Entre estas últimas es posible identificar a las regiones Sur y Oeste, como las áreas de mayor rechazo; ellas incluyen los departamentos de menor desarrollo y con las más bajas condiciones de vida del país. La información derivada de la migración reciente permite afirmar que esta situación ha tendido a agudizarse en el tiempo, por lo que es posible esperar que las regiones de atracción seguirán creciendo a expensas de las demás.

Es de interés resaltar que la migración interregional es también marcadamente selectiva según el grado de atracción y de rechazo de las regiones. Esta selectividad, sin embargo, está íntimamente relacionada con las oportunidades económicas y de empleo abiertas a la población. En el caso de la migración hacia las regiones de atracción (regiones Centro y Noreste), se puede apreciar que la inmigración hacia la primera de ellas está constituida predominantemente por mujeres (y la casi totalidad de ellas se dirigen hacia el área urbana de la región), mientras que en la inmigración hacia la región Noreste no existe un predominio marcado por sexo. Estos resultados guardan directa relación con las características productivas de estas regiones: la diversificación productiva de la región Centro, especialmente en servicios y comercio, facilita la incorporación productiva de la mujer, mientras que la estructura predominantemente agrícola de la región Noreste genera mayores oportunidades para los migrantes hombres. Por su parte, la emigración de las áreas de rechazo ha estado constituida principalmente por mujeres, especialmente en las corrientes migratorias recientes.

En relación con la intensidad de la migración inter e intraregional, se pudo apreciar que las corrientes migratorias entre regiones son más intensas que aquellas que tienen lugar al interior de cada una de las regiones. Este resultado parece razonable si se considera que las regiones fueron definidas como la agrupación de departamentos de características socioeconómicas semejantes, pero de gran heterogeneidad entre sí; de esta manera, la migración interregional podría estar estimulada por las evidentes

diferencias regionales. No obstante lo anterior, habría que mencionar que este resultado bien puede ser producto de las limitaciones propias de la definición de estas regiones: ellas difieren en tamaño, contigüidad y número de departamentos y fronteras, entre otras.

El examen del patrón de movilidad intrarregional muestra regularidades de interés en función del grado de desarrollo de las regiones. Así, se puede verificar que la intensidad de la migración es mayor al interior de las regiones de más alto y bajo grado de desarrollo (por una parte, las regiones Centro y Noreste y, por otra, Sur y Deste). Ello concuerda bien con las motivaciones y oportunidades, de muy diversa índole, abiertas a la población de estas áreas. En el caso de las áreas de mayor desarrollo, la alta movilidad registrada puede atribuirse a la existencia de más y mejores medios de comunicación y transportes, que facilita los desplazamientos y aumenta la información sobre nuevas oportunidades de vida. En áreas de menor desarrollo, sin embargo, esta alta movilidad intrarregional posiblemente se debe a la falta de oportunidades en los lugares de origen, que obliga a la población a abandonarlas.

En cuanto al sexo de los migrantes intrarregionales, se aprecia que en ellos predominan las mujeres. Esta selectividad en favor de mujeres migrantes es marcada y adquiere mayor significación si se relaciona con sus respectivas poblaciones de origen.

La emigración de regiones de rechazo

La contribución por emigración de las regiones Sur y Deste a la migración total registrada en el país es desproporcionada si se relaciona con la fracción de la población total que reside en estas regiones. En efecto, mientras la población total de estas regiones sólo alcanza a menos de la cuarta parte de la población del país, ellas contribuyen, en promedio, con más de las dos quintas partes del total de la migración.

A pesar de las grandes distancias que deben recorrer, los emigrantes de las regiones de rechazo se orientan principalmente hacia las regiones de mayor desarrollo del país, y una parte significativa se dirige hacia las grandes ciudades (Distrito Central del departamento Francisco Morazán, San Pedro Sula y La Lima). La composición por sexo de los emigrantes es marcadamente selectiva en favor de las mujeres, particularmente cuando la corriente tiene como destino las grandes ciudades.

En relación a si los emigrantes se desplazan entre áreas de características semejantes a las de su origen, la información sobre origen y destino urbano-rural de la emigración interregional muestra que aquellos de origen rural tienden a abandonar estas áreas para dirigirse hacia áreas urbanas de otras regiones, y que aquellos de origen urbano, se trasladan hacia áreas de características semejantes. Este patrón de movilidad es también

diferencial por sexo, siendo fuertemente determinado por el comportamiento de las mujeres, y se ha acentuado en el periodo reciente.

Entre otras características sociodemográficas de los emigrantes de estas regiones de rechazo vale la pena mencionar que aún cuando ellos son los más educados de sus respectivas poblaciones de origen, sus niveles de instrucción están por debajo del promedio observado para los migrantes y la población total del país. En cuanto a su estructura familiar, es notoria la mayor proporción de emigrantes de la región Sur que emigra en forma aislada, en vez de emigrar con el grupo familiar completo. A su vez, la información sobre estado conyugal nos muestra que una parte significativa de estos migrantes son solteros y, más importante aún, en uniones disueltas ya sea por muerte de uno de los cónyuges, separación o divorcio. Este hecho es más evidente entre las mujeres que toman la decisión de abandonar estas regiones.

La información sobre características económicas de los emigrantes revela que ellos participan en mayor proporción en la actividad económica que aquellos que permanecen en los lugares de origen. Esta participación es mayor para hombres que para mujeres. En los lugares de destino, los inactivos hombres se dedican al estudio mientras que las mujeres lo hacen en labores del hogar. Nuevamente, estos resultados sugieren que parte importante de las motivaciones para emigrar pueden estar relacionadas con la necesidad de encontrar empleos adecuados y, en el caso de los inactivos, la necesidad de continuar estudios en otros lugares dada la posible inexistencia de facilidades educacionales apropiadas en sus lugares de origen.

Dado que la composición del empleo por ramas de actividad, categoría ocupacional y ocupaciones depende directamente de las condiciones productivas existentes en los lugares de destino en vez de los de origen, no es extraño verificar que los emigrantes de estas regiones presentan características que difieren de las observadas para la población de estas regiones de rechazo. De hecho se puede apreciar que ellos han debido reorientar sus actividades desde el sector primario hacia actividades en el sector terciario, han abandonado su trabajo por cuenta propia en labores agrícolas para convertirse en trabajadores asalariados, y en cuanto a sus ocupaciones se puede verificar que si bien la proporción de trabajadores que realiza ocupaciones relacionadas con la agricultura ha disminuido (en comparación a sus lugares de origen), esta fracción es aún significativa en los lugares de destino, implicando que en ausencia de esfuerzos explícitos, no resulta un hecho fácil la recalificación y reorientación ocupacional de los individuos.

La inmigración a regiones de atracción

La gran atracción que ejercen las Grandes Ciudades y la región Noreste queda en evidencia en el hecho de que cada cinco migrantes del total del país, tres se dirigen hacia estas áreas.

cuando en el conjunto de ellas apenas reside un poco más de un tercio de la población total. Entre ellas, Ciudades presenta el mayor grado de atracción para la población. Dado que estas regiones difieren marcadamente en sus condiciones socioproductivas, conviene sumarizar los principales hallazgos respecto a las características de los inmigrantes en forma separada.

Históricamente, ambas regiones han presentado altos niveles de inmigración. En el caso de las grandes ciudades los migrantes provienen, en proporciones semejantes, de todas las demás regiones del país, mientras que para la región Noreste en su mayoría provienen de la región contigua III (Centro-Norte) de la región IV (Oeste), más distante y de mayor atraso relativo. Estos hechos cuestionan el rol que podría jugar el factor distancia en la intensidad del flujo migratorio y pone de relieve las mejores condiciones de vida de la región como elemento explicativo de la decisión de migrar.

A diferencia de la región Noreste, cuyo grado de atracción se ha mantenido constante en el tiempo, se verifica que el atractivo de las grandes ciudades continua incrementándose en el período reciente. Esto último se explica por el comportamiento de las mujeres, quienes predominantemente migran hacia grandes ciudades, haciendo cada vez más selectivo por sexo el flujo de inmigrantes a esta región. En contraste, en la corriente migratoria hacia el Noreste, la selectividad por sexo se atende grandemente, reflejando las características y oportunidades menores que la región ofrece a las mujeres. En efecto, el dinamismo de esta región radica en sus actividades agrícolas.

Al contrario de lo que cabría esperar, la movilidad intraregional de las grandes ciudades tiene una intensidad menor que en la región Noreste, en ambos casos, sin embargo, ella es menos intensa que la movilidad entre regiones. Estos hechos encuentran, en parte, su explicación en el grado de homogeneidad interna de estas regiones y sus grandes diferencias respecto a las demás, y también en el hecho de que la primera región agrupa a ciudades de departamentos no contiguos y distantes entre sí, pero equidistantes del resto del país, mientras que la región Noreste incluye un número mayor de departamentos más alejados del resto de las regiones.

La estructura familiar de los inmigrantes a estas regiones de atracción difiere según la región de destino. La mayoría de los individuos que se dirigen hacia las grandes ciudades lo hacen en forma aislada, mientras que en la corriente hacia la región Noreste predominan los grupos familiares completos. La información sobre la migración reciente revela que más de la mitad de los inmigrantes a grandes ciudades son solteros, alrededor de una cuarta parte son casados y una fracción significativa presenta una unión disuelta. Un rasgo de interés es que son principalmente mujeres quienes se encuentran en esta última categoría. En la región Noreste la composición de inmigrantes según estado

conyugal es bastante distinta y la mayoría de ellos son, en proporciones similares, solteros y casados y sólo una fracción menor son viudos, separados o divorciados.

En relación a los niveles de instrucción de inmigrantes, se verifica que los inmigrantes de ambos sexos a estas regiones presentan un nivel de instrucción similar al registrado para las respectivas poblaciones de destino. Aquellos que se dirigen hacia las grandes ciudades son más instruidos que los con destino a la región Noreste y su nivel de instrucción, también supera al promedio registrado para el resto de migrantes del país y la población no migrante.

En cuanto a la participación en actividades económicas, los inmigrantes de ambos sexos a estas regiones, de mayor desarrollo y atracción, muestran altos niveles de participación, que superan a los niveles registrados para la población y migrantes del país. Los niveles de participación de inmigrantes difieren según sexo, región y periodo de inmigración. La participación de hombres supera a la de mujeres y es mayor en la región Noreste que en Ciudades. Destaca la alta participación de inmigrantes mujeres en las grandes ciudades con un nivel que supera al de la población femenina de la región y más que duplica al observado para aquellas que se dirigen hacia la región Noreste. Además de sus altos niveles, esta participación muestra una tendencia ascendente en el tiempo, que puede ser atribuida a la mayor incorporación productiva reciente de mujeres jóvenes.

Al igual que lo observado con anterioridad, se verifica que la composición de los inmigrantes por ramas de actividad económica, categoría ocupacional y ocupaciones no difiere significativamente de lo registrado para sus respectivas poblaciones de destino. En el caso de los inmigrantes a grandes ciudades, los hombres tienden a ubicarse como asalariados en el sector terciario y, en menor medida, en el secundario, mientras que entre las mujeres predomina el trabajo asalariado en el sector terciario. En la región Noreste, los inmigrantes hombres se ubican en mayor proporción en actividades del sector primario y terciario, y este último sector absorbe a la casi totalidad de las mujeres. En esta región llama la atención que el trabajo asalariado pierde importancia, cobrando un peso mayor las actividades por cuenta propia y como trabajadores no remunerados. Este resultado es consistente con las características productivas de la región, basadas en actividades agrícolas y servicios, que favorece la concentración de la población en estas categorías ocupacionales.

Finalmente, vale la pena destacar que la información sobre inmigrantes según periodo de llegada -recientes y de toda la vida- permite establecer que la composición según características económicas de aquellos que llegaron más atrás en el tiempo se asemejan más a las de la población de las regiones de destino, y que quienes lo han hecho en el periodo reciente tienden, en general, a enfrentar su inserción productiva en condiciones desmejoradas. Así lo demuestran los resultados acerca de la distribución

ocupacional, en donde se aprecia que las ocupaciones de menor nivel son desarrolladas por los migrantes recientes de ambos sexos, a pesar que ellos presentan niveles educacionales no significativamente distintos de quienes los precedieron, aunque si un poco inferior a las poblaciones de sus respectivos lugares de destino. Es posible, entonces, que la plena asimilación a las nuevas condiciones de vida que los inmigrantes deben enfrentar requiera de un período de ajuste que posibilite desarrollar contactos y percibir nuevas y mejores posibilidades laborales, adecuadas a sus habilidades.

Referencias Bibliográficas

- Arévalo, Jorge. 1975. "Migraciones". Encuesta Demográfica Nacional de Honduras. CELADE, Serie A, No129, Fascículo V, Octubre.
- CELADE. 1975. Encuesta Demográfica Nacional de Honduras-EDENH. CELADE, Serie A, No129, Fascículos I al VII. Enero.
- CELADE. 1984. Boletín Demográfico. Año XVII, No33 Santiago, Enero.
- CELADE. 1984b. EDENH-II: Fecundidad. (informe no publicado), San José. Noviembre.
- CELADE. 1985. Tabulaciones Básicas (EDENH II-1983). CELADE, Serie A. No.1047/I. San José, Abril.
- CEPAL. 1975. (Ed.) Mujeres en América Latina. Aportes para una discusión, Editorial Fondo de Cultura Económica, México D.F., México.
- CEPAL. 1982. "Medición del Empleo y de los Ingresos Rurales" Estudios e Informes de la CEPAL, Serie E, (E/CEPAL/G.1226). Santiago, Diciembre.
- CEPAL. 1983. "Población y Desarrollo en América Latina" CEPAL, Serie E (E/CEPAL/CEGAN/POB.2/L.3). Santiago, Octubre.
- Chapman M. y R.M. Prothero. 1982. Themes on Circulation in the Third World. Working Paper No.26, Hawaii, East-West Population Institute.
- DGEC-Ministerio de Economía. 1983. Anuario Estadístico 1981. Tegucigalpa, D.C. Agosto.
- DGEC-Ministerio de Economía. 1977. Honduras: Censo de Población 1974. Vols. I al III. Tegucigalpa, D.C.
- Elizaga, Juan C. y John J. Macisco. 1975. Migraciones Internas. Teoría, Método y Factores Sociológicos. CELADE, Serie E, No19.
- Eldridge, Hope T. 1965. "Primary, Secondary and Return Migration in the United States, 1955-1960", Demography, Vol II, pp:
- Goldscheider, C. 1971. Population, Modernization, and Social Structure. Publ.:Little, Brown and Co., Boston.

- Gómez, Gladis. 1980. **Las Migraciones Internas en Honduras como consecuencia del proceso de Desarrollo del país** Tesis de Grado, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Octubre.
- Kirk, Dudley. 1946. **Europe's Population in the Interwar Years**. Princeton University Press, Princeton, N.J.
- Lattes, Alfredo E. 1984. "Territorial Mobility and Redistribution of the Population: Recent Developments", en **Population Distribution Migration and Development**. International Conference on Population, 1984. U.N., N.Y., pp:74-106.
- Lee, Everett. 1966. "A Theory of Migration", **Demography**, Vol.3, No.1, pp:47-57.
- Lira, Luis F. 1976. "Introducción al Estudio de la Familia y el Hogar", en **La Familia como Unidad de Estudio Demográfico**, CELADE, Serie E, No.1001, pp:3-46.
- Macciò, Guillermo. 1975 "Informe General" **Encuesta Demográfica Nacional de Honduras**. CELADE, Serie A, No129. Fascículo I. Octubre.
- Maguid, Alicia. 1985. **Migración y Empleo en Costa Rica**. Mideplan, Proyecto COS/79/P01, San José.
- Naciones Unidas. 1972 "Methods of Measuring Internal Migration" **Population Studies, Manual VI, ST/ SOA/ Series A/47**, New York.
- Naciones Unidas. 1970. "Principios y Recomendaciones Relativos a los Censos de Población de 1970", **Informes Estadísticos, Serie M, No.44**, N.Y.
- Pantelides, Edith A. 1976. "El Hogar como Unidad de Análisis de los Datos Censales: Importancia y Posibilidades" en **La Familia como Unidad de Estudio Demográfico**, CELADE, Serie E, No.1001, pp:47-102.
- Raczynski, Dagmar. 1983. "Migración y Mercados de Trabajo Urbanos: El Caso de Chile", en **Movilidad Ocupacional y Mercados de Trabajo**, PREALC, Santiago, pp57-89.
- Ravenstein, E. G. 1889. "The Laws of Migration", **Journal of the Royal Statistical Society**, LII (June), pp:241-301.
- Shryock, Henry S., Jacob S. Siegel et al. 1973 **The Methods and Materials of Demography**. U.S. Department of Commerce, Bureau of the Census. May.

- Simmons, A.B. 1984. "Migration and Rural Development: Conceptual Approaches, Research Findings and Policy Issues", en **Population Distribution, Migration and Development**. UN:International Conference on Population, 1984. UN, NY, 1984. ST/ESA/SER.A/89
- Urzúa, R. 1980. "Determinantes y Consecuencias de la Distribución Espacial de la Población en América Latina", en **Redistribución Espacial de la Población en América Latina**. CELADE, Serie E, No.28, Santiago.

Este libro se terminó de imprimir en el mes
de mayo de mil novecientos ochenta y seis
en los talleres gráficos de la Editorial Texto
Ltda., San José, Costa Rica.

SECRETARIA DE ECONOMIA FEDERAL

DEPARTAMENTO DE ECONOMIA
DEPARTAMENTO DE ECONOMIA
DEPARTAMENTO DE ECONOMIA

DEPARTAMENTO DE ECONOMIA
DEPARTAMENTO DE ECONOMIA